

**JUAN PISTOLA**

**LA HISTORIA DE UN HOMBRE EN TIEMPOS DE LA VIOLENCIA DEL  
CINCUENTA EN EL SUR DE COLOMBIA**

**JULIO ROBERTO JAIME SALAS**

**Universidad Surcolombiana**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**Neiva**

**2012**

**JUAN PISTOLA**

**LA HISTORIA DE UN HOMBRE EN TIEMPOS DE LA VIOLENCIA DEL  
CINCUENTA EN EL SUR DE COLOMBIA**

**JULIO ROBERTO JAIME SALAS**

**Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
de la Universidad Surcolombiana para la obtención del título de:**

**Magíster en  
Conflicto, Territorio y Cultura**

**Director  
Alexander Pereira  
Magister en Historia de América**

**Neiva  
2012**

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

Firma del jurado1

---

Firma del jurado2

Neiva, 19 de abril de 2012

## AGRADECIMIENTOS

*A mi padre. Por qué el silencio en el que entró, se convirtió en voz y latido en mi vida*

*A mi madre. Por qué las lágrimas de abril que lavaron mi cuerpo, se convirtieron en el sentido de mi existencia.*

*Dedicado a cada una de las víctimas de la guerra colombiana que con sus dolores, sueños y memorias construyeron la ciudad de Neiva desde la década del cincuenta y que quedaron en el silencio instaurado por la Ley 1448 de 2011, la historia oficial y el cotidiano cemento sembrado en cada esquina de nuestro territorio. A cada una de ellas, a las que el olvido la soledad y la muerte llegaron antes que la Verdad y la Justicia.*

*A Juan por el encuentro, por su vida hecha palabra y por la posibilidad de convertir el silencio en acción política para el Sur.*

## Resumen

La historia de Juan Pistola es la historia de un hijo de la Violencia en el Sur de Colombia cuyas hebras vitales se entrecruzan con la historia del Barrio Santa Isabel y la ciudad de Neiva. Es la historia de los campesinos desplazados, de sus luchas por la tierra y la vivienda, del movimiento agrario y del impacto del conflicto político militar en las identidades y subjetividades de los habitantes del Sur de Colombia como sujetos de dolor y agentes de dignidad. Es la historia de un hombre en busca de la paz.

### Abstract

Juan Pistola's story is the story of a son of Violence in Southern Colombia whose vital strands intertwine with the history of Barrio Santa Isabel and Neiva city. It is the story of the displaced farmers, their struggles for land and housing, the agrarian movement and the political military conflict impacts of identities and subjectivities of the southern Colombia habitants of as the subject of pain and dignity agents. It is the story of a man in search of peace.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
PRESENTACIÓN	14
ENTRE PARENTESIS	19
PRIMERA PARTE	21
CAPÍTULO 1: DE LA COLONIZACIÓN DE LA HACIENDA BALSILLAS A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ	22
Los caminos de la Violencia en el sur de Colombia	22
A otro lado del río del Oro. El inicio de los Barrios del sur	29
SEGUNDA PARTE	37
CAPÍTULO 2	38
CAPÍTULO 3	55
CAPÍTULO 4	72
CAPÍTULO 5	90
CAPÍTULO 6	104
TERCERA PARTE	128
CAPÍTULO 7: A MANERA DE FINAL	129
Una ciudad habitada por el silencio	131
Políticas de la memoria y construcción de paz	134
Trauma e identidad (es)	139
BIBLIOGRAFÍA	152
ANEXOS	158

**LISTA DE TABLAS**

	<b>Pág.</b>
Tabla 1. Censos Huila 1905 – 1964	30

**LISTA DE CUADROS**

	<b>Pág.</b>
Cuadro 1. Componentes característicos de la Violencia en Colombia	26

## LISTA DE FIGURAS

	<b>Pág.</b>
Figura 1. Manuel Marulanda Vélez reunido con un grupo de Autodefensa campesina en la zona de Marquetalia, Tolima, en el Sur de Colombia en la década de los cincuenta.	49
Figura 2. El río Pato, Caquetá	52
Figura 3. Foto de la ciudad de Neiva a inicios de la década del 1960	57
Figura 4. Foto del barrio Calixto Leiva en el inicio de su proceso de construcción	58
Figura 5. Foto de la Estación del ferrocarril en la década de 1950	58
Figura 6. Foto del puente sobre el río Las Ceibas	60
Figura 7. Bus que se utilizaba para los transportes urbanos del municipio de Neiva a partir de la décadas de 1950.	67
Figura 8. Foto de boga cruzando el río Magdalena y llegando a El Caracolí	69
Figura 9. Foto de Juan y Pracedis en Neiva con su primer hijo luego de llegar de Cali.	74
Figura 10 Centro de Salud Santa Isabel actualmente	81
Figura 11 Hogar Infantil Santa Isabel actualmente	81
Figura 12. Foto del Grupo escénico del Sur con el montaje La Toma de los Barrios del Sur	84
Figura 13. Comparsa Los Opitas del Sur en Festival Folclórico de San Juan y San Pedro	86
Figura 14. Foto de Juan en una de sus idas y vueltas a Neiva en la década de 1970	88
Figura 15. Foto de los principales comandantes del Grupo Guerrillero AD -M19	93
Figura 16. Foto de la Toma de la Embajada a República Dominicana	98
Figura 17. Foto de Llegada de guerrilleros del M19 a Cuba con los embajadores como rehenes.	100
Figura 18. Juan en el discurso de grado como Bachiller en 1995	106
Figura 19. Foto de las armas entregadas en el Acuerdo de Paz de la comuna 6	116

- Figura 20. Foto de Olla Comunitaria realizada en el barrio en el proceso de construcción de paz y desarme de la Comuna 6. 117
- Figura 21. Foto de Juan de Jesús con dos de sus hijas en la década de 1980 120

## LISTA DE ANEXOS

	<b>Pág.</b>
Anexo 1. Mapa de la región de El pato y su área de influencia	159
Anexo 2. Mapa área geográfica de la violencia 1948 – 1953	160
Anexo 3. Mapa de las repúblicas independientes en Colombia	161
Anexo 4. Plano de Neiva 1905 – 1912 (publicado en 1912)	162
Anexo 5. Mapa áreas de colonización campesina en el Huila	163
Anexo 6. Plano de Neiva la nueva 1970	164
Anexo 7. Certificación primero y segundo de bachillerato	165
Anexo 8. Certificación participación en festival internacional de teatro	166
Anexo 9. Certificación de culminación de la secundaria	167
Anexo 10. Certificación taller servicio excelencia a la comunidad	168
Anexo 11. Cátedra de jueces de paz	169
Anexo 12. Certificación CORVIPRE	170
Anexo 13. Certificación formación pedagógica para la resolución de conflictos y participación ciudadana	171
Anexo 14. Certificación en derecho laboral	172
Anexo 15. Certificación gestor de paz	173
Anexo 16. Certificación implementación y funcionamiento para la justicia y la paz Neiva	174
Anexo 17. Certificación formación para la resolución de conflictos y en el sistema de funcionamiento de los jueces de paz.	175
Anexo 18. Certificación taller de formador de formadores de acción comunal	176
Anexo 19. Acta de posesión como juez de paz en 2005	177

Anexo 20. Acta de posesión como juez de paz en 2010.	178
Anexo 21. Acuerdo de paz y convivencia comuna 6 de Neiva	179
Anexo 22. Matriz síntesis proyecto tesis de maestría	183
Anexo 23. Matriz de contextos y procesos	187

## PRESENTACIÓN

Históricamente el Departamento del Huila conforma un espacio regional periférico al sur de Colombia que lo ha convertido en protagonista desde tiempos Coloniales y Republicanos, como Ruta de la Quina y el Caucho, sector estratégico en la guerra contra el Perú y en las confrontaciones de la Guerra de los Mil días, la Violencia de 1946 a 1966, hasta hoy, como espacio geopolítico de disputa entre los diferentes actores armados del Conflicto Político militar colombiano y espacio receptor del desplazamiento masivo de Familias provenientes del Occidente, Sur Centro y Oriente del país.

Esto se debe a su coincidencia como “cuña entre el occidente y el oriente del país y que coinciden fisiográfica e hidrográficamente con el Alto Magdalena. Conecta el piedemonte amazónico simultáneamente con el occidente y con el centro de Colombia; se constituye además en el cruce de caminos de la extracción de productos agropecuarios y silvícolas que provienen de la región amazónica colombiana y del mismo territorio huilense con destino a Bogotá y Cali, dos de las puntas del denominado “triángulo del oro” que concentra la mayor parte de la producción económica nacional, las ciudades y centros industriales más grandes y la mayor proporción de la población colombiana...”<sup>1</sup>, lo cual lo inserta en las disputas globales por la consolidación de un modelo de desarrollo y en el objetivo de intereses transnacionales para la administración y control de su riqueza arqueológica, cultural y económica, desde épocas coloniales.

Por lo tanto como escenario estratégico y propicio para la confrontación económica, social y político militar, su historia y la historia de sus habitantes ha estado atravesada por la Guerra. Una Guerra que ha impactado sus formas de ser y de estar en el mundo, su sentido de la vida, sus maneras de recordar y narrar las experiencias, de compartirla con los que llegan, con los que se van, de hacer memoria social.

Uno de los acontecimientos que aún se guarda en los silencios cotidianos de los habitantes del Departamento del Huila es el dejado por el acontecimiento narrado como La Violencia, la cual se extendió a lo largo y ancho del país dejando un aproximado de 200.000 muertos, y esta región fue agente importante en este proceso histórico<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> MONTOYA, Jhon y JIMÉNEZ, Luis, “Redes Urbanas y organización espacial de la Cuenca Alta del Magdalena: El departamento del Huila como cuña entre el centro andino y el suroccidente colombiano” en TOVAR, Bernardo (ed), *Historia General del Huila* (1996) Tomo VI, Primera edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005, p. 425.

<sup>2</sup> Apenas al comenzar el período, en 1954, el departamento del Huila presentaba por primeras vez el mayor índice de homicidios en el país, con 50.9 por mil, superando a los departamentos tradicionalmente más violentos como el Tolima, Caldas y Valle. Para el años siguiente, 1955, el Huila con un elevado descenso, 47.6 por 100 mil pasa a ocupar el tercer puesto, después del Tolima y el Valle y en 1956, al igual que en 1953 nuevamente ocupa el segundo lugar en índices de homicidios con un 99.9 por 100 mil, pero registrando el mayor índice de homicidios presentando en el departamento en todo el periodo 1946-1966. (Cinco años de

Por lo tanto en Neiva, a finales de la década del 40, después del 9 de abril de 1948, se va a generar un proceso de inmigración continuada producto de la Violencia, el cual va a romper las barreras naturales dadas por los ríos que cercaban a Neiva y las económicas dadas por las haciendas ganaderas que constituían sus límites, lo cual va a obligar su expansión a nuevas formas territoriales, a nuevas comunidades barriales.

Esas eran las épocas donde surge la historia de Santa Isabel y donde se hace la vida de Juan, su vida estará atravesada por La Violencia entre el conflicto agrario, el conflicto político militar, la lucha por la vivienda en las zonas urbanas y la construcción de paz.

Por lo tanto, al tomar en cuenta estos contextos en donde emerge la vida de Juan, que fueron también el lugar de emergencia de muchos campesinos colombianos que llegaron a Neiva sobreviviendo a la Violencia y ante la presencia de trabajos realizados desde la mirada del centro y se hace necesario la construcción de conocimiento con sabor a Sur y ojos de Periferia.

Así mismo ante la instalada cultura del silencio sobre lo sucedido en La Violencia en el Huila y la ausencia de estudios regionales que den cuenta de esas otras voces subalternas que se han quedado flotando en los silencios de la ciudad, se hace necesario, por tanto, examinar el fenómeno de la violencia desde la perspectiva, el lenguaje y las prácticas de los sufrientes, los modos en que estos padecieron La Violencia, negocian y obtienen reductos de dignidad (a veces de manera poco evidente), resisten y reconstruyen sus relaciones cotidianas, y sobrellevan la huella de la violencia.

Ver las formas en que La Violencia como acontecimiento convertido en experiencia traumática fue configurada y configuró las subjetividades de quienes la vivenciaron, en este caso Juan, y los modos en que estos se identificaron a partir de allí con el proyecto de barrio, de ciudad, de nación, al modo en como construyeron su proyecto histórico vital. En este sentido nuestro problema de investigación fue el siguiente: ¿Cómo es la construcción biográfica de Juan Pistola, una víctima de la Violencia de la década del cincuenta en el Sur de Colombia?

Esta investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo a través del método biográfico a partir de los planteamientos de Ferrarotti<sup>3</sup>, Levi<sup>4</sup>, Gittings<sup>5</sup>, Feixa<sup>6</sup>, Arfuch<sup>7</sup>, y Pereira<sup>8</sup>, y

---

criminalidad aparente, 1955-1959, Bogotá, vol. 2, Ministerio de Justicia, 1961 en GONZALEZ, Jairo, "La Violencia en el Huila 1946-1966" en TOVAR, Bernardo (ed), Historia General del Huila (1996) Segunda edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005)

<sup>3</sup> FERRAROTTI, Franco, "Sobre la Autonomía del Método Biográfico". En MARINAS, José Miguel y SANTAMARÍA, Cristina. *La Historia Oral: Métodos y Experiencias*. Editorial Debate. Madrid 1993.

<sup>4</sup> LEVI, Giovanni, *Los usos de la Biografía*, Revista Historias No 37, Octubre-marzo, México, 1996-1997., pp 14-25.

de la Historia Oral a partir de los planteamientos de Joutard<sup>9</sup>, Sitton<sup>10</sup>, Passerini<sup>11</sup>, y Galeano<sup>12</sup>.

Esta estrategia de investigación desarrolla un proceso metodológico cuyas particulares características implican crear la fuente y usarla de diversos modos. “Su especificidad radica en que nos proporciona la historia individual del sujeto del grupo u organización social, las apreciaciones sobre los hechos que han vivido, en definitiva nos ofrece su vida vivida.”<sup>13</sup>

La investigación se desarrolló en dos momentos: a) Construcción y tratamiento de la fuente oral y b) el análisis, contextualización y comunicación de resultados. En el primer momento se definió el objeto de estudio, el contexto histórico, los periodos a analizar y los ejes temáticos que se iban a trabajar: memoria, trauma e identidad narrativa.

En este momento se desarrolló el acercamiento al Barrio Santa Isabel y a Juan. El encuentro con Juan fue un encuentro de años, de complicidad en el que se estableció una relación intersubjetiva de la cual es producto este estudio. La historia oral de vida no es la descripción exacta, solida de una vida, son la narrativa de la relación intersubjetiva entre biógrafo y biografiado.

---

<sup>5</sup> GITTINGS, Robert, *La Naturaleza de la Biografía*, Instituto de Antropología e Historia, México, 1997.

<sup>6</sup> FEIXA, Carles, *La imaginación autobiográfica*, Revista Nómadas , Número 18, Mayo, Universidad Central, Bogotá, 2003 , pp 80 – 93 Disponible en:  
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105117890010>

<sup>7</sup> ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2002.

<sup>8</sup> PEREIRA, Alexander, *Notas para jugar con la ilusión biográfica y no perderse en el intento*, Revista Científica Guillermo de Ockham. Vol. 9, No. 1. Enero – junio, Bogotá, 2011.

<sup>9</sup> JOUTARD, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 1999.

<sup>10</sup> SITTON, Thad; MEHAFFY, George y DAVIS, O.L., *Historia Oral. Una Guía para profesores (y otras personas)* , Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

<sup>11</sup> PASSERINI, Luisa, *Memoria y Utopía. La primacía de la intersubjetividad*, Editorial Universidad de Granada, 2006.

<sup>12</sup> GALEANO, María Eumelia, *Estrategias de Investigación Social Cualitativa, El giro en la mirada*, La Carreta Editores, Medellín, 2007.

<sup>13</sup> Ruiz-Funes, 1990, p. 71 citado por GALEANO, María Eumelia, *Estrategias de Investigación Social Cualitativa, El giro en la mirada*, La Carreta Editores, 2007, p. 90

Juan es un hombre de 65 años, nacido en Las Perlas, Región del Pato, Caquetá, es el segundo de nueve hijos, padre de 14 hijos, abuelo de 38 nietos y bisabuelo de 7. Su vida ha estado atravesada por la historia de la región y del país en los últimos 60 años. Desde la colonización del Caquetá, pasando por los bombardeos con Napalm hasta la construcción de Paz en la Comuna seis de Neiva, a lo que ha dedicado sus últimos años de vida; así lo registran diarios locales” “Juan hace milagros”, dicen con seguridad las personas que viven en la Comuna Seis de Neiva. Sus palabras y carisma lo han convertido en el ‘ángel de las soluciones’. Y no es para menos. Este Juez de Paz de 64 años, nacido en Bajo Pato, Caquetá, pero opita adoptado, ha dedicado los últimos cinco años de su vida a resolver conflictos entre vecinos y familiares propiciando 1.609 conciliaciones en el sector. Durante 14 años laboró como guarda de seguridad, profesión que desarrolló con humildad, aunque se siente frustrado por no haber podido cumplir su sueño: estudiar derecho, es feliz con la labor que desarrolla por su comunidad, donde ha comprobado que los sacrificios por la gente sí valen la pena.”<sup>14</sup>

La información recolectada a través de las narrativas de Juan se ubicaron histórica y socialmente a través de la revisión documental de los archivos, cartas y fotografías de Juan, así como de los archivos encontrados en la Academia Huilense de Historia y la revisión de los diarios regionales, La Nación y el Diario del Huila, así como periódicos de circulación nacional como El Tiempo y El Espectador.

Cada uno de estos datos recolectados a través de entrevista a profundidad y la revisión documental fueron registrados y sistematizados para construir la fuente oral que diera cuenta la construcción biográfica de un hombre víctima de La Violencia del cincuenta en el Sur de Colombia.

En el segundo momento realizado de manera paralela, a través del método hermenéutico interpretativo se realizó el análisis e interpretación de la fuente oral a partir de su contextualización y de los ejes temáticos propuestos.

Los resultados fueron organizados en tres partes. En la primera parte se desarrolla en el Capítulo 1 el contexto donde emerge su devenir. Su nacimiento está marcado por la colonización y la movilización campesina de inicios del Siglo XX y particularmente el proceso de Colonización que se desarrolla en la Hacienda Balsillas. Su niñez y juventud fue atravesada por los caminos de la Violencia en el sur de Colombia y el desplazamiento hacia la ciudad a la construcción de Nuevos Territorios. Los cuales él y su familia encuentran al otro lado del río del Oro e inician la expansión y transformación geográfica y demográfica de la ciudad de Neiva.

En esa transformación nacen los Barrios del Sur y Juan inicia una búsqueda que lo lleva al Caquetá, Putumayo, Cali encontrando amigos y luego México con el Grupo escénico del Sur hasta encontrarse en la clandestinidad y protagonizar hechos que se han quedado

---

<sup>14</sup> Diario La Nación. Lunes 26 de Septiembre de 2010

indelebles en la memoria del país. Por último su vida se mueve entre la ilusión de la paz generada por los Acuerdos realizados a finales de los ochenta e inicios de los noventa y las herramientas dadas por la nueva Carta Magna de Colombia en el año de 1991 y su lucha como sobreviviente de la Violencia del 50 contra el olvido y actor de las Violencias del 70 y 80 por la reconciliación y la construcción de la paz.

Así se abre el camino a la segunda parte, su palabra hecha historia contando cada esquina de su vida. Para finalizar con la tercera parte donde se explicitan algunos elementos de conclusión que nos permitan comprender la relación de sus avatares con las transformaciones y discontinuidades de la historia de nuestra ciudad y nuestro país que pareciera nos envuelven en un eterno retorno en el que víctimas y sobrevivientes de esta Guerra combaten contra el olvido y el silencio.

Bienvenidos/as

## ENTRE PARENTESIS (UNA CONFESIÓN ANTES DE COMENZAR)

Este camino comienza con una pregunta sobre mi padre: Por qué lo mataron?. Este interrogante atravesó mi sentir desde el primer instante de conciencia, el arrebató inexplicable de una palabra que jamás pude decirle a alguien y que siempre ha estado espesa e incómoda en mi garganta: Papá. Durante estos veinte seis años fue la circunstancia que hizo que me encontrara con esta historia.

La pregunta inicio el miércoles 25 de abril de 1984, a las 5:00pm en el municipio de Pitalito, Huila, en el Sur de Colombia, cuando un Guipo con unos soldados llegó a la casa de mi madre preguntando por ella y diciéndole que el Teniente Coronel Crispiniano Quiñonez Quiñonez Comandante del Batallón de Infantería No 36 Magdalena necesitaba hablarle. Ella se subió al Guipo y se dirigió hacia las instalaciones de la Unidad Táctica del Batallón. Ella no sabía para que la llamaban. Allí frente al Teniente Coronel espera; él con la distancia de su fuero le dice que tiene que darle una noticia sobre su esposo, el Cabo Primero Julio Roberto Jaime. Le dice que tras días de enfrentamientos en la zona montañosa de Guadalupe, su esposo ha sido herido de un disparo en el corazón<sup>15</sup>.

La lluvia inconmensurable de abril se deslizo por las mejillas de mi madre y el recuerdo de la promesa, que entre risas y jugueteos de enamorados el 19 de abril, él le había hecho mientras subía al camión del ejército a su última misión, se hacía imborrable “Negra, cuando termine esta misión, voy a pedir la baja para ver crecer a mi retoño, tranquila negra que yo vuelvo...” luego de esto, su imagen se queda inmóvil en un silencio eterno mientras se aleja despidiéndose sonriente hacia San Antonio del Pescado, y ella se queda pidiéndole con la mirada que no vaya, que se quede con ella y el hijo que abriga en su vientre. La lluvia de abril aún permanece en su vida.

Desde ahí, ese silencio eterno en el que entro mi padre se convirtió en voz y latido constante en mi pecho, en pregunta sin respuesta que aumentaba con el pasar de los años y de los muertos que invadían mi pensamiento, Lara Bonilla, Galán, Bernardo Jaramillo Ossa, Carlos Pizarro, Manuel Cepeda, Jaime Garzón y los miles y miles de invisibles que leía, escuchaba o veía diariamente que se mezclaban indiferenciadamente en el mismo silencio en el que entro mi padre y que era el aire espeso que mecía las hojas en mi casa.

---

<sup>15</sup> El periódico El Espectador en su emisión del 28 de Abril de 1984 registró estos hechos bajo el titular “F.A. enfrentan escalada subversiva” así:” Una activísima ofensiva por parte de los movimientos guerrilleros y de los grupos terroristas que operan en el país, están enfrentando las Fuerzas Armadas (...). Entre los hechos reseñados figura en primer orden la muerte del cabo primero Julio Jaime Murillo y la del soldado Rubén Valencia González ocurrida durante el combate con un Grupo de las FARC [y del M19] en la parte montañosa de Guadalupe, Huila. (...) Los hechos mencionados vinieron a sumarse a las “tomas” de Florencia y Corinto, así como la incursión de un grupo guerrillero a la población de Acevedo, Huila, en donde fue asaltada la Caja Agraria. Los propósitos iniciales del grupo, dirigido por el abogado Gustavo Arias Londoño, comandante del frente sur del M19 y Luis Angel militantes de las FARC, era el de apoderarse de la localidad de Garzón, cosa que no pudieron llevar a cabo por causa de las severas medidas de seguridad tomadas allí por las tropas regulares, al tener conocimiento de lo que se proponía dicho destacamento”.

Por qué los mataron? Quienes fueron? Por qué nos seguimos matando? Qué pasará con sus familias? Sus hijos? Y más allá de la respuesta causal, explícita cotidiana, o de la obviedad binarizada de la realidad, de buenos y malos, azules o rojos, ricos o pobres quería comprender el transfondo que hace que la sangre se convierta en espíritu, la tierra en carne y el dolor en piel. Quería comprender la construcción social, histórica y política del trauma heredado y transmitido por la tierra, por la piel, por la sangre de millones de muertos que desde hace dos siglos deambulan en forma de olvidos y silencios por las esquinas, las calles, las casas de nuestro territorio.

Así, en esa búsqueda me encontré con el programa de psicología en la Universidad Surcolombiana, y en una tarde, mientras nos tomábamos la terraza del Programa para realizar Un cuarto para el Arte, un hombre con la piel quemada por el sol, se nos acercó preguntándonos que íbamos a hacer y con la complicidad de quien conoce a alguien por años nos cubrió la espalda mientras realizábamos la Toma, era el encargado de seguridad de la Facultad de Salud, su nombre Juan Pistola.

Aquella ocasión de tarde de viernes en que nuestros caminos se cruzaron, no me imaginaba la historia que escondía en sus ojos y bajo las quemaduras del sol de su piel. Y luego de la complicidad vino la conversación bajo los mangos que jugaban al escondite con el sol el viento y las sombras en las tardes de la Facultad y la historia que presentamos en este trabajo.

## **PARTE 1**

## **CAPÍTULO 1. ENTRE LA COLONIZACIÓN DE LA HACIENDA BALSILLAS A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN LA COMUNA SEIS.**

En la mañana del 1 de Octubre de 1946<sup>16</sup> en Nuremberg, Alemania el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra sentenció a la horca a doce de los principales colaboradores de Adolf Hitler en su plan de dominación Mundial que dejó más de 11 millones de Víctimas luego de la Segunda Guerra Mundial. Mientras tanto, en la noche de ese día, al otro lado del Atlántico, en el corregimiento Las Perlas, región de El Pato, Caquetá, al Sur de Colombia vería la luz del mundo un hijo de La Violencia: Juan Pistola.

Juan nace en lo que a inicios del Siglo eran terrenos de la Hacienda Balsillas<sup>17</sup> en la parte septentrional del departamento del Caquetá sobre las laderas de la cordillera oriental y a 105 km de la ciudad de Neiva. La región donde nace Juan puede dividirse en tres zonas: alto Pato, de clima frío, medio Pato de clima templado y bajo Pato de clima templado y cálido. Limita por el oriente con las selvas de San Vicente del Caguán y por el occidente con el departamento del Huila, hacia el sur con el río Caguán y hacia el norte con el río Guayabero (Ver Anexo 1).

Esta región denominada zona de frontera fue colonizada por trecientas familias en las décadas del 30 y el 40. La tranquilidad en la que vivían sus habitantes a finales del cuarenta y en la que nacería Juan va a ser interrumpida por los procesos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales que se narraron como la Violencia y que convirtieron a la zona en uno de los epicentros donde la Violencia como terror, resistencia campesina, supresión de lo social y político se van a imbricar en una danza macabra que transformó para siempre los sueños y la vida de las familias de esta región y de las de Colombia.

### **Los Caminos de la Violencia en el Sur de Colombia.**

Los caminos de la Violencia en Colombia se caracterizaron por una “inquietante extrañeza” como lo diría Pecaute<sup>18</sup> que no ubicó un inicio y un fin determinados, como si fuera un aire espectral que se fue espesando poco a poco, introduciéndose por las grietas de las casas y saliendo de los caminos por donde se cruza la gente, un aire que pareciera que aún permanece en la cotidianidad del país.

---

<sup>16</sup> EL TIEMPO, Martes 1 de Octubre de 1946, pág1.

<sup>17</sup> La Hacienda Balsillas era propiedad de la Familia Perdomo y tenía una extensión aproximada de más de 2500 hectáreas. Esta fue una de las vías de colonización de los campesinos salidos del departamento del Huila que conducía a la ruta Neiva, San Antonio de Fortalecillas, Hacienda Balsillas y el Alto Pato y que fue producto de la Concesión Perdomo-Falla realizada a finales del Siglo XIX.

<sup>18</sup> PÉCAUT, Daniel, *Orden y Violencia, evolución Sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*, (1987) Nueva edición en castellano, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

La Violencia, estuvo antecedida por un siglo de Guerra civil y pobreza que trajo consigo la continuidad de las estructuras de dominación y la diferenciación de las identidades básicas de los dos partidos tradicionales: Liberal y Conservador, los cuales, más que como fuerza política se configuraron como subculturas de la vida cotidiana (Sánchez y Meerteens, 2006; Pecaut, 1979).

En las tres primeras décadas de siglo XX se habían creado las bases para el proceso del desarrollo industrial del país y su vinculación con el Mercado Mundial, la expansión de la producción agraria a partir de la consolidación de la exportación cafetera y la concesión de extensiones de tierras baldías para el latifundio ganadero, la llegada del ferrocarril y las máquinas de vapor que van a navegar por los ríos de las tumbas, Magdalena y Cauca, dejando a su paso el humo que se mezcla con el aire espeso que va brotando de la tierra.

Estas transformaciones van a generar la emergencia de movimientos de clase que van a desbordar el bipartidismo imperante dejando por el Siglo XIX, como son la expresión del movimiento obrero, del cual de unas de sus diversas tendencias surgirá el Partido Comunista Colombiano en 1930. De igual manera emerge el movimiento campesino, antecedido por las luchas que desde 1850 se venían dando en las zonas periféricas o de frontera por los terrenos baldíos, que se denominó proceso de colonización campesina y que su rápida organización y politización a mediados de los treinta va recrudecer el conflicto entre hacendados y campesinos por la tenencia de la tierra en zonas geopolíticamente estratégicas.

Antesala que les dará la bienvenida a los gobiernos liberales de Olaya Herrera y López Pumarejo, luego de cincuenta años de hegemonía conservadora. Quienes iniciaron el proceso de modernización del Estado, y el último, tras la bandera de la “Revolución en marcha” dará repuestas a los conflictos agrarios con la Ley de Tierras o Ley 200, la cual será una “solución terrateniente al problema agrario, mediante la conversión del latifundista en empresario capitalista y la consolidación de la burguesía industrial como socio de la dominación, sin antagonizar a la oligarquía tradicional”<sup>19</sup>

El gobierno de López pretendió solucionar con leyes el problema agrario, pero la realidad de las zonas de frontera y del país en general mostraba la distancia entre lo esperado y lo realizado por la “Revolución en marcha” y confirmado en su segundo mandato con la expedición de la Ley 100 de 1944 en la que de manera explícita se evidencia la lógica del desarrollo capitalista que subyace en las políticas de su gobierno, y tras su renuncia y retención el 10 de julio de 1944 en Pasto, deja al país ante las puertas de una confrontación catastrófica.

---

<sup>19</sup> MEERTEENS, Donny y SÁNCHEZ, Gonzalo, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos . El caso de la Violencia en Colombia*, (1983). Cuarta reimpression, Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A, 2006, p.60

Por un lado, inicia el Gobierno de “Unión Nacional” de Ospina Pérez con el lema la “Revolución del orden” el cual convocó a la clase dominante colombiana sin diferencia partidaria a la unión y reprimió todo intento de organización de los movimientos sociales. Por el otro, se consolida la imagen del caudillo popular, Jorge Eliecer Gaitán, dada por su reconocimiento en los debates parlamentarios contra la United Fruit Company y por el proceso de la UNIR, quien pese a su actuar contradictorio, convoca a la unión del pueblo contra las oligarquías y genera un proceso de agitación social y política sin precedentes en la historia de Colombia.<sup>20</sup>

Cada uno de estos acontecimientos y los procesos particulares que cada región en disputa y agitación venía viviendo van a desencadenar en 1947 un balance de 14.000 víctimas en los departamentos de Boyacá y los Santanderes, los cuales serán el vaticinio de lo que sucedería en Colombia después del 9 de abril de 1948 con el asesinato de Gaitán. Situación que tuvo su más alta expresión en las regiones periféricas con la creación de las Juntas Revolucionarias, gobiernos populares y milicias campesinas.

Estos antecedentes van abrir paso a ese aire espeso que se coló en las salas de las casas y que se narró como La Violencia<sup>21</sup>. La violencia se va extender durante todo el 48 dejando a su paso 48.000 muertos. En 1949 deja un saldo de 18.500 muertos, en 1950 de 50.000 muertos, 10.300 muertos en 1951, 13.250 en 1952, 8.600 en 1953<sup>22</sup>. Esta situación no fue homogénea en todo el territorio nacional, en algunas zonas, las periféricas, las de frontera la situación fue mayores proporciones como lo podemos ver en el mapa del Área geográfica de la Violencia 1948 – 1953 en el Anexo 2.

Luego del asesinato de Gaitán, el 9 de abril de 1948 se va a realizar un proceso de restauración del viejo orden elitista colombiano, la distribución de los cargos públicos entre los dos partidos y la aplicación de una justicia expedita en todo el territorio a los agitadores del 9 de abril van a concluir con lo que Sánchez<sup>23</sup> denomino la aniquilación de los social y

---

<sup>20</sup> MEERTEENS, Donny y SÁNCHEZ, Gonzalo, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El caso de la Violencia en Colombia*,

<sup>21</sup> Esta narración, poco inocente de este periodo histórico responde a una anómización de las relaciones sociales, a una potencia anónima que siembra destrucción a su paso, expresa la irrupción de la historia en un trasfondo de barbarie ordinariamente cubierto por una aculturación precaria, lleva consigo una acusación de responsabilidad hecha a las masas populares (Pecaut, 2001, p 552-553) que va referir una intención de violencia simbólica en las entrañas de su misma definición “ Que los sectores populares se hayan adherido por tanto tiempo a la imagen anómica que conlleva un término de este tipo, demuestra solamente que el dominio de las clases dominantes se ejerció incluso en la narración que las víctimas construyeron de su propia historia” (Pecaut, 2001, p 553).

<sup>22</sup> Los datos estadísticos son tomados de Paul Oquist (1978) citado por Pecaut 2001 en Orden y Violencia. Evolución Sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953. Editorial Norma.

<sup>23</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo, *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Bogotá, Áncora editores, 1991.

la supresión de lo política, caracterizado por tres procesos: 1. Desmantelamiento a Sangre y fuego de la rebelión de abril. 2. El conjunto de dispositivos ideológicos, legales y de coerción encaminados a desalentar o sofocar cualquier vestigio de protesta social o cívica. 3. La generalización de la represión a las zonas de frontera o periféricas con la intención de exterminar el gaitanismo y demás variantes de la izquierda política.

En este sentido el periodo de la narrada Violencia en Colombia se dio en cuatro fases<sup>24</sup>:

a. 1946 -1949: Inicia con el ascenso del Partido Conservador al gobierno y se extiende hasta la crisis del 49 de Ospina Pérez, caracterizados por cuatro hechos fundamentales, la ruptura de la Unión Nacional el 21 de Mayo, la resolución adoptada por los liberales en julio de adelantar las elecciones, la adhesión del partido conservador en Octubre a la candidatura de Laureano Gómez y la decisión del partido liberal de no participar en la elecciones, dejando como único candidato y próximo Presidente de la república a Laureano. Esta fase se caracterizó por los inicios de la persecución oficial y el surgimiento de las bandas y cuadrillas criminales. Fue la época del inicio de la Violencia como terror.

b. 1950 -1953. Inicia con el Gobierno de Laureano Gómez y finaliza con el Golpe militar del General Gustavo Rojas Pinilla en Junio de 1953. Se consolida la política del terror y se pone en marcha la consigna de Laureano “Hay un millón ochocientos mil cédulas falsas en Colombia” (estrategia y programación del terror) refiriéndose al número de votantes del partido liberal, lo que genera la persecución por parte de los pájaros y chulavitas (Organizaciones del terror) en concupiscencia con la policía y el ejército (Agentes del terror) hacia los partidarios liberales, gaitanistas y de las tendencias de izquierda, en particular el partido comunista, lo que a su vez genera el inicio de las resistencias campesinas y las cuadrillas liberales se transforman en guerrillas comunistas.

c. 1953 -1957. Inicia con el Gobierno de Rojas Pinilla y finaliza con su caída en mayo de 1957 y la conformación del Gobierno de transición de la Junta Militar. Se produce la amnistía a las guerrillas liberales y la persecución selectiva de las guerrillas comunistas. Al final se reactivan las guerras entre los pájaros, chulavitas y las guerrillas liberales (limpios) y comunistas (comunes), y se firma el plebiscito que dará origen a la dictadura de las clases dominada Frente Nacional.

d. 1958- 1966. Comprende los dos primeros gobiernos del Frente Nacional, el de Lleras Camargo y el de Guillermo León Valencia. Se caracteriza por la Guerra contra las zonas de frontera nororiental y occidental del departamento del Huila donde se habían conformado las autodefensas campesinas generadas por las guerrillas comunistas y que va a finalizar con los bombardeos con Napalm por parte del Batallón Colombia a estas zonas denominadas “repúblicas independientes”. Así mismo se van activar numerosas bandas conservadoras que desatan el bandolerismo en la región.

---

<sup>24</sup> Este periodización corresponde a una síntesis hecha de la propuesta realizada por Oquist (1978); Sánchez (1991); Pecaú (2001) y González (2005). Óp. Cit.

Este periodo narrado como la Violencia se va a caracterizar entonces por tres componentes que se dan de manera secuencial: El terror, la resistencia y la conmoción social que describimos e interpretamos a continuación a partir de lo desarrollado por Gonzalo Sánchez en su libro de ensayos “Guerra y política en la sociedad colombiana”<sup>25</sup>

Cuadro 1. Componentes característicos de la Violencia en Colombia

Componente	Descripción
La Violencia como Terror	<p>Este componente se caracteriza por estrategias de homogenización dentro de la cual la guerra y la política no se pensaban en términos de victoria sobre el enemigo sino de eliminación física del mismo. La diferencia se hacía incompatible con el orden y desde el poder se definía una política del terror diferenciada en los siguientes aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Una estrategia y una programación del terror.</li> <li>- Unos Agentes del terror (Policía ,ejercito)</li> <li>- Unas Organizaciones del terror (Pájaros, chulavitas, tiznados, limpios)</li> <li>- Rituales del terror ( corte de franela, el florero, corte de mica, no dejar ni semilla<sup>26</sup>)</li> <li>- Instrumentos del terror (machete, cuchillo o garrote)</li> <li>- Cronología del Terror</li> </ul> <p>La Violencia es terror concentrado en una especie de estética que obstaculiza la constitución de sujetos sociales y políticos autónomos. Entonces la politización partidista (liberal- conservadora) es una politización despolidizada que no crea actores sino adeptos.</p>
La Violencia como resistencia armada	<p>La resistencia es la formación más o menos espontánea y a veces políticamente dirigida de núcleos armados de defensa que va desde el nivel veredal hasta ejércitos campesinos regionales. La resistencia llena el vacío dejado por el terror como espacio de intermediación entre el nivel de expresión de lo social y el Estado. Eran guerrillas establecidas sobre la base de homogeneidades políticas, organización partidista y controles territoriales. Se les podía hallar en las zonas donde la represión del estado era muy notoria como en aquellas donde no era visible ni como autoridad, ni administrador, ni dispensador de servicios sociales básicos, como es el caso de El Pato.</p>

<sup>25</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo, *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Bogotá, Áncora editores pp. 30-48.

<sup>26</sup> Para ampliar acerca de los rituales configurados en la Violencia véase URIBE, María Victoria *Matar, Rematar y Contramatar. Las masacres de La Violencia en el Tolima, 1948 -1964*, (1977), Bogotá, Ediciones Antropos, 1996 y posteriormente de la misma autora *Antropología de la inhumanidad, Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Bogotá, Grupo Editorial Norma; Bogotá, 2004.

La violencia como conmoción social subterránea	Este componente se caracterizó por el efecto que genera en la propiedad, los espacios productivos y las relaciones sociales en las siguientes décadas de la historia de Colombia. Los diferentes sectores son afectados de desigual manera y en palabras de Sánchez <sup>27</sup> “se siente como si un mismo movimiento todo hubiera sido removido, sin que nada hubiera cambiado”. Podríamos anotar, que los cambios más profundos se dan de manera estructural e invisible en la constitución de las identidades y la construcción de comunidad política de las próximas generaciones de colombianos y colombianas.
--	--

Este marco nos va permitir comprender la transformación que La Violencia generará en las zonas periféricas y de frontera de nuestro país, en el caso de la historia de Juan, en el lugar de su nacimiento, de su niñez: El Pato

El Frente Nacional, desarrolla una política de “pacificación” que legitima la llamada violencia oficial contras las zonas y organizaciones que se encuentran “fuera del orden”. Entonces “Desde 1960 se enuncia el plan de recuperación de las zonas denominadas de autodefensa campesina y se empiezan a conocer las primeras hostilidades contra el movimiento agrario.” <sup>28</sup>El gobierno contrata a Los Limpios como policías<sup>29</sup>, les da entrenamiento militar y los dota de armas y municiones con las que inicia de nuevo los hostigamientos y asesinatos en las zonas de autodefensa campesina. Se va iniciar entonces los primeros desplazamientos de familias durante los tres primeros años de la década del 60 que van a ser la antesala de la “marcha de la muerte”. Los desplazamientos se va a dirigir a los centros poblados cercanos, Algeciras, Campoalegre y Neiva serian su destino. Entre esas primeras familias que salen de la región, estaba la de Juan. Se inicia el retorno a las tierras dejadas de los ancestros colonizadores.

Durante los años siguientes en la región se va a ejecutar el Plan LASO (Latín American Security Operation) como estrategia de control rural del movimiento social y principal fundamento de la Operación Pato. El Plan LASO estaba inspirado en la Doctrina de seguridad Nacional y Defensa Interna, proclamada por el Gobierno de Kennedy en los Estados Unidos y que pretendía la colaboración militar en operaciones de contraguerrilla a los países latinoamericanos, en este caso a Colombia, para el exterminio de la amenaza

---

<sup>27</sup>SÁNCHEZ, Gonzalo, *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Bogotá, Áncora editores, 1991, p.47.

<sup>28</sup> GONZÁLEZ, José Jairo, *El estigma de las repúblicas independientes 1955- 1965* p.107

<sup>29</sup> La nueva táctica del gobierno incluía la conformación y apoyo de Grupos de autodefensa, entrenados y armados por el ejército y financiados en algunos casos por latifundistas de la región. Un ejemplo de estas va ser la Fuerza Nacional Anticomunista FUNAC.

comunista. El Plan LASO consistía en tres fases: 1. Guerra Psicológica. 2. Bloqueo económico militar. 3. Acción punitiva militar (desalojo, persecución y captura)<sup>30</sup>.

Estas acciones precedieron en las diferentes zonas de autodefensa campesina a la “Operación Marquetalia” en 1964<sup>31</sup> y entre enero y octubre de 1965 la “Operación Guayabero”, la “Operación Pato” y la “Operación Río Chiquito” (Ver Anexo 3). Las cuales consistieron en la ocupación militar previos bombardeos con Napalm y ametrallamiento. Los campesinos cercados militarmente y atemorizados por las bombas lanzadas por los aviones, que caían en su territorio, se lanzan al monte en busca de salida y se inicia lo que se denominó la Marcha de la Muerte, en la cual participaron cerca de 200 familias y luego de tres días de camino en la manigua logran salir a Guacamayas, San Vicente y Algeciras, rutas que en otrora fueran la puerta de salida hacia la prosperidad se convierten ahora en las rutas de escape y retorno a su pasado.

Briñez en su libro *La Historia de la Región de El Pato* describirá con vehemencia lo sucedido:

“En abril de 1965, a los 8 de la mañana, los cielos pateños se enlutaron también de gallinazos metálicos que arrojaban artefactos de muerte que luego de explotar en el aire caían como lluvia de fuego sobre la tierra calcinando seres humanos, cultivos y animales. Los campesinos de la región empezaron a sufrir entonces un Apocalipsis Salvaje causado por las bombas de Napalm lanzadas por el batallón Colombia que había aprendido a usarlas en la guerra contra Corea”<sup>32</sup>

Según el DANE en el Censo de 1964<sup>33</sup> el número de pobladores de la zona rural de San Vicente ascendía a 9.172 personas, 5.006 hombres y 4.166 mujeres. Luego de los Bombardeos, la región del Pato queda totalmente abandonada por un periodo de 8 años.

Las más de 300 familias sobrevivientes se quedan deambulando en los poblados cercanos del Sur del Tolima y del Huila. Muchas de las familias son buscadas por los agentes del terror para ser asesinadas y deben seguir huyendo. Neiva se convierte entonces, en el destino de sus huellas, en un nuevo lugar para habitar el mundo.

---

<sup>30</sup> GONZALEZ, 1992, Op.Cit

<sup>31</sup> Se lanzó un ataque con 16.000 hombres de todas las armas y con armas bacteriológicas que produjeron una epidemia de viruela negra que atacaba a los campesinos con intensas fiebres hasta paralizarlos. Este ataque, iniciado el 18 de mayo de 1964, fue el que motivó la Asamblea de las Autodefensas Campesinas del 20 de julio del mismo año, la que dio nacimiento a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia como movimiento guerrillero. (Informe Nunca más Zona 7)

<sup>32</sup> BRIÑEZ, Gustavo, *Historia de la región de El Pato, Caquetá, Colombia* p. 48

<sup>33</sup> DANE, *Población del país según el censo de 1964*, Bogotá, Abril, 1969

Terror, resistencia y una conmoción social subterránea que aniquila lo social y lo político es lo que les dejara este periodo de la historia colombiana a los habitantes del El Pato y del resto del país. El espeso aire de las casas se va confundir con el Napalm y se va a derramar en la tierra como la sangre, adhiriéndose a la piel de las familias campesinas que salieron en forma de dolor y silencios. Esa piel será la que parirá los nuevos caminos de la Neiva Antigua cercada por los ríos y se convertirá en la nueva historia viva de unos silencios que se resistieron al olvido y se hicieron ciudad.

### **Al otro lado del río del Oro. El inicio de los Barrios del Sur**

Neiva, la ciudad Sol, capital del departamento del Huila al Sur de Colombia, a la que llegaba Juan Pistola y su Familia a inicios de la década del sesenta se erigía durante la primera mitad del siglo XX entre los valles del Magdalena, **río del Oro** y Las Ceibas, y los deseos de hacerse ciudad. En la primera década tan solo estaba conformado por los barrios del Centro, Cantarranas, Santa Bárbara, San Pedro, Occidente y Los Mártires (Ver Anexo 4). No poseía ni alcantarillado, ni luz eléctrica. La mayor parte de las construcciones eran de bahareque y palmicha.

Entre las décadas del cuarenta y el cincuenta se produce un incremento poblacional en la ciudad de Neiva del 175.4 % (Ver Tabla 1) situación que se debe al aumento de la tasa de natalidad y a las migraciones de las zonas templadas y frías a zonas cálidas en búsqueda de oportunidades de trabajo, recordemos que el Huila se engancha tarde a la vinculación que venía desarrollando el país de principios del siglo al mercado mundial.

Sobre estas décadas se abre paso a la agricultura comercial generadas por la demanda de productos agrarios de los polos de desarrollo e industrialización del país en ese momento:

“El Huila entraba pues al proceso de modernización por imbricación entre la sucesiva descomposición de la gran hacienda con predominio de la fuerza de trabajo semiservil y la lenta consolidación de la gran propiedad capitalista, por parte de otros sectores sociales distintos de los hacendados tradicionales, básicamente de precedencia urbana y ligados a la actividad comercial, dando curso en ambos casos a una acelerada proceso de la descomposición campesina y al predominio de las relaciones de trabajo asalariado.”<sup>34</sup>

Situación que va a desencadenar descomposición, desalojo y expulsión campesina hacia a los medianos y pequeños centros urbanos, en este caso Neiva, o hacia las nuevas fronteras de colonización, como lo es en este caso la región de El Pato.

---

<sup>34</sup> GONZALEZ, Jairo, “La Violencia en el Huila 1946-1966”, p. 308.

Tabla 1. Censos Huila 1905 – 1964<sup>35</sup>

Año	Habitantes País	Tasa de incremento %	Habitantes Huila	Tasa Incr. %	Habitantes Neiva	Tasa de Incr. %
1905	4.268.929		143.848		18.333	
1912	5.072.604	18.8	158.191	9.9	21.852	19.1
1918	8.555.077	100.4	183.337	27.4	25.185	37.3
1928	7.851.000	83.9	207.034	43.9	29.988	63.5
1938	<b>8.701.816</b>	<b>100.3</b>	<b>216.676</b>	<b>50.6</b>	<b>34.294</b>	<b>84.3</b>
1951	<b>11.454.760</b>	<b>168.3</b>	<b>288.238</b>	<b>100.3</b>	<b>50.494</b>	<b>175.4</b>
1964	<b>17.243.530</b>	<b>303.9</b>	<b>416.869</b>	<b>189.7</b>	<b>89.790</b>	<b>389.7</b>

Entonces, no solo el proceso de explosión demográfica en la ciudad se va a dar por el aumento de la tasa de natalidad, la transformación comercial del agro huilense y la migración económica desde otros departamentos; existe un proceso que se va a espesar en el aire y va a comenzar a brotar por la tierra: La Violencia, esa Violencia que viene sembrada desde el Centro y que va a brotar en la periferia.

Es así que en Neiva, a finales de la década del 40, después del 9 de abril de 1948, se va a generar un proceso de inmigración continuada producto de la Violencia, el cual va romper las barreras naturales dadas por los ríos que cercaban a Neiva y las económicas dadas por las haciendas ganaderas que constituían sus límites<sup>36</sup>, lo cual va a obligar su expansión a nuevas formas territoriales, a nuevas comunidades barriales. “De hecho, muchos liberales, pero también conservadores, huyendo de la violencia entre distintas fracciones políticas en los demás municipios del Huila, convirtieron a Neiva en área de refugio.”<sup>37</sup>

“El Huila constituía un cruce de caminos entre los conflictos agrarios presentados en el oriente del Cauca, sobre el territorio de Tierradentro, los del sur y oriente del Tolima y los del Sumapaz.”<sup>38</sup>. Y Neiva su capital era el eje articulador de estos caminos. Lo cual, más pronto que tarde generaría la expansión de la Violencia en todo el departamento del Huila, con un principal matiz en el nororiente y occidente, las cuales eran las áreas de conexión de

<sup>35</sup> Estos datos fueron tomados de RUIZ, Jaime “Neiva: El escenario Urbano entre 1905 y 1940” en TOVAR, Bernardo (ed), *Historia General del Huila* (1996) Tomo VI, Primera edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005, p. 172. . Así mismo fueron complementados con los datos proporcionados por el DANE en los Censos de 1951 y 1964.

<sup>36</sup> Al Sur la Hacienda Matamundo y Trapichito, la de la Manguita al Norte y El Chaparro al Oriente.

<sup>37</sup> GONZALEZ, Jairo, “La Violencia en el Huila 1946-1966”, p. 311.

<sup>38</sup> GONZALEZ, Jairo, “La Violencia en el Huila 1946-1966”, p. 314.

los conflictos. “No por casualidad, posteriormente, las zonas de autodefensas agrarias, denominadas “repúblicas independientes” como la de El Pato, el Guayabero, el Duda, Marquetalia y Río Chiquito se ubicaron, precisamente, a lo largo de toda la frontera nororiental y occidental del departamento del Huila.”<sup>39</sup> (Ver Anexo 3 y 5).

Las Familias que llegaron a esta ciudad en tránsito de lo rural, durante estas décadas tuvieron que vivir fuertes condiciones de hacinamiento urbano, en cambuches de tabla y plástico sobrevivían y se insertaban a la dinámica de la ciudad trabajando cerca o en la Plaza de Mercado. Se asentaron en las riberas del río las Ceibas, alrededor del Puerto de las Damas, sobre la ribera del Magdalena, en los sectores aledaños a la estación del ferrocarril, el pasaje de Camacho y la Plaza de mercado. Y configuraron poco a poco un lugar para el intercambio, para el trabajo, el escondite o la huida y pelea por colores que se encontraba en la segunda con décima: La Mascota.

Se había generado un proceso de vaciamiento de lo rural, sobre una ciudad que aún no lo era, y que se ve obligada a crecer entre silencios y dolores. A una ciudad que se estaba preparando para la modernización y que con la llegada de las familias campesinas de las diferentes zonas del departamento y del país, se va escindir entre lo que era la Antigua Neiva y la Nueva que se iba a empezar a parir en la zonas de frontera donde se asentaron.

Estas condiciones que tuvieron que afrontar las miles de familias campesina llegadas a Neiva fueron muy similares a las que llegaron a otros municipios vecinos, también en Bogotá, Cali y en algunos municipios situados más allá de la cordillera Oriental como Florencia, San Vicente del Caguán, Doncello, El Paujil (en el Caquetá), la Macarena (en el Meta), y el frente de colonización hacia el putumayo (Pitalito, Palestina y Mocoa).

“En Neiva todavía se recuerda el arribo al parque y a la Estación de Policía, situada frente a la Casa Cural, de las volquetas del municipio y del departamento y de las camionetas *Willys*, cargadas de prisioneros y de cadáveres traídos desde las zonas rurales, cuando no, eran arrojados al río Magdalena desde el puerto Santander o el Peñón de las Damas, en las proximidades de la ciudad.”<sup>40</sup> En esta época se registran centenares de desplazamientos de familias que buscan refugio en la ciudad, huyéndole a ese aire espeso de terror que se hacía miedo y muerte en sus pueblos. Neiva, los recibía con silencio. “Neiva fue, por todo ese tiempo, en las horas nocturnas, una ciudad muerta. Poblada de liberales, nadie se atrevía a salir a las calles.”<sup>41</sup>

Así finalizaba la década del 50, con una ilusoria paz en la ciudad generada por el acuerdo amañado de las dirigencias nacionales denominado Frente Nacional, con familias que no

---

<sup>39</sup> *ibíd.*

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 332

<sup>41</sup> *ibíd.*

paraban de llegar, pero con un recrudecimiento de los conflictos político agrario militares en la zona rural y en las zonas de frontera del departamento. Finalizaba con la creación por Ordenanza del “Festival Típico del Huila”<sup>42</sup> y la creación de la Junta Folclórica Departamental. Al finalizar esta década, con los que llegan, se han creado los barrios Calixto Leiva, Quebraditas, San Martín, Ventilador y Jorge Eliecer Gaitán (Santa Teresa). Así finalizaba, con un silencio<sup>43</sup> que empezaba a hacerse espeso.

Este era el escenario para recibir el 10 de Enero de 1960 a 53 familias provenientes de la zona conocida como Las Perlas del medio Pato, Caquetá. Entre las cuales venía Juan. Estas se asentaron en primer lugar en territorios de la Hacienda El Chaparro, propiedad de Bernardino Barreiro, donde luego de fuertes hostigamientos con la policía, la muerte de varios de sus hijos por condiciones de salubridad y la presión en diferentes instancias gubernamentales, logran que Maximiliano Duque<sup>44</sup> dueño de la Hacienda Matamundo al Sur de Neiva, bajo la escritura pública del INURBE 1649 del 22 de mayo de 1943, ceda una parte de los territorios de esta Hacienda para que las familias puedan empezar a construir sus viviendas. Esta concesión es realizada para condonar una deuda que tenía con el municipio por impuestos. En 1962 se trasladan a estos terrenos y se da origen a lo que se denominarían los Barrios del Sur en Neiva la Nueva<sup>45</sup> (Ver Anexo 6). El 25 de febrero de 1963, bajo la escritura pública 261 Maximiliano Duque Palma dona parte de los terrenos

---

<sup>42</sup> El primero de diciembre de 1959 la Asamblea departamental expidió la Ordenanza No 44 por medio del cual se fomentaba el “Festival Típico del Huila”. Festividad de tradición religiosa en conmemoración de San y San Pedro, de herencia española y que a partir de allí cambiara su condición religiosa y se convertirá en estatal dando paso a las expresiones campesinas nostálgicas de las fincas abandonadas y las costumbres perdidas, que poco a poco se ira convirtiendo en una forma de construcción de identidad, a partir de la cual se va a inocular el control invisible sobre la memoria colectiva de los huilenses que estaban, que llegaron y que se fueron. Para ampliar sobre la tradición del San Juan y del san Pedro véase TOVAR, Bernardo, *Diversión, devoción y deseo. Historia de las fiestas de San Juan*, Medellín, La carreta editores, 2010.

<sup>43</sup> “Pese a que el fenómeno de la Violencia (1946 – 1958) ha sido estudiado a nivel nacional, en el Departamento del Huila se ha limitado a recuperar la historia oral. Así mismo plantea que en esta época se configuro una cultura del silencio, necesaria para sobrevivir y que desarrollará formas propias de comunicación”. TORRES, William, *De la insularidad al naufragio, Economía, Política y Cultura, Huila años 80*, Neiva, Universidad Surcolombiana, 1986.

<sup>44</sup> Hacendado regional, médico, heredero de la Hacienda Balsillas la cual en parte fue concedida por la Familia Perdomo, y dueño de la Hacienda El Chaparro, cedida por Olga Duque Palma de Ospina, la cual vendió a Bernardino Barreiro. Fundador del Diario del Huila y Gobernador del departamento.

<sup>45</sup> Este va a hacer el nombre con el que en décadas posteriores los Herederos Duque le pondrán ala proyecto urbanístico de vivienda de interés social a través de la empresa PROHUILA y que desarrollan en lo que antiguamente es la Hacienda Matamundo. Las tierras que otrora fueron territorio Tama y que por la Invasión Española fueron cedidos a familias de linaje en grandes haciendas a través del Acta de Wandal fueron, son y serán propiedad de los Duque. La Avenida al Sur que conduce por estos territorios lleva el nombre de su dueño Max Duque, recordándole a quienes pasan por ahí de quien seguirán siendo en estos territorios.

con el fin de exonerar los impuestos que le debía a la administración del alcalde Guillermo Falla y meses después se crea la Junta Administradora Local del Barrio Santa Isabel, primer barrio fundado en estos territorios y el que se convertirá en la “Casa Matriz” de los barrios Emayá, Sinaí, José Antonio Galán, Buenos aires, Bogotá y Arismendi. Así mismo, este barrio, Santa Isabel, se convertirá en el territorio de Juan hasta hoy.

En esta época, también se empiezan a presentar en otras partes de Neiva las primeras ocupaciones de terrenos que van desde procesos de autoconstrucción promovidas por el Estado y otras de manera ilegal o clandestinas como fueron las primeras invasiones, lucha por la vivienda y los servicios públicos. En parte también asociados a la violencia, surgieron los barrios la Libertad, 20 de Julio y la Villa Olímpica. Como producto de los programas de vivienda a cargo del desaparecido Instituto de Crédito Territorial, surgieron los barrios de Las Granjas y Cándido Leguizamó.

Éramos un país “pacificado” por la alianza de las clases dominantes denominada Frente Nacional y el surgimiento posterior de los bombardeos a partir de la Primera Conferencia del Bloque Sur en 1965 y la Segunda Conferencia en 1966 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Eran tiempos de masacres en la zona rural del departamento, por parte de azules y rojos, como la de Peñas Blancas<sup>46</sup>. Eran tiempos de una Neiva que no se definía ente pueblo y ciudad, que se encontraba en un entre y que se consolidaba como ciudad receptora de familias que buscaban un lugar para habitar, para ser, era tiempos de una Neiva “pacificada”, de una Neiva que los ruidos de los televisores<sup>47</sup> en las salas de las casas comenzaría a meter en un gran silencio.

Esas eran las épocas donde surge la historia de Santa Isabel y donde se hace la vida de Juan. Podríamos decir que la historia de Santa Isabel<sup>48</sup>, Neiva, El Pato, Colombia y la de Juan se cruzan y se organizan a través de los siguientes periodos:

---

<sup>46</sup> “El sábado 3 de noviembre de 1962, un grupo de 26 campesinos murió a bala y machete cuando su mixto fue detenido por una banda de “pájaros su pecado, ser liberales” esa fue el registro radial de una las tragedias que se quedaron en el silencio en la Historia del Huila. Ver LA NACIÓN, domingo 7 de Noviembre de 2004.

<sup>47</sup> A Neiva llegó la televisión en agosto de 1966, cuando el Presidente Guillermo León Valencia Muñoz inauguró la torre repetidora de Cerro Neiva, cuya frecuencia tenía cubrimiento sobre el valle del Magdalena en unos 80 kilómetros aproximadamente. Este sistema de cadena que en parte salvaba montañas, había sido utilizado en los Estados Unidos desde 1946.

<sup>48</sup> Para ampliar sobre la historia de este barrio ver los trabajos de grado realizados por el programa de Comunicación Social de la Universidad Surcolombiana: RIVERA, Diana, GUTIERREZ, Adriana y RODRIGUEZ, Alith, *Encuentros con la memoria: búsqueda de identidades en sectores populares de Neiva. Estudio de caso Barrio santa Isabel 1963 -2005*, Neiva, 2006 y BERNAL, Andrés Felipe , MERCHÁN, Yuri Tatiana , MOSQUERA, Nazli Melissa, OSPINA, Mónica María, OTÁLORA, María Camila y Vargas, Lucas Mateo, *Procesos de comunicación y organización barrial en la ciudad de Neiva en las décadas del 50, 60 y 70.*, Neiva, 2011

**1960 - 1962 *El Origen.*** Finalizaba la Gobernación de Felio Andrade e iniciaba la de José Domingo Liévano Perdomo. Soplaban tiempos de “pacificación” y comenzaron a llegar las familias provenientes de las diferentes zonas de conflicto del país. 53 familias provenientes del Medio Pato llegan a la finca de los Barreiro y por una concesión de Max Duque ocupan los territorios de la finca Matamundo y fundan el Barrio Santa Isabel. A este grupo de familias se van a sumar un grupo de guerrilleros desmovilizados de las autodefensas campesinas del Caquetá a quienes se les van a conceder también unos terrenos para inicien su vivienda como parte del proyecto de Rehabilitación iniciado por el Frente Nacional. Este periodo finaliza con la llegada de las familias y los nuevos pobladores a este territorio. Juan llega con su familia y pese a su juventud se integra a los procesos organizativos del Barrio.

**1963 – 1970. “Marquetalia”, la Lucha por los servicios Públicos y la vivienda.** Este periodo inicia con los procesos organizativos que realizan los habitantes del Barrio Santa Isabel, nombrado así por solicitud de Max Duque, se organizan los comité de vivienda, vigilancia en un primer momento y posteriormente los comité de salud y educación. Eran Gobernadores Julio Bahamón y Salazar Tapiero, se habían realizado los bombardeos a la zona conocida como Marquetalia en el sur del Tolima y los pobladores de Santa Isabel al verse en unas condiciones de pobreza y de ausencia de servicios públicos en su barrio, deciden nombrar al barrio como Marquetalia, y deciden realizar un Paro civil para llamar la atención de las autoridades nacionales frente a la situación que estaban viviendo. Después de este Paro civil y protesta logran que las autoridades los escuchen y les inicien con los procesos de instalación de la energía eléctrica, el alcantarillado y el agua. En esta época Juan pierde a su madre en el bombardeo realizado en Las Perlas y es perseguido por los procesos de agitación que venía desarrollando en el barrio y teniendo como antecedente la desaparición de otro líder del barrio decide irse a las zonas del Putumayo y Caquetá y a su regreso funda el Grupo escénico del Sur. En este periodo se logra la construcción de la Escuela El Rosario, el club de Amas de casa, el Centro de Salud y se consigue la personería jurídica el 3 de Junio de 1963 se otorga la personería jurídica al barrio. Cada una de estas obras es realizada con el aporte de toda la comunidad, un ejemplo de ellas fue la marcha del ladrillo para la construcción del Centro de salud. Este periodo finaliza con la pérdida de las elecciones por parte de la ANAPO el 19 de abril de 1970 con su candidato Gustavo Rojas Pinilla y el inicio del último mandato del Frente Nacional a cargo del huilense Misael Pastrana Borrero.

**1970 - 1980 *La consolidación organizativa y la educación.*** Este periodo da la bienvenida al bachillerato nocturno Alfonso López Pumarejo que operara en el barrio, a la creación del Hogar Infantil Santa Isabel el 13 de septiembre de 1973 y posteriormente a la creación del Colegio Oliverio Lara. Así mismo se logra la pavimentación de las vías principales del barrio. En este periodo se consolida el proceso organizativo barrial, los espacios conseguidos y el respaldo popular son producto del trabajo de los comités y de las personas que los integraron. Se consolida a su vez el Grupo escénico del Sur con la participación en el festival Internacional de Teatro en México con la representación de obras sobre el origen de los barrios del sur y piezas de Gustavo Andrade Rivera. Así mismo se logró que la ruta de los buses incluyera Santa Isabel, lo que permite que poco a poco sus

habitantes se vayan integrando a la dinámica de la ciudad, Neiva Antigua se encontraba con Neiva la Nueva. Eran épocas de fuertes confrontaciones, se consolidaban las guerrillas de la FARC, el ELN, el EPL y el surgimiento del Movimiento 19 de abril M19. Mientras tanto Juan participa de la actividad artística barrila a través del Grupo Escénico del Sur y luego de un tiempo decide irse a Bogotá donde es vinculado a la Universidad Nacional como guarda de Seguridad.

**1980 – 1991 *Las transformaciones*** .La Toma de la Embajada de República Dominicana le da la bienvenida este periodo de crisis y movilización nacional y barrial. Los barrios del Sur inician su proceso de expansión con lo que se denominó Surorientales y Neiva recibe su segunda gran explosión demográfica en el siglo XX producto de los múltiples desplazamientos generados por el conflicto político militar. Se han fortalecido y consolidado los procesos organizativos de Santa Isabel, su experiencia es compartida con los barrios del Norte y Oriente de la ciudad. Este proceso se suma al desarrollado por la comunidad religiosa de los franciscanos quienes acompañaban estos procesos a través de las comunidades eclesiales de base CEBs. El Centro de Salud consolida la prestación de sus servicios y por la presión de sus habitantes en 1985 se logra la pavimentación y cementación de todas las calles del barrio. Este periodo finaliza con la Acto Legislativo 01 de 1986 en el cual dentro de otras más disposiciones con interés descentralizador, se configura la elección popular del Juntas Administradoras Locales JAL y de Alcalde. En las cuales Jairo Morera será el primer Alcalde elegido por Voto Popular y el Barrio Santa Isabel tendrá una de las mayores participaciones en las votaciones de JAL y de Alcalde. Juan será elegido de nuevo como integrante de la Junta tras su regreso de Bogotá. Los procesos de paz la entrega de las armas del M19 y la Constitución de 1991 cierran este periodo.

**1992 -2001 *La Crisis***. Este periodo inicia con la conformación de la Asociación de Proyectos Alternativos Comunitarios APAC en 1992 en el barrio como producto del trabajo realizado por las CEBs y el cual se convertirá en un Centro Alternativo de salud también para los habitantes de la comunidad. La constitución de 1991 va a generar múltiples desafíos para la construcción del poder local en el barrio. Con el aumento de la población en la comuna proveniente de los diferentes procesos de desplazamiento poblacional económico, político, militar, social en el que Huila es punto estratégico, va a recrudecer las condiciones de pobreza y exclusión de los Barrios del sur, la creación de nuevos asentamientos poblacionales va a complejizar la trama relacional y organizativa de la comunidad. Las necesidades por las que lucharon en décadas anteriores eran mucho más profundas y en algunos casos diferentes. La carrera 21sur se consolida como el eje económico de intercambios de Santa Isabel y los Barrios del Sur, Misceláneas Chavita se convierte en el punto central de referencia para estos procesos de intercambio comercial. Esta carrera es el canal de comunicación que conecta la Neiva Antigua y los Barrios del Sur. Algunos de los líderes de la primera etapa del barrio han muerto y otros se han ido, mientras que las nuevas generaciones desconocen los procesos del barrio y no participan en ellos. Se finaliza este periodo con el inicio de una crisis de representación y participación política del Barrio. Mientras tanto Juan agitaba, participaba y buscaba el camino que debería continuar, en ese devenir se gradúa de Bachiller en el Instituto Pedagógico

Nacional para la reconciliación y la paz y se convierte en guarda de seguridad en la Universidad Surcolombiana.

**2002- a la actualidad. Entre la Guerra de Pandillas y la construcción de paz.** Luego del 11 de septiembre de 2001 se instauró un nuevo orden social mundial, la seguridad de la democracia amenazada era su baluarte principal, en Colombia esta transformación se ve manifestada con el inicio del periodo de Gobierno de Uribe Vélez quien con la bandera de la “Seguridad Democrática” y la convocatoria a la “Unión Nacional” inicia el fortalecimiento de la Fuerzas Militares y la recuperación del monopolio de las armas lo que genera en recrudecimiento de la guerra en las zonas rurales del país como la frontera Oriente, Sur, Occidente y Norte del Departamento del Huila que por ende logra un aumento en el vaciamiento rural a la ciudad y un incremento en familias desplazadas que llegan y salen y que en municipios como Neiva, y barrios como Santa Isabel se convierte en lugares que ofrecen una opción para asentarse. Esta situación va contribuir a la fragmentación por completo de las hebras de tejido social que aún quedaban en Santa Isabel y se dará inicio a un proceso de disputa territorial por el control del microtráfico de drogas y el control de los procesos delincuenciales de los barrios del Sur y Santa Isabel, al igual que Neiva y el Huila, es el corredor geoestratégico para estas disputas. Se establecen grupos de pandillas conformados por más de 200 jóvenes de los Barrios Bogotá, Galán, Santa Isabel y Panorama, que van a formar una Guerra que le va a costar la vida a decenas de jóvenes y la tranquilidad a los habitantes de los Barrios del Sur. Mientras tanto Juan decide iniciar un proceso de formación como Gestor de Paz y canaliza sus esfuerzos al servicio de la comunidad convirtiéndose en Juez de Paz<sup>49</sup> en el 2005, labor que realizó hasta hoy, resolviendo cerca de 2000 casos, entre ellos el Acuerdo de Paz entre las bandas del Galán y el Bogotá y la entrega de armas de más de 100 jóvenes del barrio.

El Pato, Neiva, Santa Isabel, serán los lugares de los que saldrá, habitará y retornará Juan, serán los lugares que pese a sus idas y vueltas, las búsquedas en la selva o en otras ciudades, serán siempre a lo que querrá retornar con su palabra, con sus sueños, con su caminar. Su Vida estará atravesada entre el conflicto agrario, el conflicto político militar, la lucha por la vivienda en las zonas urbanas y la construcción de paz, esta última se ha convertido en el aliento y en la lucha de sus últimos años. Este es el *con – texto* del cual emergen las hebras de vida hechas memoria, hechas biografía que Juan compartirá con nosotros y nosotras en los siguientes capítulos.

---

<sup>49</sup> El artículo 247 de la Constitución Política de Colombia de 1991 declara “La ley podrá crear Jueces de Paz encargados de resolver en equidad conflictos individuales y comunitarios. También podrá ordenar que se elijan por votación popular”. Y es con la Ley 497 de 1999 que se declara la jurisdicción de paz y crea la figura de los jueces de paz como agentes mediadores de los conflictos en las comunidades y promotores de la convivencia.

## **PARTE 2**

## CAPÍTULO 2

### *Yo nací vinculado al movimiento agrario.*

La historia que les voy a contar es la historia de un hombre humilde que quiere que antes de desaparecer de este mundo terrenal, la gente conozca que el desplazamiento de La Violencia fue muy largo y muy engorroso, que nos hemos venido muchas personas, que hemos sido personas prácticamente perseguidas, primero por un desplazamiento y después por reclamar los derechos del hombre, los derechos de cada persona, lo cual me ha traído suficientes problemas en la vida.

Yo nací vinculado al movimiento agrario, el 1 de Octubre de 1946, en Las Perlas, Región de El Pato, Caquetá. Allí llegaron a organizar todo, yo tendría unos cinco, seis años, eso hasta tractor nos iban a dar, pero se fueron dando las cosas y nos dieron harta herramienta para fumigar para las malezas, comida de las Naciones Unidas, porque resultaron las Naciones Unidas allá, la Alianza por el Progreso<sup>50</sup>, tarrados de leche, unas cosas enlatadas que algo sirvió, algo nos sirvió... porque a pesar de todo estábamos unidos.

Eran familias unidas entonces, yo recuerdo que era el primero que me sentaba en las reuniones, yo era un niño de seis, siete años y oía a mi papá mire que hay que hacer esto, hay que hacer lo otro, diga tal cosa, allá se luchó mucho, que si usted está jodido y tiene su finca entonces se hacia la famosa minga, todos nos ayudábamos, entonces eso como que esforzaba mucho al movimiento, eso era organización y si había que ir donde don Fulano y luego donde Zutano, se hacía.

Eso era como más una integración para acercar a la familia, muchas veces de una familia a la otra tocaba desplazarse tres o cuatro horas para ir hasta allá a trabajar todo el día y muchas veces quedarse allá uno o dos días mientras se terminaba el corte de lo que había que hacer: rozar, ¡rozar! e imagínense que yo era un niño.

Yo no tuve juventud, mi juventud fueron los machetes y las escopetas y todas esas cosas que me tocaba que trabajar, me tocaba que trozar, me tocaba ir a conseguir la carne del día, entonces yo era el que decía hoy vamos a comer pescado, tocaba que ensillar una mula vieja que teníamos y la mula nos llevaba como media hora, una hora, era más ligero ir a pescar porque yo sabía en dónde estaban los pescados y de todas formas pues para mí fue un éxito en la vida personal, porque yo me hice a los carretazos, a lo que la vida me estaba dando.

---

<sup>50</sup> Colombia estableció relaciones de cooperación multilateral principalmente con el Sistema de Naciones Unidas a partir de la década de los 50, la Alianza Para el Progreso que refiere Juan inicia en 1961 después de la Conferencia de Punta del Este en 1961 y se extiende hasta la década del setenta, tal vez la alusión que hace en este apartado se refiere a otro tipo de Intervenciones que se venía desarrollando décadas atrás con el gobierno Colombiano.

En el momento, la vida nunca me dio la satisfacción de que llegó una Navidad y que llegó un San Pedro y que, que me voy a poner?, no, nada lo mismo era Navidad era un año nuevo, ahí hay veces que celebrábamos con la compra de un vino, el Niño Dios que le traía a uno un tambor, así una pistola de plástico y otras cosas, eso eran los regalos que nos daban, a las mujeres les daban un muñequito de caucho y listo, todos sabíamos que la ropa hay veces se caía de lo vieja, le pasaba lo del catre se caía por pedazos de lo viejo, eso nunca se vio.

En el año treinta y seis, mis abuelos Obdulio y Agapito llegaron y eran muy conocidos en la región en el Bajo Pato, allá fue mi juventud, mi niñez prácticamente porque yo no tuve juventud, la juventud mía fue vivir en el campo hasta cuando llegó la época violenta.

### ***La Llegada de mi Familia a El Pato.***

Nosotros hemos sido una descendencia de andariegos porque en el año treinta y seis se abrieron las puertas de El Pato para la gente que quería cultivar, se llamaban los colonos de El Pato, nos decían o era el remoquete que nos habían puesto porque éramos conocidos, éramos todos de origen campesino, el que más sabía ahí no sabía leer, era el que más sabía, de resto sabíamos todo lo del campo, cuando iba a llover o no iba a llover, cuando se podía sembrar o cuando no se podía sembrar, que se podía sembrar, era una tierra muy favorable para todo tipo de agricultura, para el pan coger diario para poderse mantenerse la familia, alverja, frijol, plátano, yuca, eso era muy hermoso ver eso con nada, no había necesidad de abonarlo, lo que uno tiraba, llegaba la casualidad de que uno llevaba para hacer jugo lulo y llegaba y tiraba las pepas y a los seis meses ya estábamos comiendo lulo, eso era muy ligero el proceso biológico de las cosas.

El Pato era anteriormente terrenos de La Hacienda Balsillas, de la Familia Perdomo, en ella trabajaba Rafael González, un palermuno, que en 1916 decide renunciar a su trabajo y fundar la finca “Las delicias” en San Antonio de Fortalecillas. Pero en el año de 1921, luego de andareguiar más de cinco años por la cordillera y en busca de aquella tierra donde se daba todo, funda al lado del río de Las Perlas, conocido como Las Vegas del Porvenir, o actualmente como Bajo Pato, la finca Las Perlas.

La Hacienda Balsillas estaba atravesada en el camino de San Antonio a Las Perlas y los herederos de Perdomo no permitían que la gente pasara tranquilamente, esto se convirtió en una problemón que el gobierno le dio a favor de Rafael. Esto hizo que llegara más gente proveniente del Huila que había escuchado las aventuras de él, entre ellos llegaron Damián Cardozo y otras gentes de San Bartolo, Vegalarga, Palermo, Rivera, Neiva y Motilón como Agapito Tovar, Casimiro Pedraza, Gregorio Córdoba, Pedro Campos, Juan Álvarez, Ricardo Álvarez, Antonio Díaz, Obdulio Tovar, Marcelino Soto, Arcadio Ramírez, Próspero Rodríguez y doña Ramona Sunce.

Dos de los colonos que llegaron fueron Agapito Tovar y Obdulio Tovar, Mi tatarabuelo y abuelo. Mi tatarabuelo Agapito era de Hobo y junto con su hermano pronto consiguieron sus mujeres y se fueron para Palermo, uno se fue para allá y el otro se fue para Rivera. Estando en Rivera se oía que iban a colonizar el Pato, que iban a dar tierras, ellos eran trabajadores, muchachos jóvenes en su tiempo, porque mi abuelo era del siglo pasado, del noventa y cinco, y el otro de mil ochocientos noventa y seis, ellos se llevaban un año.

Les prometieron que les iban a dar un pedazo de tierra allá, porque ellos no tenían, ellos le trabajaban a todas estas familias de por acá de Rivera, a los Lisboa, a los Liévano a los terratenientes que habían, porque esos eran los dueños de prácticamente de Rivera y de Neiva. En cierta ocasión fue hasta allá, alto, narizón, voz de mando, voz de militar, él era muy oligarca, vestía de blanco por lo regular ellos fueron los que los llevaron a El Pato, con la finalidad de que les iba a regalar o a plantear la situación de que trabajaran la tierra, que ellos cerraran y que les diera un porcentaje de lo que sacaran entonces que por determinado tiempo, cinco años, que eso fue prácticamente el trato, le cedían las tierras que ellos querían y fueron y les cumplieron.

Eran tierras muy buenas o son tierras muy buenas, eso casi no necesitaban ni abono, eso lo que se sembraba eso mismo se daba. Aproximadamente como unas ciento veinte familias entre Róvira y Los Toches eso había, todas familias reconocidas trabajadoras que entraron en ese momento, en ese tiempo.

Por ejemplo los que llegaron de alto Róvira, todas esas veredas circunvecinas, la situación era que llegaban como Los Tovar, entonces siempre iban los Tovares primero llegó mi tatarabuelo Agapito y después llegó como con diez, doce hijos y su señora entonces ellos le pusieron Gran Chaparral. Ellos pensaban en el ganado, porque ellos fueron de Palermo y Rivera y estos pueblos han sido más bien ganaderos y resultó que allá se le cambiaron las cosas, les tocó fue ponerse a sembrar porque vieron la tierra negra, muy negra, una tierra como si la hubieran abonado y se sabía que todo lo que se sembraba se va a dar, entonces después llegó como a los seis meses el abuelo entonces después ya llegó mi papá, mi papá iba con mi mamá, ella era de Rivera y mi papá de Hobo.

Ellos llegaron como en el año cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, ellos estaban jóvenes, apenas mi papá se había conocido con mi mamá, ellos se casaron muy jóvenes, mi mamá yo creo que no tenía quince años y mi papá tendría por ahí como unos dieciocho años. Mi mamá era de los Losada de Rivera y mi papá era de los Tovar conocidos en Hobo, es una familia que viene de una ascendencia porque los ancestros, los abuelos de mi papá eran yaguareños y nosotros toda la descendencia que hace los Tovares Losada son de Yaguará son nuestra sangre.

Mi papá era muy trabajador, para donde lo buscaban iba, en ese tiempo estaban construyendo la carretera Campoalegre, Neiva, o Neiva, Campoalegre, y mi mamá por lo regular, salía a la carretera nacional de Rivera a vender cosas y de ahí coger algún carro que la trajera a Neiva. Da la casualidad de que ahí se encontraron con mi papá se flecharon

y al flecharse de todas formas se fueron conociendo, entonces mi papá comenzó a frecuentar los suegros, a mis abuelos maternos y les cayó muy bien, era trabajador, porque caía bien en todas partes, muy serio, muy responsable fue mi papá.

Llegaron en la década del cuarenta, fueron allá al alto y allá los casaron, allá en Rovira. Mi papá se alcanzó a llevar a mi mamá, por X o Y motivo le pegaron una juetera a mi mamá, no sé por qué motivo, en ese tiempo si lo castigaban a uno severo y no tenía que uno torcerse para nada, era sobre normas y reglas tocaba que llevar uno lo que decían los papás. Entonces se volaron y entonces fue cuando resultó mi papá allí. Se habían craneado que se iban para donde estaba mi abuelo Agapito y como él era tolerante con todo mundo y mi papá era trabajador y necesitaban mano de obra, le cayó como anillo al dedo, claro le dijeron, “coja eso, pero un pedazo ahí, porque aquí estamos sembrando plátano y frijol que en seis, ocho meses estamos recogiendo la cosecha”.

Mis papás después llegaron a Las perlas y ahí estaba una familia Camargo, había como unas cuatro familias en ese sector, que era el más baldío que había porque la parte arriba el alto y medio estaba habitado.

Las Perlas queda más cerca de San Vicente, estábamos como a veinte minutos, como a media hora caminando, en un carro se echaba un cuarto de hora eso eran cuatro casas, no ahora eso es una capital y ahí fueron los amoríos, mi mamá quedo embarazada, primero fue una mujer, mi hermana mayor, ella educadora ya está pensionada y está pisando sus setenta años.

Entonces entre los años cuarenta y cuatro y cuarenta y cinco, comenzó la presión terrible que ya los iban a sacar nuevamente, parece que habían puesto abogado para sacarlos y entonces ya le gente comenzó a presentar resistencia, “no pues mire yo he trabajado tanto tiempo ahí, ustedes verán si me reconocen” decían, entonces no les reconocían nada, lo que conscientemente era el trabajo de ellos, trabajo de cuatro, cinco años, así pasaron las cosas y los dejaron un tiempo quietos.

Con el cuarenta y ocho apareció un fenómeno: la muerte de Gaitán. La muerte de Gaitán cambió toda la época de Colombia, la historia de la vida política porque comenzaron a venir gente, unos a irse a esconder por allá y otros porque eran militantes de una u otra fracción, así de derecha o de izquierda, y comenzó un proceso difícil que nadie podía confiar en nadie.

En 1948, comenzaron a llegar nuevos al vecindario por la intensa guerra que se formalizó por la muerte de Gaitán, la gente buscaba restablecerse por lo menos cuidar la vida. Llegaban familias completas huyéndole a la violencia pero la comunidad ya se encontraba organizada.

En el cincuenta y dos o cincuenta y tres el “Mayor Richard” viene de la guerrilla de Manuelito, con la columna de marcha liderada por él a la región, ubicándose en el medio Pato, sitio estratégico para conectarse con el Llano y el Tolima.

Allá, el “Mayor Richard” funda el movimiento agrario, en el medio Pato organiza el Sindicato Agrario y saca de la región a Los Limpios, quienes por esa época liderados por Pacho Tafur, que era de la gente de Gerardo Loaiza, estaban entregados al ejército y a cometer actos de pillaje.

Eran orientados por la gente del Partido Comunista a través del Comité Regional Comunista del Sur del Tolima, con sede en Neiva y de cuya junta eran parte Hugo Parga y Martín Camargo, Martín era uno de los compañeros de las familias que estaban allí cuando llegaron Los Tovar.

Durante estos años el movimiento agrario se dedica a cultivar la tierra después de la muerte de Gaitán y él Mayor Richard le cambia el viaje a las cosas y comenzamos el proyecto agrario bien organizado en donde se beneficiaban todos los campesinos, la comunidad sabía harto de organizar y nos organizamos, actuábamos en Minga, cada vereda se organizaba a reclamar nuestros derechos con el estado.

### ***La niñez***

Bueno comenzó a llegar la gente huida de la guerra, de la violencia que estaba encarnizada en la ciudad y eso se motivó fue en la ciudad nos contaban cuando llegaban acá, nos contaban que de noche también andaban aquí los carros del municipio y los otros carros iban a las casas y que sacaban a la gente e iban y la tiraban al río, eso hay varias versiones pero al igual que se reconocen, estaba muy pequeño tenía como cinco años y entonces en esa época yo llegué a la escuela.

De mi niñez, hay muchos recuerdos muy bonitos, cuando no teníamos nada que hacer, nos reunimos por lo general en familia cerca de las veredas en una parte o la otra, siempre diez o quince minutos en las casas. En ese tiempo ya habían siete hermanos pero muy pequeños, el menor estaba de brazos, enseguida uno que ya tenía dos años Jairo ese ya murió, murió de niño y de ahí para allá estaba un hermano que vive en Girardot que tuvo que irse y estaba Nury, Miriam, en todo caso eran más mujeres que varones. En las tardes, después de las tres, cuatro de la tarde se paraba el trabajo o llovía o hacía mucho fresco entonces hacíamos rondas con las personas o muchachos vecinos y jugábamos a mama chucha, al gato y al ratón, a que te cojo ratón a que no sé qué cosa, bueno en todo caso un poconon de juegos didácticos. Yo sabía mucho, eso me ayudo a sumar, restar, multiplicar, porque yo fui un matemático, en ese sentido lo aprendí con los juegos, que cuantos panes hay en el horno, que cuantos son...en fin.

Tenía cinco años cuando se creó la escuela en el cincuenta y uno, cincuenta y dos, anteriormente era primero seco, segundo, tercero y cuarto, no como ahora que el prekinder que no sé qué cosa, bueno, y había un espacio para treinta y dos personas, el aporte que

hizo el Mayor Richard fue muy grande, porque fue eso lo primero que hizo, primero la escuela.

Yo era muy dinámico, en ese tiempo, yo era el que me encargaba de no dejar sin ración a la familia y me cargaban con una escopeta de fisto para que les consiguiera la ración de cada día, ese era el quehacer de allá, ya que había frijol, había plátano y había todo, a pesar que tenía hermano mayores pero ellos decía que yo era bueno para el tiro, yo salía y a los diez minutos llegaba con la ración: el venadito, la danta, bueno con la ración, o sino con la pesca. Ahí pasaba un río y ese río nos daba mucho, ese era el río Pato, había mucho pescado grande! y caminar diez o quince minutos y ya venía con la ración, entonces mis hermanos me tenían cuento que era que yo iba donde el Mohan y que el Mohan me los daba y eso me daban una cartilla tenaz y eso me motivaba a que yo fuera el tipo ágil ahí para todo.

Allá existían hartos ríos, el más peligroso era el Guaya, todo era muy fértil, la carne del venado, eso era como arroba y media de carne eso tenía para un mes, dos meses ahí, y mucho gurre y mucho armadillo. El armadillo era una carne muy deliciosa, todo era muy delicioso, todo lo que corre y vuela se iba para la cazuela, eso lo buscaba uno era primero por la sangre usted coge y lo mata y se la toma, deliciosa.

### *El primer recuerdo*

Yo lo primero que recuerdo fue el primer día que disparé una escopeta que me dieron. Mi papá me dijo “mijo yo me voy para allá al corte que están tomando para sembrar y ahí está la escopeta, tómelala y traiga la carne, el almuerzo lo que tenga que traer” y pues yo no sabía nada de estrategias ni esas cosas y yo si decía que tenía un ojo, donde ponía el ojo ahí ponía la bala.

Camine como media hora y ahí veía que mi otro hermano que era mayor que yo, él iba y a los diez minutos ya venía con un borugo o venía con carne, con venado entonces le preguntaba a él y él me decía no es que tiene que ir donde sale la presa a mí me pareció fácil ese día y eso quedó marcado en la historia, habían un poconon de guacharacas, como unas seis guacharacas, esa escopeta era como calibre veinte eso pega muy duro. A Martín (Camargo) le había dado el general Rojas para al movimiento agrario un poconon de escopetas para cada finca de doble cañón, eso era para que nos defendiera.

Yo tenía por ahí como unos seis años, me pongo una escopeta y ahí como a diez metros un palo alto y poníjij y ya iba llegando a mi casa y me pregunta mi hermano este Juan que mató y ya iba como con las seis guacharacas en la mano y no me jodí, me tenían cuento por eso, no que este muchacho está muy pequeño y como se le ocurre mandarlo con esa escopeta, le dije “yo soy un varón” yo les decía yo hablaba bien como un viejo y sobre toda la situación que habíamos vivido y las carreras que habíamos tenido en la guerra.

Allá había una comunicación que nosotros le llamábamos efectiva, era el cacho, si usted soplabla una vez era ojo, alerta y si era dos veces ya están aquí en todo caso se oía muy palpablemente, eso era la única comunicación de nosotros.

Mi hermano y yo íbamos al río y hacíamos las cosas que necesitábamos en el día si no un día antes o dos días antes, decíamos esta semana que vamos a comer hay que traer una danta y ya sabíamos que un día a la semana para hacer casería para tener para la carne de la semana, esto me da tanto sentimiento, me produce... no es que llore, si no que me lagrimea me salen las lágrimas me salen del corazón.

Entonces cogíamos un día para la cacería nos íbamos en tour toda la familia, nos íbamos el día domingo que ese día era que salíamos al pueblo, en esta semana no hemos ido al pueblo vamos a traer la carne , entonces yo tengo visto, allá están las huellas y muchas estrategias, no qué es? una pata? no es una danta que viene para acá, entonces uno ya empieza a conocer y uno a esa edad que le queda todo grabado entonces ya sabíamos en donde encontrábamos una danta y sabíamos dónde encontrábamos los venados, una guacharaca, bueno todo lo que corría y volaba se le disparaba.

Vivíamos bien allá, no se aguantaba hambre de ninguna especie y ese es el temor que teníamos si de pronto nos llegáramos a ir a Neiva porque nosotros hicimos varios intentos de hacerlo, mi papá era un trabajador incansable, él le salía para construcción y pegaba un ladrillo perfecto, que le salía bueno para lo que fuera que para el ganado, que para vacunar, sabía de eso, que para la agricultura para sembrar frijol, bueno para lo que se fuera, pero uno decía que hacer en la ciudad? varias veces lo analizábamos, era un chino creciendo de siete años.

### ***De la forma de vestir y las Bajadas a Neiva***

La primera vez que vinimos a Neiva antes del desplazamiento, como en el año 58 cuando era todavía un niño, nosotros nos asustábamos cuando veíamos un televisor prendido y los objetos que veíamos ahí y cualquier ademan que hacia el tipo nosotros nos pegábamos que susto, casi el corazón se nos totiaba de ver como hablaba esa vaina y mi papá nos decía usted es bien bobo, bien campesino, y nos íbamos a ver los televisores prendidos, allá al frente del María Auxiliadora, había uno y de allá nos veníamos a ver televisión, donde habían televisor eran muy pocos y eso sirvió para abrir muchos campos, la gente despertó, lo mismo la nueva tecnología que vino de ahí para acá, por ejemplo la bicicleta, uno estaba acostumbrado al caballo, al burrito, y el burrito lo llevaba a uno a todas partes ahí al trotecito.

Entonces va cambiando la vida a nosotros fue 180 lo que nos cambió cuando nos venimos, aquí nos tocó colocarnos el alpargate, yo recuerdo a mi hermano, mi hermano era muy vanidoso, él era mayor que yo y aun alpargate de caucho, él le ponía cosas, le ponía una cinta roja, ahí envuelta, y le decía la cinta del MRL y porque del MRL, pues del

Movimiento Revolucionario Liberal y Qué Viva el Partido Comunista , usted no sabe qué es eso le decía , eso era pa mierda y con el discutíamos y él no sabía nada.

El repetía lo que oía por la radio, en ese tiempo Caracol y Todelar, las trifulcas del capitolio después de la muerte de Gaitán hubo hartas masacres, él sabía hartos de Gaitán, y él me decía ese es el que necesitamos en Colombia la gente no se había conectado bien con él, donde la gente se hubiera conectado, ese hubiera sido un presidente integral para el campesino para el trabajador, porque él era el presidente de los pobres y eso lo mató fue la oligarquía y hay que vengarnos, él decía con todo, y a él no le importaba, antes no le paso nada.

Él era un niño todavía, tenía doce trece años, él está ahora en Alemania, él tenía una mentalidad de mucha avanzada y el leía cuanto papel cogía, papel leía y era autocrítico, le gustaba hacer crítica con los amigos, él fue muy crítico en esos aspectos y conmigo también, y él quería meterme una cosa meterme otra cosa y yo le decía mire mijo eso lo lleva uno en algo que se llama sangre si usted no lo lleva en la sangre, usted puede llevar unas ideas de avanzada pero si no la lleva en la sangre, practiquémosla.

Entonces decía pero hay que irse para la ciudad, aquí lo único que hacemos es masacrarnos entre nosotros mismos y miren como van dando de vueltas las cosas, las cosas lo buscan a uno y resulte cuando llegamos de allá que ser uno de los mejores dirigentes allá en el sur, sin ninguno decirme, como que va corriendo el agua por debajo del puente y ahí va aprendiendo cosas y fueron viniendo más cosas hasta que hicimos una organización muy fuerte de amigos de compañeros de camaradas que se distinguían por el instinto de pertenencia con la gente.

Entonces comenzamos a hablar de Gandhi y decíamos nosotros necesitamos un Gandhi aquí en Colombia. A él le criticaba una cosa, que la lucha no se logra por la armas, él la ganaba a puro verbo, pero a puro verbo no se gana nada, se gana es con las armas en la lucha por el poder, mire como Bolívar ganó, como Napoleón y me nombraba un poconón de gente, y yo le decía es que usted tiene que estudiar algo que le sirva pero estudio fue ingeniería Industrial, hubiera estudiado derecho, que yo pienso se hubiera hecho grande.

Bajábamos cada nada a Neiva, nosotros éramos los chachos, la gente nos miraba, ellos andaban descalzos, allá en El Pato, la mayoría de gente andaba descalza, allá ahora con la última tecnología cualquiera tiene un par de botas, eso andábamos descalzos y con pantalón recogidos hasta la canilla hasta llegar a Neiva , también usaba pantalón cortico tenía un pantalón cortico y era con unas tirantas, bueno venía con tirantas aquí y esa era la tradición nuestra y yo le hablaba netamente de la gente huilense.

Gómez era un médico prestante y ese si se ponía lino , eso era un saco blanco con sus bolsillos con todo y un pantalón blanco y usaba sus zapatos normal pero la tradición de Ricardo Liévano hijo, padre, ellos usaron mucho eso, ellos usaron mucho la alpargata, en una ocasión fueron allá con alpargata y quedaban bien con ellas eran alpargatas de caucho

común y corriente, que eso daba la sensación de sabroso, mire tiene harta plata como anda bien vestido mire tenían llantas de avión le decíamos nosotros unas suelas con llantas de avión y bueno hablando de Neiva. La gente prestante de Neiva andaba toda de blanco.

Típicamente hemos perdido una costumbre que yo les he recalcado a muchas personas, nosotros por ley natural por ser huilenses y por ser opitas; la gente andaba en ese tiempo en buen vestir, un saco blanco, un pantalón blanco no en poliéster, en lo más ordinario que existía en ese tiempo no era jean cuál era el otro que llegó después del jean, bueno de todas formas, andaba en vestido, la gente andaba con una camisa de manga larga blanca y se abotonaban al cuello y de manga larga eso quería decir que era de familia distinguida, alpargatas, no cotizas si no alpargatas que viene de caucho.

Yo me calcé una vez una cotiza, la cotiza de fique y la primera vez que nos llevó eso mi papá nos dijo ahora sí se van a calzar bien unas alpargatas de esas y nosotros felices nosotros le poníamos solle a las alpargatas, le poníamos cositas y la gente le gustaba, eso fue en Neiva antes del sesenta tenía como unos seis, siete años.

### ***El Mayor Richard***

Él apareció con una mochila allá, unas patillas, tenía buenas patillas, como poco cabello, muy simpático, un tipo con muchas relaciones políticas, hubo veces que hasta plata nos llevaba, usted tiene para el mercado muchacho, mire tome diez pesos, eso era harta plata, cinco pesos, mire es que traigo una carne antes de que se me dañe mire sálela y me fritan un pedazo y el resto lo dejan para ustedes que vengo del Guayabero que vengo de tal parte, siempre andaba mucho con mariachis con muchos personajes que tal vez lo acompañaban a él, pero no sabíamos que él estaba haciendo la limpieza.

Sabíamos que él aparecía siempre armado y nunca lo veíamos, pero tampoco confiábamos de nadie entonces cuando ya lo empezamos a conocer y que toda la comunidad asistió y explicó en que andaba él, porque él decía que él era que él quería organizar la comunidad, que la comunidad estaba desinformada que había una violencia en la ciudad, que era importante que no se viniera a infiltrar gente y que lo que quería era tratar de organizar.

Eso fue un cambio importantísimo, comenzaron a pedir ayudas en palas, en herramientas y ayudas en general, se trató también de hacer un dispensario de droga y todas esas cosas, eso funcionó y también como una proveedora, una proveedora para comprarle a los campesinos en lugar de que se desplazaran a Neiva. En ese tiempo se transportaba hasta San Antonio en mula hasta la carretera o hasta el puente y de ahí pasaban los carros las chivas y recogían el camino era súper malo, treinta o cuarenta mulas las traíamos a Neiva, aquí en el jardín en las canchas de fútbol ahí era la llegada de todos, de toda la gente que venía, se venía en la chiva, tenía que usted venir muy enfermo para esperar un carro porque había un carro en la semana o dos chivas de Cootranshuila, desde ese tiempo siempre se ha viajado mucho para ese sector.

*La Llegada de la Violencia, La “Chusma”, La Muerte y el desplazamiento*

Aparentemente estaba bien todo y se oyó después del año cincuenta y ocho que al parecer los facinerosos, los bandoleros, que llamábamos nosotros, empezaron a cometer actos de pillaje y no respetaban a los campesinos que eran los dueños de allá que eso la idea era arrasarlo hasta quemar las casas después de asesinar a las personas, los que lográbamos salirnos de noche y estar por allá en las cementeras o dentro del monte escondidos, nos salvábamos en muchas ocasiones, yo creo que el padre celestial nos defendió mucho a nuestra familia en ese sentido, pero eso era muy doloroso porque allá las noches son bien frescas bien frías, eso uno no salía, si acaso con una cobija y con un caucho para poder cubrir a cinco o seis hijos, tal vez para guardarse para protegerse un poquito del frío y sin embargo así hasta cuando tocaron la familia nuestra.

Se llegó una época violenta, en ese tiempo nosotros estábamos con unas parcelas y superviviendo y de un momento a otro llegaron los que llamaban “la chusma”, hoy en día paramilitares, era la misma gente del gobierno y se creó lo que nosotros llamamos como bandolerismo, llegaban y arrasaban con familias enteras y quitaban lo que uno tenía.

Después de que vimos que ya era un hecho la situación, porque uno allá no creía con ese tipo de violencia que vivíamos, nos libramos de una, antes de venirnos nos libramos de otra, duramos como unos dos meses durmiendo en la selva prácticamente y protegidos el uno del otro. Hicimos como un frente de seguridad entre nosotros mismos, al menos para avisar vienen por allí, ya vienen por allí, entonces eso como allá es como un embudo, va cayendo va dando la vuelta hasta que cae a Balsillas.

Había gente muy experta, nos sabíamos muchos trucos, ustedes saben estaba el cacho de la vaca y fuuuu soplaban, si había uno era peligro si eran 2 que ya están encima que hay que hacerle a todo el mundo salir con eso y cerrar o dejar abierto las casas, la casa que estábamos viviendo, era una casa de bareque grandísima, habían hasta bodegas para almacenar los productos del pancojer, frijol, se cogía mucho frijol, entonces habían bodegas grandísimas para eso.

Hay muchas cosas que uno recuerda, en esa primera masacre en donde estaba mi familia, había unos muchachos de apellido Ríos, jovencitos que a ellos les hicieron el famoso corte de franela y comenzaron a jugar fútbol con la cabeza de ellos. Los limpios estuvieron como días en ese sector, entonces decían en tal parte hay rojos, fulano de tal vive en tal parte y entonces vamos por él, o le hacían el seguimiento, para mí eran gente asesina, las mujeres que veían que les caía bien y que eran solteras y que no tenía marido las sacaban y las violaban al frente de los papaces de las mamás, por muy cobarde que sea uno aunque sea un madrazo le echa uno a un tipo de esos, eso era una tragedia, eso era como una obra de teatro, uno chillaba, el otro le gritaba que no fuera hacer eso, y siempre lo masacraban para siempre resultar muertos, eran los que caían en manos de ellos no se lo perdonaban, a todos, los chulavitas tenía en esa cosa.

Ustedes saben que uno como campesino, todo el mundo es bien llegado, no se ponía uno a preguntar usted quien es, es guerrillero, del gobierno, de nada de esas cosas, sino que uno le servía el chocolate, el frijol, la arepa, y lo atendía como una personas más, y eso se atrevían y eso se ponían que éramos cómplices que nos e que cosas más. Se lo pasaban preguntando por el Mayor Richard, y pues en ese tiempo lo conocíamos, sabíamos quién era porque lo veíamos pasar pero nunca teníamos ninguna relación y en ciertas reuniones que citaba el grupo íbamos pero veíamos la forma de planificar el trabajo.

Este era un trabajo muy importante, hasta el año 53, 54 que el Coronel Rojas Pinilla nos mandó unas escopetas, de esas escopetas de doble cañón, a cada campesino nos armó y ahí el manejo fue dirigido Camargo y Richard, porque ellos eran los que estaban ahí, y había otro poconon de gente, Lucho otros más, Joselo, y otros muchachos que ya no me acuerdo, que nosotros con la amnesia y la falta de contacto las personas se le olvidan los nombres.

Ellos nos aportaban mucho, en la parte logística, lo último que nos daban era entrenamiento, nos decían mire esta escopeta se coge así, yo tenía seis años, siete años pero eso le pegaba muy duro, y cogía y PUM¡¡ uno salía volando , sin embargo teníamos la necesidad de la Ley de la Supervivencia.

Eso me dejó marcado, porque yo creo que la vida del campesino es una vida muy difícil, yo donde no hubiera pasado la guerra que pasamos, yo estaría analfabeta no sabía ni leer ni escribir, ese desplazamiento que hubo me sirvió fue para eso, para aprender más de la vida.

En el año sesenta recién pasado el año nuevo como un seis o siete de enero volvieron a salir “Los limpios” y ya no quedaban si no dos grupos, se decía que habían salido por Colombia, Huila, y una parte del Tolima porque en ella era si no chusma era la misma clase que le dicen ahora paramilitar, la gente del mismo gobierno o de gente que había estado militando entre los grupos insurgentes y comenzaron a aparecer en el lado de Marquetalia y se dividieron, parece que hubo una reunión entre ellos y se dividieron eran mil doscientos personas que tienen la misma ideología en una reunión se dividieron en dos grupos uno se los trajo Manuelito y otro se los trajo otro conocido, pero estos vinieron y se lo entregaron al gobierno los vistieron y los adiestraron los pusieron bonitos y les pusieron uniformes y eso era los que estaban haciendo la vuelta por allá pero fueron desapareciendo poco a poco, unos dejaron de delinquir y otros los acabó la misma guerrilla y ahí terminó de todas formas eso.



Figura 1. Manuel Marulanda Vélez reunido con un grupo de Autodefensa campesina en la zona de Marquetalia, Tolima, en el Sur de Colombia en la década de los cincuenta.

Entonces una tarde nos informaron de arriba, que llegó una persona en caballo y dijo sálganse que los van a matar vienen por ustedes todos los Tovares que no se quede ningún Tovar, mi papá dijo no, nosotros frenteamos, el abuelo, todos, decíamos no vamos a frentear a ver qué pasa y mi mamá dijo que ella también se quedaba ¡que nos maten!, ellos eran jóvenes, en ese tiempo tenían como cuarenta y ocho años creo, mamá también era joven tenía como unos cuarenta y dos años, cuarenta y tres años y si señor con los hermanos, los tíos, ellos desaparecieron también, se quedaron, al resto nos echó por el monte y empezamos a caminar esa noche toda la noche.

Salimos siete hermanos se quedó el más pequeño o sea el mayor, en ese tiempo tenía por hay unos nueve años y quedaron mi abuelo, el hermano de mi abuelo, Obdulio y Agapito, mi mamá, mi papá, ellos estuvieron y a la primer entrada ellos llegaron, los bandidos estos llegaron diciendo que ellos iban en paz y todas esas cosas y los encerraron allá y les metieron candela y llegaron donde estaban las bodegas, eran unas bodegas de cuatro metros por seis metros, en una parte metíamos el frijol y en otra parte la alverja y los quemaron y allá después de haberlos quemado fueron y los descabezaron, les hicieron el corte franela, el corte de franela consistía en degollar al otro con un corte alrededor de cuello que parecía la forma del cuello de una franela, una camiseta.

Yo encontré ahí dos hermanos completamente descuartizados, todo desmembrado con un corte franela, ese tiempo era muy triste ya que a todas las personas le hacían el corte de franela para que no volviera a revivir porque muchas veces dejaban la gente herida y estaban con el tiempo vivo y eso les paso a muchos vecinos de allá de la comunidad.

Sí, matarles hasta el espíritu decían, quitándole la cabeza. En una masacre de esas, las señoras embarazadas las abrían y el feto los atravesaban, se veía que los atravesaban, en ese tiempo se usaba bayoneta en el fusil entonces utilizaban la bayoneta para eso, pero traspasaban los fetos, eso fue muy triste.

Yo creo que a uno le da mucha nostalgia recordar todas esas circunstancias y yo creo que soy un tipo muy bueno y yo era el tipo más malo del mundo porque a mí me destruyeron todo mi futuro, mi vida, mi familia, todo acabaron con la moral y acabaron con todo, digamos nos traumatizaron psicológicamente, nosotros habíamos podido aportar mucho a la sociedad porque éramos gente muy inteligente, muy dada a vivir comunitariamente, pacíficamente, pero digamos las cosas no se prestaron, el mismo gobierno atacaba y atacaba y retacaba no hubo una mano, una manito como dijéramos del gobierno, porque ustedes creen que con sus hijos y señora irse a las siete, ocho de la noche a comer y hacer una cueva de hojas y de palma para quedarse ahí a la orilla del río o como los gurres irse a encaletar allá e irse y quedarse quieticos, allá los chinos no podían llorar, por ejemplo los niños, mi hermana la más pequeña tenía como seis ocho meses de nacida por cualquier situación lloraba, por si tenía frio, por si tenía calor, o porque tenía hambre entonces de todas maneras se presentaba ese fenómeno era cogerla de la boca y cuando uno los veía era que atravesaban, hay va Fulano hay va Zutano, de todas formas fue muy difícil, era muy difícil.

Ese día, que encontramos la situación de que mataron a mis abuelos y a mi papá y a mis hermanos, no vimos otra instancia sino que venirnos, venirnos, entonces los hermanos mayores dicen: no, salgámonos ligero porque nos van acabar a todos y viajamos con la ropita que teníamos, en ese tiempo yo usaba pantalón corto y la bota de campo que utiliza todo el mundo.

Duramos ocho o diez días caminando por el monte, de monte a monte, hasta que salimos por el lado de aquí de San Antonio, llegamos primero a una vereda, San Antonio era muy pequeño, no había más de treinta casas y nos venimos a Neiva caminado porque los carros eran difíciles en esos tiempos y la carretera básicamente era a caballo todo y los que no teníamos caballo o lo otro teníamos dos o tres caballitos, toco que dejarlos porque toco que salir y dejar abandonado completamente todo, con unos cauchos con lo que dormíamos en el camino, era prácticamente las cobijas de nosotros en el monte, y con eso logramos supervivir, teníamos harta comida sí, mucho plátano, banano, lo que se podía...Allá teníamos el lema que todo lo que corre y vuela va para la cazuela, o sino uno se lo come crudo, logramos encontrar frutas, había muchas frutas y con eso logramos sobrevivir.

Nos vinimos por puros desechos no podíamos coger la calle real, la carretera real, pasábamos por los potreros, nos parábamos porque era por lo general era bajando entonces decíamos nos vamos a tirar aquí derecho por la orilla del río.

Nosotros nos bajamos por el río Pato y nos atravesamos o sea nos tirábamos por ahí, nosotros subíamos por Canaguare y salíamos por Andalucía, salíamos porque por ahí la carretera principal era prácticamente para salir a San Vicente.

Si nos metíamos por la principal, éramos asaltados por los grupos de “limpios” ellos hacían como retenes digámoslo así para que la gente que salían y lo requisaban y le quitaban lo que llevaban todas las cosas de valor, entonces nosotros tuvimos la gran ventaja y tras de nosotros se vinieron las demás familias. La mayoría cogió esa misma ruta de Andalucía se atravesaron por Balsillas, pasábamos por un lado de Yopal y legábamos al cruce de San Antonio. Llegamos caminábamos, comíamos y chao.

Duramos como cinco días caminando hicimos varias estaciones, en las estaciones muchas veces en la orilla del río tomábamos agua y si veníamos muy cansados agua de panela, la panela no podía faltar con nosotros allá, porque nosotros teníamos horno allá se molía y se sacaba la panela muy buena entonces siempre cargamos no sé cómo unos cuatro o cinco panelones, eso le da muchas calorías a uno y por ahí los platanitos que veíamos tratábamos de alzarlos eso en el río fue una travesía ni la tenaz no lo pensamos después de la devuelta después de que nos situamos, en ese tiempo no había tele no había nada o posiblemente lo había pero no teníamos esa cultura porque vamos a llegar a pagar un hotel, donde amane-



Figura 2. El río Pato, Caqueta

cíamos ahí nos quedábamos, armábamos un cambuche con caucho, los cauchos que siempre se utilizaba para poder convivir, para poder pasar la noche quizás un día, dos días.

De la familia de nosotros nos vinimos dieciocho, entre mis hermanas éramos nueve y una sobrina que también le mataron a sus familiares o sea a mi tío, se pegaron a nosotros, éramos dieciocho Tovares Lozadas y Tovares Avila.

Nosotros quedamos: yo, mis hermanos, dos tíos que aún viven y no están por acá están lejos uno está en Cali y el otro está en Medellín y un tío que prácticamente él fue el que nos vio muy asustados, porque ellos no estaban acostumbrados a la guerra, ellos no estaban enseñados a oír un tiro ellos eran tipos muy sanos nunca un muerto allá, la gente moría era de vejez pero nunca que de una puñalada que mataron a Fulano, digamos que cuando papá entró era lo mismo y él vivía muy asustado no que porqué, era un macho pero le daba mucho terror, porque decía que él supiera que la muerte tenía reversa, que él se hacía matar sería por defender sus derechos, para qué, toda esta gente sabía que era el gobierno pero que era pagado por los terratenientes, que fueron los pájaros, que a esta gente a los Limpios le habían pagado, parece que fue así, nunca se ha llegado a investigar, por ahí habían personas que podían atestiguar todo.

Era la época del Mayor Richard, es la época en donde mi hermana estaba en un despegue de las cosas que podía hacer como personas útiles a la sociedad porque ellas nunca se metieron en esto ella si tiene, o tienen un rencor en el corazón porque ella dice que las cosas fueron dictaduras por el gobierno, por el estado, a pesar de que la dictadura de mi general Rojas fue muy buena nos previno, nos ayudó, él a cada familia nos dio una escopeta de doble cañón una Remington de esas largas, a mi papá le dio hartas cajas de munición para la defensa, de todas formas, a eso le atribuyó la muerte mi papá, él tenía un buen amigo y resulta que el amigo oía los comentarios e iba y les avisaba allá a la contraparte, a los Limpios.

Ya casi llegábamos a Neiva, ahí había una finca, creo que era de los Barreiros, en la parte donde actualmente está el balneario de los profesores ahora el Club del Magisterio, lo atravesábamos y salíamos, eso no estaba como está ahora esa carretera es nueva y allá salíamos al alto del Jardín. Quedaba más cómodo, por una parte ahí era más quebrajoso y habían mucha pendiente digamos estaba Rioloro y estaban otras quebradas la Torcaza, la Cabuya y se nos dificultaban muchas cosas, ya teníamos de camino por ahí por el cruce esa era la venida y por ahí no había ningún problema y era una parte plana.

### ***Los Muertos***

No solo ellos murieron ese día, en esa masacre hubo veinticinco muertos, esa masacre fue tenaz, nos dijeron hay que ir a sepultarlos, esta gente nos va a dejar morir a los poquitos días y los trajimos, los echamos en bolsas. En enero del sesenta, recién empezado el año nuevo, hasta la misma policía prestaron volquetas del municipio, hasta después del diez de enero los pudimos traer y se sepultaron.

A mi papá lo tenemos en una fosa, todavía en un osario pero ya no hay nada en el osario, no hay ni cenizas hace como unos diez años miramos y tenía parte del fémur y parte del cráneo, en polvo eres y en polvo te convertirás, y eso es muy triste.

Después de que hicimos esas cosas hubo mucha solidaridad hay gente muy buena, el opita, el huilense, vecinos, muchas familia importantes, nosotros intentamos llegar a la sociedad y mostrar nuestros servicios, prácticamente éramos discriminados, éramos campesinos, muchos en las empresas nos trataban de guerrilleros, que venían asediados por la fuerza pública que se estaban tomando El Pato, y no había nada de eso, lo que había eran un poconón de grupos del estado, del gobierno, que se hacían pasar por policías, con vestido de policías haciendo pillaje estaban robando todo lo que veían, lo que les sirviera se lo llevaban, eso no tenían consideración con nadie.

Mi papá tenía un billete de cincuenta centavos, le rompieron el bolsillo después de que estaba muerto, no fueron capaces de meterle la mano al bolsillo, si no que le rompieron el pantalón y vamos a ver que tiene este, le sacaron un billete de cincuenta centavos que él tenía, todo lo contaban las mismas personas que andaban con ellos, entre ellos hubo gente que no se camufló ayudaron a hacer presencia, que eran grupos grandes, pero gente de la misma comunidad que señalaban, Fulano, aquel, que ellos son izquierdosos que no sé qué, que ellos son los que están sembrando el terror, y eran mentiras, el problema no radicaba en lo político, menos mal que entro Manuelito y empezaron haciendo limpieza, los fueron sacando y al que no se salía lo fueron matando y llegó otra vez la tranquilidad en el sesenta y dos.

A un hermano que iba a cumplir aproximadamente nueve años, nosotros como pudimos lo logramos sacar, y lo trajimos y se le dio cristiana sepultura en el cementerio, pues a los otros familiares, ellos eran muy católicos y no les pudimos hacer mucho porque ellos ya llevaban como unos seis días ya estaban putrefactos y no le pudimos... contarles esto es muy difícil para mí.

Yo después de eso deje de ir como unos tres meses, yo era un muchacho ya de unos como catorce años y ya pues me sentía con rabia ya con todo el mundo, con esta falta de familia, de mi papá, era como esa venganza, tuve la oportunidad de hablar con varias personas y me dijeron que no tenía ningún reparo que tenía las puertas abiertas cuando quisiera integrarme al movimiento, acá puede venir sin ningún problema, me decían y para qué me fui dando a conocer, todo mundo me estimaba.

### CAPÍTULO 3

#### *Llegamos a Neiva 53 Familias.*

El 15 de enero de 1960 llegamos a Neiva cincuenta y tres familias; casi todos tíos, primos, hermanos, los familiares de Obdulio que era mi tatarabuelo, mi abuelo Agapito Tovar y mi papá Juan de Jesús Tovar; él era muy conocido en la región porque él era un líder comunal.

Prácticamente, ya había aparecido el Mayor Richard y él nos organizó como movimiento agrario que fue mucho lo que se vio en el desarrollo de la región, yo no tenía profesores, yo no alcancé a estudiar allá, los estudios vine hacerlos acá en Neiva, nosotros no sabíamos leer, ni escribir, por ahí sabíamos deletrear y escribir papá eso fue una cosa que tal vez mi Dios lo iluminaba a uno porque nadie nos enseñó y llegamos con el propósito de quedarnos en la ciudad porque para nosotros era muy duro volvernos. Primero estaba la memoria de nuestros antepasados que habían quedado y habían sido masacrados por las personas esas, los Limpios; decían que eran una organización del gobierno, que el mismo gobierno los había recogido y los había vestidos de policías y ello cuando no salían tiznados, salían con algún antifaz para que nos los conocieran, sin embargo se les hizo frente hasta donde más pudimos y se logró varias victorias con esa gente pero nos dio más terror porque yo tenía hermanas pequeñas de año y medio, dos años, nosotros éramos una familia muy numerosa y dijimos nos vamos y nos vamos y nos fuimos viniendo.

Nosotros llegamos y nos ubicamos en la parte alta del jardín, eso era de una familia Barreiro y parece que ellos nos tenían en mente a nosotros siempre porque en ese tiempo era difícil de pagar hospedaje y nosotros llegábamos ahí, nos encontramos con los otros e hicimos el cambuche, como a los cuatro días llegaron otras familias, llegaron como unas ocho familias con hartos e instalábamos una carpa y nadie nos decía nada.

Al principio fue muy duro porque había muchos problemas de colores políticos y más cuando hay terratenientes, cuando hay todas esas cosas que involucran a la humanidad, entonces ellos quieren mostrar el poderío, por lo tanto como anteriormente no venían si no como tres o cuatro familias no había ningún problema; comenzamos a tener problemas con la policía, fuimos muy asediados porque los muchachos pequeños venían enfermos, se hincharon de tanto caminar, otros por el hambre; a pesar de todo, bueno o malo, allá, en El Pato, de dónde veníamos, se comía el desayuno, se comía el almuerzo, se comía la comida y se comía las media nueves, allá no se aguantaba, en cambio aquí al comenzar era muy duro, lo que traíamos, la yuquita, el plátano asado, el agua panela era lo que teníamos y después a esperar a ver qué.

Sin embargo, la familia se fue regando, nos fuimos regando, unos se fueron a trabajar con unas empresas, otros a trabajar en lo que les saliera porque éramos gente muy laboriosa, muy trabajadora, unos se iban para la galería y allá en la galería acomodarse a cargar canastos, cualquier cosa les daban, cinco centavos, pero entonces nos rebuscábamos el billete; se ponía a hacer el almuerzo a las tres de la tarde, cuatro de la tarde, era una sola

almorzada. Hasta cuando la gente conoció que éramos gente de trabajo y todas esas cosas, se logró un avance muy grande porque uno ahí iba definiendo, ahí yo conocí un maestro de obra, estaban construyendo el batallón, estaban construyendo Bavaria y había mucho trabajo y estaban empezando a construir las casas de aquí de Calixto y entonces también hubo mano de obra que tal vez estaban necesitando gente y había venido gente, mucha de Bogotá, muchos maestros de obra en esos tiempos recomendaban mucho y yo entre con la rusa a trabajar.

Iba a cumplir catorce años, de pronto, un día llego un amigo de la izquierda y dijo “vamos a ver si negociamos con el doctor Duque unas diez o doce hectáreas que él le está debiendo un poco de impuestos al municipio” y fuimos y no pasó nada. Como un año y medio después de estar allí empezó a hacer la presión de la policía, nosotros hacíamos moya para sacar el agua y tomárnosla, esos individuos se entraban a media noche y defecaban en el agua que teníamos y empezó a cerrarse el cerco.

### ***El encuentro con Neiva***

La Neiva era una cosita muy pequeña, prácticamente Neiva era sino hasta la Estación en la toma existían unas tres o cuatro casitas lo único sería el acueducto arriba, yo lo describo así la hacienda esa, la hacienda esa era de los Barreiro con esa gente lo logramos, porque nosotros teníamos organizado, tan pronto como llegamos, dijimos vamos a organizarnos hagamos un comité, un comité de trabajo que se encargue de buscar cómo nos dan un lote o nos dan un hospedaje en un lote y nosotros limpiamos, que nos dejen ahí mientras que buscamos donde trabajar y a donde ir a pagar un arriendo, unos ya venían solventes unas familias en vista de la situación que se presentaba ahí se fueron a otras partes, nos vimos asediados por la fuerza pública, nos quedaban los últimos recursos que trajimos de El Pato, no nos daban agua y empezamos a hacer una pozeta, una pozeta es que cavamos y al metro ya conseguíamos agua, esa agua la sacábamos y la hervíamos, le hacíamos tratamiento servía para comer diario, esta quedaba muy lejos, de ahí nos tocaba que ir a Las Ceibas, hay veces en cantinas, en un burro que habíamos dejado, en una mula de a dos cantineadas de agua teníamos para el día, Las ceibas nos quedaba lejos, pero hay veces que tocaba hacer ese ejercicio para poder llenarla allá, habían de las cincuenta y tres familias, unas seis tenían alguna solvencia de unas vaquitas, que tenían por ahí recursos, vinieron y arrendaron casas, por ejemplo la primer casa que arrendaron valía siete pesos en El ventilador, un rancho viejo que no tenía agua, luz, alcanzaron a estar unos días pero no se aguantaron y decían nos vamos.

El ventilador también tuvo un ciclo muy bonito, en la parte que llamaban la segunda pila el estado le habían hecho unas pilas, les dieron unas albercas como de tres metros por dos metros de alto y llenaban de agua las volquetas, unos tanques que tenían iban y llenaban de agua, pero eso era muy triste, pues había mucha gente necesitada de todas esos sectores, sectores que eran baldíos.



Figura 3. Foto de la ciudad de Neiva a inicios de la década del 1960.

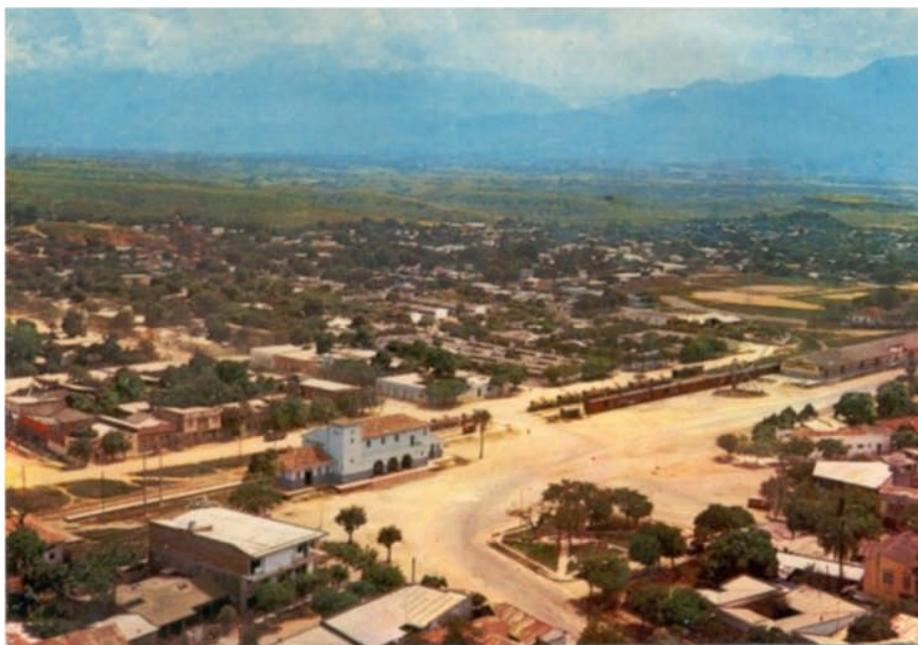


Figura 4. Foto del barrio Calixto Leiva en el inicio de su proceso de construcción



Figura 5. Foto de la Estación del ferrocarril en la década de 1950.

Lo que ahora es el río del Oro eso estaba lejos, uno encontraba hasta conejos, muchos conejos y eso había mucha cacería, pero nosotros desistimos de eso y nos vinimos, yo ya tenía como catorce años, yo encontré un buen señor que me dio trabajo, se vio el cambio también, mis hermanos empezaron a trabajar por ahí y fueron conociendo la ciudad, y ya podíamos ir donde Fulano, este nos puede ocupar un día otro dos días y así voleando rusa allá cualquiera de nosotros sabía hacer de comer y mientras estábamos conociendo la ciudad, se nos metió la fuerza pública y se presentaron unas agresiones.

En Neiva no existía lo que es Calixto, ni Sendas ni nada de eso, eso era puro, nosotros le llamábamos mangones, eso había puros mangos, mangos sembrados y cuando llovía se hacían lagunas, por lo general a mí me gustaba venirme en ese tiempo a donde estaba el tren, llegaba el tren aquí venía la gente y nos veníamos a descargar y muchas veces estábamos sin la comida y nos la rebuscábamos, veinte centavos, treinta centavos con eso hacíamos un almuerzo completo o una comida completa y nos tocaba que irnos de ahí para allá, a lo que era la “troco”<sup>51</sup>.

La “troco” era cerca de la Estación, donde venden gasolinas ahora, en Alquin eso habían dos, tres tanques grandes en donde estaban trayendo no sé de donde petróleo y lo estaban acumulando ahí y le decían la “troco”, el tren estaba ahí y cargaban y echaban el petróleo crudo se lo llevaban para La Dorada.

La Libertad no existía, La Libertad nació paralelamente, había una que otro rancho pero no traían la insignia que ellos traían y eso era tener un barrio que se llamara La Libertad, ellos venían también de otra guerra, nosotros tuvimos varios encuentro con ellos, pero cada uno perseguía lo mismo, nosotros estábamos casi coronando lo del lote lo de Santa Isabel que ya lo teníamos prácticamente coronado y sabíamos que ya estaba, invitamos a unos a que se quedaron ahí, luego gente de Guayabero, de Río Chiquito, gente de Marquetalia, eso fue tremendo porque eso paulatinamente se dio un proceso muy difícil cuando se gestó lo de la toma de Marquetalia, empezaron a ver muertos y mataron a Mariachi<sup>52</sup>, eso se recrudeció la vaina un poconon de locos armados con buenas armas eso por donde pasaban arrasaban todo el mundo, no le temía a la muerte, y la gente empezó a salir de allá y llegar a Neiva, entonces Neiva era una cosita, de la Estación para acá existía el Diego de Ospina, el Ventilador, donde había una principal concentración en ese tiempo era en la plazoleta de San Pedro y en la Galería.

---

<sup>51</sup> Eran los espacios donde se almacenaba gasolina que se traía en tren, terminales correspondientes a la Codi y a la Tropical Company y conocidos popularmente con ese nombre.

<sup>52</sup> Fue uno de los guerrilleros liberales que se acogió a la amnistía decretada por Gustavo Rojas Pinilla en 1953. Poco después, regresó a la lucha armada, volvió a amnistiarse en 1958 y colaboró con el ejército en la persecución de los guerrilleros comunistas.



Figura 6. Foto del puente sobre el río Las Ceibas

Cuando llegamos aquí abrieron un doble puerta a Neiva yo lo veía como una pesebrera grandísima, cercada por cuatro ríos, en donde veíamos cómo íbamos a defendernos en la vida, nos buscaban como trabajadores, como albañiles, como trabajadores rasos.

Cuando llegamos a la parte de abajo, llegamos a este tiempo entre febrero y marzo, porque la masacre de mi abuelito y de mi papá fue el quince de enero. Nosotros mientras arreglábamos viaje pensábamos que podíamos llevar y con cuantas personas podíamos contar, porque todo había que llevarlo al hombro; para poder bajar, hubo amigos por allí que dijeron váyanse por allá no vayan a tener problemas por ahí, nos hicieron la ruta, en realidad no tuvimos problemas, no ocupábamos la vía principal si no que ocupábamos los desechos y las vías donde podíamos rodar y nosotros llegamos más o menos ahí el quince de enero del año sesenta, de ahí estuvimos todo el año sesenta y parte del sesenta y uno como un año larguito creo pues ya la presión fue tan justa que se nos murieron unos niños ahí entonces los enterramos.

Ya había una conexión en ese momento con el Gobernador<sup>53</sup>, para que nos ayudara ya que nosotros estábamos muriéndonos de hambre y estábamos en una situación muy difícil. Aunque a pesar de que no se daba comida diariamente, era una comida diaria, pero era muy difícil, si usted está enseñado a comer tres o cuatro veces y comer solo una vez, nos parecía que se nos había venido el mundo encima y era como envenenados, cada uno salía de donde estaba, a lo último hicimos un encierro ahí con alambre de púa como unos ciento cincuenta metros cuadrados, no teníamos uno más y ya estábamos muy asediados por la fuerza pública muy asediados pues habían malos entendidos discusiones continuamente con la fuerza pública y había un Sargento Rivera que era malísimo y él nos decía que nos iba a dar mucho problema que nos iban a asesinar y eso nos daba más susto, ya a lo último dejábamos a la familia y durábamos cuatro o cinco días sin ir nos quedábamos por ahí deambulando en las calles.

### ***Las amenazas de la Fuerza pública***

Eso era un Sargento Rivera me acuerdo tanto, me quedó muy gravado, una señora que estaba en embarazo parece que esa señora abortó, eso pasaron muchas cosas, los chinos empezaron a enfermarse por el agua porque estaba viniendo contaminada y sin embargo comenzamos a hacer la gestión fueron bajando ya como en el año sesenta y dos fue y vieron el estado en el que estábamos viviendo ya se había muerto un chino, ya lo habíamos enterrado.

“ No ustedes están muy bien no necesitan nada sigan ahí” dijo Max Duque cuando fue a ver la situación en la que nos encontrábamos y se montó en el carro en un Volkswagen pequeño y se fue no se le movió el alma, el corazón, no sé, en todo caso como al mes nos llamaron y nos dijeron que nos necesitaban a la entrada del barrio y pues todos estábamos

---

<sup>53</sup> Durante el periodo de 1960 a 1962, en el inicio del Frente Nacional, fueron Gobernadores del departamento del Huila, José Domingo Liévano Perdomo (1960-1961) y Julio Bahamón Puyo (1961 -1962).

temerosos había mucho asedio de la fuerza pública preguntando nombres preguntando cosas sobre todo nosotros los hombres, habíamos treinta y cuatro hombres, personas desde diez años en adelante hasta personas de cincuenta y ocho, cincuenta y nueve el que más de edad tenía y entonces yo mandé primero a mi hermana y le dije vaya mire que está pasando porque yo estaba en lo legal estábamos reclamando un derecho para poder tener un cambuche, a ver si nos íbamos a vivir, mande a mi hermana y al ratico venía a la carrera, yo creí que nos iba a decir escóndase.

Ella venía muy contenta, me dijo “Listo, camine vamos a conseguírnos esto”. En esa época estaba el cura de Quebraditas comenzando a construir y había un poconon de guadua que habían utilizado para hacer la primera parte de la Casa Cural al pie de Quebraditas entonces fuimos y le contamos “no dígame a la gente que venga y me quitan todo este basurero que tengo” dijo el cura, ahí había buena guadua y tejas de zinc y harto pajoy pues ninguno de nosotros teníamos solvencia económica para comprarlo pero conseguíamos para la comida pero necesitábamos más para comprar un teja de zinc ,si acaso para comprar un rollo de pajoy, pues en ese tiempo reuníamos y valía cuatrocientos ochenta pesos y el rollo y no lo teníamos entonces si le desocupamos eso al cura, entonces el mismo día estábamos todos ahí ya listos para ir abajo, al otro lado del río del Oro, allá quedaban los terrenos de Duque.

Llego Duque y llegó el personero del tiempo, bueno nos habló a nosotros “el doctor Duque ha sido muy bondadoso con ustedes sobre todo con los colonos de la familia del Pato” eso fue Joaquín Sandino. Sandino era el personero de la época y Rafael Azuero Manchola era el alcalde y ese prácticamente no se metía en nada no tenía voz de mando, si no era manipulado por Felio Andrade y por otra gente que pertenecía al estado que siempre habían mangoniado la parte de esa guerra que es que era una guerra tenaz, uno no podía ponerse una camisa blanca ni una roja, eso era desastroso.

A mi tío lo mataron en La Mascota por eso, la policía lo obligó a quitarse la camisa roja que tenía, “no quítenmela si es que es tan varón” dijo él, así con esas palabras. Entonces un godo, un perseguidor le disparó, le disparo a él y otro tipo que le decían gota de plomo un Perdomo, ese acabó de morir hace poquito murió como de noventa y ocho años, ese vivió, en ese momento.

### ***Los Lotes de Max Duque***

Ya habíamos levantado amigos y para concientizarlos que tuvieran un sentido de pertenencia con nosotros y yo les decía esto es una lucha, de todas formas yo ya había crecido más ya había cumplido los dieciséis años ya maduro y no me creían, bueno hable con varios personajes de la época que se interesaron mucho en la vida de nosotros y una vez se nos presentó el doctor Duque Gómez, “quería mirar en qué estado estaban ustedes” fueron las palabras que él nos dirigió, un señor alto, mono, parecía gringo, oji azul, llegó en un Volkswagen “no pero ustedes están viviendo bien, vea aquí tienen todo porque yo quería cederles como unas diez hectáreas que se fueran para allá pero no yo sé que están bien” nos dijo, en eso había un personero hasta buena gente y dijo “no mire ellos están

muertos de la sed, yo era flaco pesaba cuarenta y dos kilos, todos éramos flacos, delgados dijo “no eso es de cargar el fusil, ustedes viven cargando el fusil por allá por eso es que son así esos fusiles pesan” y le dije doctor ojo con eso porque eso es ponernos la lápida en la espalda. Bueno, de todas maneras quedó sentada la situación, él fue y nos miró con todas esas cosas, como al mes, pasaron el hondazo, yo estaba por allá trabajando donde un señor voleando pico y pala, que había una reunión para los que estaban allá porque el personero el doctor Sandino, que era en ese momento Joaquín Sandino, había confirmado que íbamos a mirar los terrenos, como ya teníamos los comités de trabajo asignados ya teníamos comité de salud ya estábamos bien organizados gracias a Dios les dieron más fe a la situación, el comité de vivienda estaba compuesto por gente muy buena.

Nos organizamos mejor, ya comenzamos a hablar del comité de vigilancia, después de eso apareció el personero Sandino y el alcalde de su tiempo Rafael Azuero Manchola y Sandino que era el personero y el gobernador que habían hecho una negociación con el doctor Duque pero que tenían un inconveniente, no sabían que nombre le iban a poner al barrio y el único inconveniente que estaba poniendo el doctor Duque era que tenía que ir el nombre de la mamá de él que llamaba Isabel entonces alguien del comité dijo eso no hay ningún problema le ponemos Santa Isabel. “Ah bueno, si eso es así, entonces vamos a firmar”, entonces llamaron al doctor Duque no lo localizaron quedaba cerquita de la hostería Matamundo, tenía la clínica ahí y fueron y lo ubicaron y si al momento estuvo allá el doctor Duque, se le dijo que la gente aceptaba que quedara el nombre de la mamá, Isabel Ospina de Duque, que quedara Santa Isabel; dijo bueno entonces escriba en un párrafo el nombre que le dan, eso quedó en la escritura porque a él le hicieron un cambalache por el no pago de impuestos de tantos años, el cedía ese lote por ese valor y le puso el valor, no recuerdo el valor, como trescientos pesos o trescientos ochenta pesos en ese tiempo era harta plata, como unos tres millones o no, como treinta y ocho millones, bueno, digamos no se, en este momento como era la plata ahora pero si era como unos trescientos ochenta pesos o tres mil ochocientos pesos.

### ***La Llegada a Santa Isabel***

El mismo municipio con las volquetas que tenían nos sacaron de allá y llevaron a Santa Isabel para estar más tranquilos. Todas estas familias arriba eran un problema, a plena conciencia era un problema, pero estábamos era superviviendo, porque era la vida de nosotros, digamos que estábamos muriéndonos, que estábamos haciéndonos matar pudiendo encontrar otros horizontes esa era la idea.

Nuevamente hicimos otro censo resultaron como seis familias más, eran familiares de la misma gente que estaban ahí, se pegaron porque vieron la realidad de la vaina, dijeron escojan de aquí para allá, la personería no tenía topógrafos disponibles entonces cada uno escogió su parte yo escogí un lote grande como seiscientos metros cuadrados y ahí construimos una rancho lo que llamamos una rancho en pajoi.

A media noche tocaba que ir a traer el agua al río, el agua era muy buena en ese tiempo, la que teníamos para el gasto, hicimos la típica moya, esa moya era agua muy buena, así llegamos a vivir nos fuimos organizando poco a poco con todos los comités, comité de educación, comité de salud, comité de vivienda, comenzamos a hacer encuestas para ver cuántos niños habían, pensando en una escuela comenzamos a golpear fuerte a tocar puertas, para nosotros no había nada, todo se limita prácticamente a que nos tenían discriminados, se decía que lo que sucedía en Neiva, todo pasaba allá y nunca todo lo que sucedía, sucedía en el sur, entonces fuimos a los medios, el comité de prensa, unos muchachos dinámicos buenos con unos valores grandes echados para adelante, en ese tiempo habían varias emisoras de gran impacto, el Loco Ucros tenía una de esas emisoras.

### *La lucha por la Escuela*

Era el año sesenta y tres, a principios del año, se presentó una situación muy difícil, sancionaron a las emisoras por la canción “El barcino” dijeron que era que le estábamos mandando mensajes a los demás compañeros, fue cuando comenzó a llegar Manuel, Manuelito a El Pato y comenzaron a llegar los otros amigos y se recrudeció el problema, comenzaron a sacar a los bandoleros, los bandoleros eran los Tiznaos y los Limpios, y luego la gente lo acogió así y teníamos más tranquilidad porque ellos con nosotros nunca se estrellaron, la gente de verdad se ponía a disposición de eso, yo no los quiero nombrar, pero llegaron los amigos del pueblo, como yo les decía y yo alcancé a pegarme otras idas y venidas y sin embargo estaba allá al frente del cañón, al frente de los comités de convivencia, toda la vida me he identificado como un conciliador de tiempo completo a pesar de mi corta edad que yo tenía estaba sobre los dieciséis ya iba para los diecisiete años ya me sentía un hombrecito y un hombrecito de palabra, yo decía que era de palabra, yo no podía quedarle mal a la gente ni que me dijeran mentiras; cuando hablaba con cualquier personaje al que íbamos a pedirle algo, le decíamos que no nos fuera a hablar mentira que nos dijeran en realidad que sí nos iba a ayudar o no; ya varios me conocían me distinguían, se escondían los mismos políticos, las mismas personas, los alcaldes de turno no me ponían la cara, no nos ponían la cara porque éramos comités, ya en el año sesenta y dos se hizo un censo con los muchachos comenzamos a hablar de la escuela, una escuela y volteamos por todas partes y nada con el gobierno nacional menos el gobierno departamental.

De pronto un amigo dijo “yo tengo una amiga, es una monja que es la directora del Colegio de la Presentación porque no hablamos con ella, ella de pronto, allá estudian son los hijos de los ricos, le damos la idea esa” y si, una comisión de educación fue y habló con ella, quien nos dijo que estaba a disposición y que buscáramos un lote bien adecuado para iniciar la construcción de la escuela. “Yo voy a hablar con las hijas, las que están terminando” dijo la monja, en su tiempo en el año sesenta y tres estaban terminando el bachiller una de las Liévano o varias de los Liévano, las muchachas estas en ese tiempo, las hicieron ir una vez, nos pegamos una llorada.

La guerra se gana así, con esa fortaleza, lo hicimos para nosotros, era una puerta grande que se abría y se iba a saber que la educación iba a cambiar las cosas, con la educación iban a cambiar esos muchachos que iban a ingresar a esa escuela, eso fue abrirles las puertas y eso era darle otra oportunidad a la gente, los que venían detrás de nosotros. Teníamos que tocar puertas y era una obligación del gobierno, una obligación del estado de ir donde nosotros y no irles a decir cien doscientas veces, eso para nosotros era como una humillación, no sé cuántas veces hicimos la intención y nadie nos contestaba, a los chinos les tocaba desplazarse hasta el centro, pasar el río que era más bien aguatero y eran niños pequeños.

Comenzamos con cuarenta, cuarenta y dos muchachos con primero y segundo porque ya no había más, después ya comenzó a ampliarse, se vinieron los muchachos de Planadas, luego los de Río Chiquito, nosotros acogimos a esas familias, se vinieron casi cuatrocientas familias era mucha gente.

### ***La República Independiente de Marquetalia y la lucha por el agua***

Entre el sesenta y tres y el setenta y cuatro y parte del sesenta y cinco y comenzó una lucha, se abrieron puertas entonces todo mundo protestábamos, parábamos lo que se sea, creamos el comité de vigilancia, nadie entraba sin pedirle permiso al presidente de la Junta de Acción Comunal.

El 4 de junio del sesenta y tres nos dieron la personería jurídica, otra lucha grande que dimos, ya con personería jurídica las cosas fueron más diferentes y comenzamos el proceso paralelamente con la escuela y con la escuela yo comencé a dar mis primeros pasos porque yo iba para dieciséis años, no sabía leer, era un analfabeta completo y eso me llevó a que ingresara a la escuela central Ricardo Borrero Álvarez, yo soy de allá, allá estudiamos, nos entendieron muy bien y nosotros éramos gente muy inteligente, digámoslo así, primero me pasaron a tercero y luego a quinto mejor dicho yo hice mi primaria en dos años y mi Dios que le da privilegio a uno, uno ya a esa edad, ya con dieciséis diecisiete años logra terminar primaria es como yo terminar un doctorado ahora, eso era muy grande.

Pero seguíamos teniendo un problema: El agua. Las moyas que teníamos no eran suficientes y estábamos presentando un problema con los desechos, hacía falta el alcantarillado. Teníamos la cueva del Indio entre la Carrera 19 sur con calle 4 sur esquina, y uno iba y muchas veces estaba ocupada con un parroquiano defecando, entonces tocaba esperar, hacer cola o buscar el monte, pero era peligroso, entonces uno se desplazaba dos minutos pero con temor.

Entonces cansados de que el gobierno de turno no nos atendiera en una Asamblea la comunidad decide organizar una protesta. Hicimos un arco grande ahí en la carrera 19 sur con calle 2 sur y le pusimos “República Independiente de Marquetalia”, fue un paro cívico a nivel del barrio, no entraba ni gente, ni carros, pues se tapó la única vía de acceso al sector del sur. Esto causó un gran impacto, duramos como 14 días, nos visitó hasta un

documentalista francés que grabó todo el proceso, llamamos la atención a nivel nacional e internacional, que era lo que buscábamos.

Después de un proceso de negociaciones se logra la instalación del alcantarillado y comenzamos a voltear fuimos a Hierros Neiva, a donde Ernesto Durán Cordobés -la señora de él era la del bambuco Inés García de Durán- y también era el gerente de Empresas Públicas, miren ustedes tan berraca era la cosa, no teníamos agua, no teníamos luz, las cosas se pueden cuando hay presión y cuando la gente exige, y cuando la gente se emberraca. A este hombre le pegamos una encerrada y a los cuatro días nos pusieron acueducto propio, nos mandó para que rompiéramos y nos metió como cuatro, cinco tubos como cuarenta metros, esos tubos tienen como ocho metros de largo y mandó un carro de esos grandes allá a la parte de arriba la parte alta de Tuquilla y se consiguió un motor de corriente para mandar a traer el agua de allá y tuvimos agua como por diez años y no le pagábamos a nadie ni nada con agua propia y llegaba. Se construyeron dos albercas de 4 X 4 mts, una ubicada en la esquina de la 19 sur con calle 4 sur y la otra, en la calle 10 sur en frente de lo que hoy es la escuela del Emayá. No, eso fue una aventura muy tenaz pero lo que no me perdonaron y cuando más me di a conocer fue cuando declaramos la república independiente.

### *Mi tío.*

Ya ubicados aquí en Neiva, en el sesenta y cinco, él vivía hacía tiempo aquí, el vino como por allá en la época del sesenta y uno, sesenta y dos, en ese proceso que estábamos nosotros

Es que Neiva era una cosa en el año sesenta, a la orilla del río había muchos negocios de bebida, eso parecía una zona rosa en sus tiempos y en donde está ahora la Avenida Circunvalar eso habían puros negocios de venta de cerveza y trago, guaraperas eso era muy reconocido, es más ahora en donde está la Universidad Surcolombiana en ese tiempo usted iba hasta ahí y había un caballo que daba vueltas en un trapiche de palo, y tomaba guarapo de caña, eso para allá en los años sesenta y seis, ese era el paseo que usted se daba vamos a tomar guarapo e irse desde Santa Isabel hasta allá a tomar guarapo eso era un paseo ni el berraco ir por la orilla de río hasta ahí iba Neiva sí señor, ahí empezaron a construir Cándido, empezaron a construir paralelamente en el sesenta y cuatro, sesenta y cinco que hizo la primera casa mi tío Arturo, comenzó a hacer los primeros pinitos ahí después se enganchó con Bavaria, mi tío Arturo se metió con ellos, usted pregunta Arturo Tovar y le dicen si el dejó huella aquí, el club de Bavaria dejó tantas cosas, él era un líder si, era un líder innato con ideas buenas.

Él vivió con nosotros, el secundariamente pretendía una muchacha cuando ya él vio que podía sostenerse solo pues nos dejó a nosotros y compró otra casa estando ya trabajando en Bavaria, compró una casa cerca de La Mascota para abajo en la diez con segunda, compró una casa y se fue a hacer vida con ella, tuvo cinco hijos con la señora y como buen bavario, buen tomador, tuvo mucho inconveniente en la parte personal con la señora, si hay un borracho decente también hay un borracho... mi tío fue muy humanitario, él sentía lo que

uno estaba sintiendo, lo seguían mucho las mujeres, se mantuvo económicamente de muchas formas, muchas casas logró tener varias casas, logró tener un bus urbano nosotros le llamamos Cosepa<sup>54</sup>, el treinta y uno y económicamente nos beneficiamos nosotros.



Figura 7. Bus que se utilizaba para los transportes urbanos del municipio de Neiva a partir de la décadas de 1950.

Antes de mandar la cucharada me acuerdo que nos estábamos muriendo de hambre, aunque no nos estábamos muriendo de hambre, estábamos sobreviviendo porque uno de hambre no se muere, yo he tenido ayuno unos ocho días, quince días, en la guerra eso si tocaba caminar y caminar, corra hermano, y al menos eso lo estructura más lo fortalecía estamos en lo que estamos y vamos para adelante.

Mi tío fue el apoyo para la familia, era como mi papá, yo le decía así, hasta que por esa guerra de colores lo mataron en La Mascota.

### ***Las transformaciones de Neiva***

La juventud no tenía casi entretención, la entretención más grande era las canchas de básquet, las canchas de básquet del Urdaneta Arbeláez, ya existía, no estaba totalmente construido pero la gente asistía mucho y era muy poquita la juventud que se movía ya después se comenzó a hacer, por ejemplo el Huila a nivel regional fue campeón nacional de básquet donde existía la Aplanadora, Chamizo, Rugeles, Rodríguez, yo los admiraba, yo era un chino todavía, eso fue como por el año cincuenta y ocho, en esos años me recuerdo

---

<sup>54</sup> Se denominaba así a los buses que pertenecían a la Cooperativa de Servicio Público COSEPAS y aunque liquidada en 1959 se les siguieron denominando así a los buses de transporte público de la región.

que vino Pacho, era yugoeslavo altísimo como dos con veinte y él convivió como unos cinco años, nosotros le lavábamos la ropa.

Esta era la antigua Neiva marcada por la Violencia, Neiva se comercializó tanto que cualquier parte empezó a crecer, por ejemplo en La Mascota, lo que era la famosa Mascota llegaba la gente de Rivera, la gente de por aquí cerca de las veredas la Ulloa, el Caguán, la del Triunfo, todo lo comercializaba ahí, el Puerto de las Damas, plátano y era plátano, y cosas para coger digamos fruticas silvestres de todo, aún más, como que todavía hay parte de lo que se comercializa, se comercializa muchas cosas hasta la misma guadua que está sacando de allá, eso es ahí en el Puerto de las Damas y en el Caracolí eso era un puerto donde llegaba todo, por ahí llegaba la cerveza, llegaban embarcaciones, no llegué a conocer embarcaciones grandes, pero sí con cincuenta, sesenta pasajeros y también traían carga y que también salía la gente para Girardot por ahí tocaba viajar porque la carretera era muy mala, para Bogotá era muy mala y llegaban a Girardot y de Girardot a Bogotá era más asequible. Empezaron a caer hidroaviones y caían ahí al puerto, bastantes personas que llegaban por ahí, era muy bonito, ahora lo han dejado decaer, era un puerto muy influyente, yo lo alcancé a conocer había harto turco, mucha gente que iba a comprar cosas, pieles, negocios de pieles, los conocí, mi papá y el tío de mi papá se metió con el negocio de pieles por allá y venía y les vendía ahí al puerto gente en crudo no, él tuvo como una bodeguita y metió ahí todas las pieles y ahí mismo la transportaba y las llevaba por el río abajo eso iba a dar hasta Cundinamarca no me acuerdo que pueblo es, bueno por allá Puerto Bogotá, por allá tenían una, compraban unos turcos y allá iban y las procesaban las pieles y sacaban los diferentes cueros para comercializar y todas esas cosas para comercializar, eso era Neiva.

Bueno, prácticamente lo único que existía era Diego de Ospina que en ese tiempo era Quebraditas se llamó típicamente así porque habían hartas quebradas que la rodeaban entonces quedó bautizada y en donde mayor concentración de gente era en el río, en el Caracolí, en el puerto de Caracolí siempre había gente, por ahí llegaba todo lo que se comercializaba para los almacenes ropa llegaban muchas cosas y estaba la plaza de San Pedro, al Puerto de las Damas llegaba plátano llegaba lo que sacaban del río mucha pesca, entonces había mucho movimiento, había mucho movimiento en la parte económica, en la parte comercial porque nosotros estábamos pendientes de eso, nosotros éramos lo que limpiábamos eso y lo que veíamos que no podíamos consumir lo votábamos les gustaba a la gente que venía porque nosotros dejábamos limpio y ellos siempre nos daban algo, fueron épocas muy bonitas yo creo eso era una aventura, el señor nos proveía sus cosas y él nos mandaba muchas bendiciones.

Éramos campesinos que no les hacíamos daño a nadie que justamente queríamos era supervivir; Cándido ya estaba por nacer, Mi tío alcanzó a estar de obrero haciendo las primeras casas y ningún colegio existía, esos colegios que yo me pongo a mirar ahora, digamos no existía el Colegio Industrial que quedaba aquí pegando a la toma, el Técnico Industrial ahí se movía hasta ahí llegaba el río, hasta ahí llegaba en ese tiempo donde está el Sena era la Licorera y ahí había un puerto y hasta ahí entraban las embarcaciones a

descargar madera, descargar diferentes cosas había un movimiento comercial muy bueno todas esas orillas eran viviendas y sus negocios se movía más, era la zona de tolerancia de Neiva por la catorce pegando ahí había un movimiento de mucha gente que llegaba, que pasaba de otras partes de Colombia, llegaban muchas paisas, mujeres muy bonitas entonces, eso llegó a un momento en el que la gente le gustaba venir al Centro de Neiva a buscar prácticamente el Centro de Neiva donde se comercializaba y se compraban las cosas más baratas, en la Estación del tren era en donde llegaba el ferri donde llegaban llenos de mercancías llegaban de Girardot, hasta la cerveza llegaba ahí.



Figura8. Foto de boga cruzando el río Magdalena y llegando a El Caracolí

### *Mi madre y El bombardeo*

Después de nuestra llegada, ella iba periódicamente a Las Perlas y estaba dos meses, tres meses, intentando cuidar lo que prácticamente ya no era de nosotros, porque ahí llegara el que llegara encontraba para coger el maíz entonces fuera el vecino o la persona que pasara por ahí estaba apto para comérselo, se lo llevaba, pero ella decía que veía con frecuencia que habían personas que respetaban y en realidad muchas veces le decía mire que toco coger esta cosa y le devolvían algo de lo que había recogido había gente muy honesta con respecto a eso y pensando en las situaciones de nosotros, la situación de nosotros no era tampoco buena pero tampoco era mala, estábamos superviviendo, estábamos buscando como situarnos en un trabajo para tener económicamente una moneda para pagar gastos y afrontar cualquier circunstancia, éramos muy unidos porque sabíamos que alguno podía faltar y fallaba.

Cuando escuchamos la noticia, nos encontrábamos ahí mismo en Santa Isabel, ya mi tío había comprado ahí en el Altico por la calle once un lote ... a pesar de que estaba muy joven esa imagen ese dolor en el alma nos quedó.

Ella cayo cuando empezaron a bombardear en el sesenta y cinco, ella murió el treinta y uno de octubre del año setenta y cinco cuando empezaron a bombardear, también por terca, porque nosotros teníamos aquí donde meter la cabeza, ya habíamos negociado en donde vivo actualmente yo me habían cedido con una negociación que se hizo con el doctor Duque y el municipio de Neiva nos la cedieron porque ya nos estábamos convirtiendo en un problema en la parte de arriba.

No, eso fue una tragedia, aunque nosotros tratábamos de asimilar esas cosas. Allá no volvimos, hasta después que murió mi mamá. Por allá tenía vasijas, muchos elementos, nosotros llegamos a tener hasta 100 trabajadores, teníamos muchos elementos y productos, teníamos plátanos, teníamos alverjas, frijol, sembradas y cuando nos tocó salirnos en un principio eso quedó pequeño, eso estaba en producción y eso fue lo que la mato a ella, a ella no le hubiera interesado por nada si eso no estuviera así y como estábamos tan mal en Neiva, no teníamos ni para comer, entonces ella cualquier cosa que llevaba era para comer, nos amortiguaba un poco el hambre y tener algo para comer, eso fue muy difícil.

Ella busco la muerte, ella no debía irse ese día sino que le cogió afán de irse porque tenía un maíz, que lo tenía en unas parcelas y de pronto se le mojava, eso fue el primer bombardeo que hubo entre el 64 y 65 el 28 de diciembre, eso fue tremendo, dice la gente que nunca había escuchado un estruendo tan tremendo, la tierra bufaba, la tierra gritaba decían los que vivían a 1000 metros de donde cayó la bomba, habían partes donde habían rotos de 10, 20 mts de profundidad, que eran 50 megatonnes, yo después averigüé.

Cuando íbamos para el asunto de mi mamá, nosotros encontrábamos gente desmembrada a 500 mts de donde caían las bombas, desmembradas, como cuando le hacían corte franela prendidos sino de una hilacha, es o fue muy fuerte para toda la gente que vivió por allí y

eso nos llevó a nosotros a no volver, porque yo iba temporalmente, yo fui como dos o tres veces acompañar a saludar a los amigos a felicitarlos. Pues uno dice que gracias dios el señor lo tenía a uno para vivir largo rato con estos 65 años bien vividos.

### *La huida.*

Aquí como pude me hice varios amigos, entonces me dijeron que asistiera en ese tiempo a la escuela, en ese tiempo las escuelas era todo el día, me hice amigo de un profesor de la Escuela Central Ricardo Borrero Álvarez, quien me dijo “ como usted ya casi es mayor de edad venga medio tiempo, vengase por la mañana primero” entonces cuando yo ya fui allá y ya multiplicaba, yo no sé cómo, si era imaginariamente, en todo caso de primero me subieron a tercero, en dos años hice hasta el quinto y volví a quedar ahí y yo me les perdía mucho yo iba dos veces en la semana pero ellos fueron muy tolerantes porque entendían la situación y el tipo sabía que yo tenía algo, una vaina, Juan de la Cruz Castro se llamaba, me quisieron mucho en eso se vino la muerte de mi mamá entonces habíamos quedado prácticamente desorientados, a pesar de que teníamos a mi tío Arturo, pero yo creo que Dios lo mandó pues yo veía que yo tenía que estar en algo, que yo tenía que vengar, yo tenía una sed como de venganza, no sé con quién, pero no veía, quería como tal vez atacar a alguien pero no sabía quién era el enemigo, encontraba un medio que me estaba como facilitando todo, a eso le echaba mucha cabeza, a muchas cosas, entonces ya me decidí por salir, ahí se comenzó la lucha más tenaz comenzaron las persecuciones, a mí me toco salirme en la clandestinidad estuve perdido en el Putumayo, en el Caquetá.

Me salí para el Caquetá, con unos amigos empecé a conocer cosas y cosas, y veía que ahí era en donde tenía que estar, que ahí era en donde yo cabía y pase para el Putumayo, me conozco todo el Tigre, todos esos puertos y comencé a andar, estaba cuatro, cinco meses y volvía otra vez a sitios y trabajaba con la Junta de Acción Comunal, con el grupo de teatro dando a conocer la historia del barrio y eso pues también me trajo problemas, la cosa era ridiculizar a los entes que se habían portado con nosotros mal, y a unos no le gustaron, entonces comenzaron a buscarme por un parte y por otra y al Patilludo no lo lograron encontrar, ya cuando vi que la situación se puso muy difícil la última venida que me alcancé a estar como unos tres meses, dije ya no quepo más por aquí, deje arreglado todo, a mis hermanas y a mi tío les dije que me iba a desaparecer, que me iba para el Ecuador, que yo lo llamaría, en ese tiempo no había teléfono, él ya tenía teléfono fijo en la casa, que él había comprado y que vivía con su mujer, y me fui, me fui a andar, me fue bien, conseguí muy buenos amigos, entre a Mocoa, entre a Orito, Puerto Asís, me metí por Puerto, salí a Curillo, estaba manejando las cosas bien me encontré con muchos amigos, actualmente viven, pues me tendieron la mano y yo les mandaba una cosa, les mandaba plata, les mandaba cosas, así logre el espacio de un año entonces se cuadraron las cosas, allá me encontré con la que hoy es mi esposa.

## CAPÍTULO 4

### *El encuentro con mi mujer*

Era el año sesenta y seis, me encontraba en el Ecuador, huyendo, haciendo contactos, conociendo, andando, venía del Caquetá y el Putumayo, me conozco todo eso, como la palma de la mano, El Tigre, Orito, San Miguel, Curillo, La Punta cuando encontré a mi mujer. Esa mujer estaba muy linda, era una niña de catorce años y estando allí, tuve una visión muy grande, se apareció mi mamá me dijo esa mujer que tiene es la mujer de toda la vida, páguele bien, cásese, ajuíciése, entréguesele totalmente a ella, se me apareció como unas dos o tres veces hasta que después de que me case no se me volvió a aparecer.

Eso fue entrando por allá a una tienda, aquí le llamamos un supermercado, una indiesita con la bufanda, como se hablar un poco de idiomas, se hablar el venezolano, el ecuatoriano, el peruano, el mexicano y le dije pa donde va sumercesita, cuando me dice usted es colombiano chai, no señorsita yo soy de aquí del lago, usted no me conoce y comencé y le cayó en gracia eso y eso fue como si le propusiera amor, era la mujer perfecta para mí una niña de catorce años, no tenía los quince años.

Nos conocimos en el Ecuador mire el problema, ella viene de los cholos, los abuelos y el papá son peruanos son de por allá de un lado de Cusco de donde queda una provincia, donde queda Machupichu ahí queda Babiera, la Gran Babiera uno llega y un pueblito pequeño eso es cervecero yo he ido allá, pero ellos se vinieron desde mucho tiempo al Ecuador y aquí nació ella y nacieron los hermanos de ella. Entonces yo le dije a ella que emigráramos para Colombia y como ya me conocía el pueblo, así lo hicimos, nos volamos. Le hice el peor mal que le puede hacer un hombre a una mujer, robársela.

### *Rumbo a Cali*

Emigrar sí, porque no había otro remedio porque lo único sería la muerte, ya sabíamos que a otro compañero que había estado en las mismas lo habían matado, bueno y nos venimos así, yo me puse a pensar tan pronto se den cuenta que esta muchacha desapareció se arma el problemón, ellos son muy organizados son indígenas, son cholos y esa gente yo no sé si trabaja con los espíritus o yo no sé qué diablos, como a la media hora de que ella se desapareció ya sabía y estaba la familia buscándola, ella también es de una familia grande son veintidós hermanos, con carros y camionetas, se llama una ranchera allá, comenzaron a buscarnos, entonces yo logré con un amigo que transportaba la papa, transportaba verduras, la cebolla, cebolla cabeza allá, con los muchachos que trabajan por ahí en la lucha, les conté, le dije hermano, me deja llevar una muchacha, me dijeron no hermano no alcanza a llegar ni a la frontera, no alcanza a llegar a La Punta y si acaso pasa San Miguel hermano, en ese tiempo no había puente ahora está el puente internacional, era una travesía como de cuarenta minutos a San Miguel, salía de Lago Agrio más o menos como una hora, una hora y cuarto a La Punta, y La Punta se atravesaba en lancha voladora a San Miguel, pero el indio no nos quería llevar.

Yo tenía un poconon de dólares, hartos dólares, y dije si al indio no lo convenzo tratando de meterle cien dólares día, no lo convence nada y así fue, le mostré el dinero y me dijo que si, por la noche nos vinimos en lancha rápida, llegamos y coronamos San Miguel, había un carro, lo voy a guardar porque no me salió pasajero, dijo el conductor, le dije hermano cuanto me lleva a la Hormiga, dijo a la Hormiga no lo llevo, lo llevo a Orito, a Orito le dije listo, por cuánto me lleva, dijo vale setenta pesos le dije no hermano le doy cien pesos lléveme o sea cien mil pesos, camine nos vamos ya, que trae usted, le dije la muchacha, que llevaba lo que tenía puesto, lo demás peineta, tenía el pelo hasta la cintura y pelo largo y jabones y champú eso era un bolsito pequeño y lo mío también era tres interiores toda mi ropa la había dejado allá, entonces nos vinimos, llegamos a Orito, llegamos como a las once de la noche a Orito había un enfermo para llevar para Mocoa entonces hablé con una ambulancia, hermano necesito que me haga un favor, voy para Cali, mi mujer es ecuatoriana y necesito llegar es que tiene le van a ser una ecografía, esa es su mujer, es una niña, si es una niña, pero es mi mujer; yo tenía el fin de quitarle todas esos atuendos, ella venía con los atuendos tradicionales a ver dónde le compraba ropa, entonces el hombre de la ambulancia me dijo que sí, también le di como ciento cincuenta y llegamos amanecidos a Mocoa y después allá en Mocoa era mucho más fácil para Pasto, los que salieran, no había todavía en ese tiempo Mocoa Pitalito y anteriormente se metían aquí por Pasto, llegamos a Pasto y yo venía asustado les cuento, ya al otro día yo estaba asustado no habíamos dormido un carajo todo fue pura travesía puro carro y llegamos a las diez de la mañana a Pasto, llegamos y le dije camine vamos a conseguir ropa para usted y ella con ese miedo también dijo no es mejor llegar allá a Cali, nos fuimos para Cali nosotros creyendo que era allí a la vuelta y mentiras otras ocho horas de camino.

Allá tenía un muy buen amigo que trabajaba en la casa Grajales que vendía nada menos que todo lo que sacaba la Casa Grajales en ese tiempo, vinos, champañas, whisky y el tipo también se identificaba con nosotros, llegamos ya por la noche, le dije hermano necesito comprarle ropa a esta mujer quitarle todos esos trajes que debe tener mucho calor, ella se quedó callada, no volvió a hablar.

Nos llevó a donde unas personas que venden por allá en el centro de Cali, en donde hay casetas y todas esas vainas y le compre ropa, claro eso es mucho la diferencia en ese tiempo estaba la minifalda hermano una minifalda y una blusita escotada, no ahí me di cuenta que tenía un embrujo de mujer y nos hemos querido mucho eso fue ya al poquito tiempo embarazada ya llego el primer hijo él ya tiene cuarenta y cuatro años.

### ***Pracedis Facundo***

Su nombre es Pracedis, Pracedis Facundo, pero vea lo que es tener amigos yo después me vine y estuve comentando con un amigo mire hermano que yo hacía que ella casi no tenía nombre, ella se llamaba María Concepción del Espíritu Santo tiene como diez nombres, y así está por ejemplo en el pasaporte como tiene doble nacionalidad, entonces hablando con un cura aquí en Timaná me dijo lo que tiene que hacer es desconocer el nombre de ella y siempre decir que ella es ecuatoriana pero que quería cambiarse su nombre.



Figura 9. Foto de Juan y Pracedis en Neiva con su primer hijo luego de llegar de Cali.

Entonces por quitarle María Concepción de María Inmaculada se colocó Pracedis Facundo que es peor todavía, en vez de haberse puesto bueno yo no sé Liliana, Clara, Clarita, porque la abuelita de ella se llamaba Pracedis ese nombre es peruano de todas formas nos hemos logrado entender, muy humilde, muy sumisa, ella no le exige uno nada, hemos tenido unas situaciones críticas y yo me he ido y nunca nada, dejarle cinco, seis hijos, le tocaba vivir prácticamente de mi familia porque no tiene el papá, la quiero mucho con su forma de ser, la humildad esa forma de ser de esa mujer no hay mujer digamos hecha en ese sentido de ser, llevamos cuarenta y cinco años, ella me hizo a mí, me moldeaba, ella es muy llamativa a hablar con uno, no se vaya a poner bravo mijito que le voy a contar esto, no vuelvo a hacer esto, sé que queda mal esto, mire que ojo con esto, una mujer que ve la realidad que uno no, digamos uno no calcula el peligro, tiene una creatividad en ese cerebro como si las cosas que ella dijera las transmite a la realidad, me ha entretenido y eso nunca he pensado abandonarla, a pesar de los conflictos que yo tenía en esa situación en que yo estaba andando ella de pronto me decía que de un momento a otro me mataban y esa era la pobre realidad que a pesar de que yo me quería salir siempre de la situación resultaba muy involucrado y eso sucede cuando uno se identifica con las circunstancias que se están viviendo, eso es como un imán, cuando uno se identifica a cualquier momento hay que hacer esto, llaman gente pantalonuda, gente que siempre ahí estaba, y llamaban a Juan, a Juan Pistola.

A mi mujer apartarla de la familia le ha dado muy duro, ella tiene sus ritos y sus cosas y ella es espiritual, ella es espiritista, se comunica, tienen una forma de comunicación ella sabe cuándo la mamá está enferma, cuando no, cuando está el hermano y conmigo también que es aterrador, ella tiene un ciclo digamos yo no sé ella dice que espiritualmente, con el espíritu se encuentra tiene un desdoblamiento que yo he querido como llegar hasta allá y uno es muy indisciplinado, necesita mucha disciplina para poder hacerlo, por supuesto muy inteligente esa mujer me hizo a mí, me hizo porque yo no era cualquier sedita, yo era muy exigente no permitía nada que a mí no me gustara, llegaba y sacaba el revólver y hacia tiros a las patas y así era yo.

Ella me decía mijo no haga eso, no hay necesidad de todas esas cosas y llegaba y cogía la peinilla y eso lo llevo traumatizado como un problema psicológico, yo cada nada buscaba era una venganza por la muerte de mis abuelos y mi papá en la forma en que fueron masacrados entonces yo creo que a mí me llevaba a ser así primero, segundo que no tuve juventud, yo de un niño pasé a ser un adulto no tuve una adolescencia no tuve nada, vivía como a las escondidas como cuando uno mismo digamos que no lo comprende, yo llegué a reaccionar fue cuando ya llegaron los hijos y comenzaron a llegar los hijos y yo de ver que tenía una mujer tan linda tenía su aspecto físico muy llamativo y por lógica había pues esa desigualdad conmigo que yo era mucho más diferente o si no.... yo era diferente mi amor, le decía, lo que yo soy me toca, andar disfrazado, si ando con una barba o un bigote es porque me toca, cuando me quito todo soy otra persona, eso lo he logrado hacer para librarme de mis enemigos, pero ella siempre me esperaba, esperaba que yo llegara donde estuviese se comunicaba conmigo telepáticamente, la telepatía, me ponía a soñar donde estuviera con ella continuamente y yo lo entendía muy bien que ella tiene ese ideal de

comunicación conmigo telepáticamente de cosas que muchas veces no creía esas cosas comencé a entenderlas cuando ella me hacía un recuento de donde había estado, cómo había estado, y yo me asustaba le decía que era bruja le falta tantico para que vuele, de pronto entendí que era una religión y me alcancé a involucrar a meterme en eso pero uno necesita mucho, uno es muy desordenado como lo que nos pasó en la Habana casi nos fusilan, uno es muy desordenado, muy indisciplinado, no lo lleva a nada, a aprender las cosas, yo no aprendí por ejemplo cuando estaba embarazada.

El tiempo más llamativo de la mujer son los primeros treinta años, ya después de los treinta ya una señora se ve aseñorada ya se ve diferente, antes yo la veía como una niña y veía su cuerpo y era una mujer en todo, sexualmente, le enseñe a vestir, me gustaba verla con su estraple con su ropa cortica, a mí me gusta verla así porque era un atractivo sensual para mí eso me hacía más feliz, cuando yo estaba con ella y me gustaba así más que verla con todos los trapos hasta el tobillo, le daba más ganas de comer mamoncillo que verla que tenerla sexualmente, yo le decía me pongo a comerme un racimo de mamoncillos mejor que estar sexualmente con usted y ella le entendía muy bien y ella se sentía muy bien así y yo le decía es que usted se viste como yo quiera y ella intentaba porque a base de su religión no le permitía, mire cuando vaya de La Punta para allá o si nos vamos por Rumichaca entonces de Rumichaca para allá usted se va a vestir como usted totalmente, cuando usted venga de allá para acá ahí mismo en Rumichaca presta un baño y se cambia, va a sufrir ese desdoblamiento que ya va a hacer la colombianita total, así no la hemos llevado y somos muy felices, vivo muy feliz con ella en todos los términos más ahora que quedamos solos digamos que ella sabe que cuenta conmigo y yo cuento con ella, muy cariñosa a pesar de los años que tenemos, vivimos una vida muy rico, se siente esa serenidad lo que uno necesita como ser humano para vivir y eso simplemente más el cariño le enseña a ser uno más cariñoso y ella también a ser más cariñosa con uno, les digo apenas estamos conociendo la vida de la vida de nosotros, ella tiene sesenta y tres años creo que va a cumplir le voy ganando yo como por cuatro años y vaya mírela como está parece de treinta, treinta y cinco años, eso le llama mucho la atención, muchos se equivocan están más viejos los hijos todas esas muchachas tienen unas tetotas y un rabo grandes, mi mujer es delgadita, chiquitica bien formadita pero por ese aspecto tiene su régimen alimenticio, ella tiene un régimen alimenticio especial no come carne dice que no es carnívora, muy rara vez come pollo, come por ahí un consomé de hierbas y de cosas y mantiene esos colores que tiene, no pierde el color y aspiro pues que Dios quiera que nos conserve a pesar de las enfermedades, ella es hipertensa.

Yo dialogo mucho con ella, ese el amor, hemos encontrado ese amor que en realidad hemos encontrado como una dilatación, una dilatación de que uno está en busca de algo todavía de poderse realizar como persona, como ser, entonces ella dice yo quise estudiar, yo quise hacer cosas, porque ella es netamente campesina, netamente indígena si hizo tercero de primaria no hizo nada más, primero cuando coincidimos los dos de irnos de volarnos, digámoslo así, ella no tenía si no catorce años estaba haciendo como segundo, tercero de primaria y después se puso a tener los muchachos y ella jamás se puso a estudiar, ella sabe sumar, multiplicar, lo ha aprendido porque muchas veces le he enseñado, mire eso es así las

tablas son así y usted le toma las tablas de uno a doce y ella se las dice toda, digamos que es más pilosa, muy inteligente para arrojar resultados, creo que estamos cumpliendo eso, esa meta de encontrar el amor, en realidad vivir en una pareja, no era lo que estábamos buscando, pese a eso vivimos muy sabroso y miren las coincidencias, Dios nos tenía para eso, para unirnos nosotros, porque estando en Cali ella estando en embarazo del hijo mayor un día se me dio por llamar a la casa, llegue y llame todavía a la casa paterna mía, donde mi mamá se apareció y me dijo vengase de una que lo están necesitando, el treinta de agosto del setenta, me toco que venirme, yo estaba en Cali con Grajales estaba trabajando vendiendo me habían asignado un carro con un amigo que sabía quién era yo se identificaba conmigo y haciendo conexiones en Zarzal, en Roldanillo en el Valle, con Iván Ospina, con todos estos amigos y me toco que venirme dejar abandonado todo ir a la empresa a Yumbo a entregar el carro porque yo no confiaba en el otro amigo, me lo había encomendado en ese tiempo no era mucha plata, si como ochocientos mil pesos era que cargábamos en pura mercancía para vender en todas las discotecas, los estaderos, entonces yo no confiaba, siempre era un poconón de plata era como unos ocho millones de pesos ahora y nos venimos con mi mujer embarazada.

Nos entendimos muy bien, no hemos entendido bien en cuarenta y cinco años capaz de que me ha tolerado, me ha aguantado, es una mujer muy inteligente, me ha pillado en cosas con otras mujeres, yo admiro la capacidad de aguante que tiene una persona de esas y eso me ayudo pues de todas formas a garantizarle de que yo a ella sea como se sea ella ha guardado un secreto muy grande conmigo, hablamos mucho, me aconseja mucho, ella tiene una visión muy perfecta, ella me conoce a mí de pies a cabeza, ella sabe cuándo le voy a decir una mentira y sale con una verdad, es una psicóloga de tiempo completo, entonces admiro esa capacidad que tiene ella.

Logre venirme y ubicarme nuevamente, llegué a la casa paterna, ya venía embarazada y le dije aquí cabe usted, ya mis hermanas comenzaron a salir porque ya consiguieron marido se casaron legalmente, una dijo yo me voy para Bogotá, otra yo me quedo aquí, alcanzaron a estudiar y así fueron haciendo su vida, quedamos mi mujer y yo en la casa paterna.

Como ya les conté, mi mujer es ecuatoriana, es alegre y le gusta la música, yo nunca le he querido dejar, aunque yo he sido muy malo con ella, yo lo reconozco, ella me tiene porque yo no sé tal vez si no la hubiera embarazado tantas veces yo creo que ya no estaría con ella.

### ***De nuevo en Neiva: Las idas y las vueltas***

Regreso de nuevo a Neiva con mi mujer embarazada, es que como estuve en un tiempo en la clandestinidad y trabajando, pero nunca los deje, no los olvide, yo siempre cada cuatro meses aparecía allá y hacía cualquier gestión y volvía y me tocaba que desaparecer pero entonces ya toda la gente sabe mi trayectoria: fundador del barrio Santa Isabel, directivo de la Junta de Acción Comunal en varias ocasiones desde su fundación, actualmente soy Fiscal he sido Tesorero, he sido de todo, participe en varias, donde se creó el Oliverio Lara cuando ya se presentaron en el año setenta creo la necesidad tan grande de crearlo.

Entre el sesenta y cinco cuando me toco huir y el setenta cuando regrese con mi mujer, pasaron muchas cosas en Santa Isabel. Después del terremoto comenzó a llegar mucha gente, fue mucha la gente que se fue a vivir al sur ya se nos pasaron de las manos ya con las demás juntas de acción comunal empezamos el proceso, proceso que nunca se ha logrado, de hacer una encuesta de todos los habitantes, con respecto a eso lo logre hacer ahora terminando el mandato de Juez de Paz en el dos mil diez y precisamente en uno de los cuestionamientos, los cuestionamientos que yo hago o las preguntas que yo les hago a la comunidad ,sabe cuántos habitantes somos en la comuna seis, y yo les contesto somos cuarenta y nueve mil novecientos habitantes terminando el dos mil nueve comenzando dos mil diez y que en el barrio Santa Isabel son dieciocho mil habitantes después de no haber si no las cincuenta y tres familias que llegamos en el año sesenta y uno sesenta y dos. Otra cosa que son más mujeres que varones, mujeres hay veintiséis mil cuatrocientos mujeres y varones no hay si no dieciocho mil cuatrocientos y pues esas algunas de las cosas que yo he hecho en el Barrio.

### ***Santa Isabel: La Casa Matriz***

Pero bueno, volviendo el tema Santa Isabel fue el núcleo para que los demás barrios existieran, ahí se coagulaba, como decían los señores de la fuerza pública, ahí era donde nacían los demás barrios, cuando no éramos si no Santa Isabel ahí se cuajaba todo, todos los demás barrios en los comité de vivienda que eran muy fuertes y muy buenos nació Tuquilla, nació Galán, Bogotá, Sinaí, bueno todos los demás barrios que actualmente son cuarenta y ocho barrios organizados y hay cinco asentamientos también ya prácticamente que están organizados.

Creamos un club de amigos, un club de amigos se encargaba de coordinar pues todas las necesidades del barrio ante las instituciones públicas con las juntas de acción comunal, lo que hace ahora las Juntas de Acción Comunal, todos eran muy dinámicos resultaron un poco de gente resultó un muchacho de color Nelson Sánchez un líder un señor muy entregado a la comunidad, Escobar, Julio Girón, acaba de morir ahora en el año pasado y murió Valerio Puentes también ya murió y un poconón de líderes natos Carlos Quigua, quedó Bercelio Escobar quedó mi persona, el negro a uno que le decíamos negro chocolate porque él trabajó toda la vida con la nacional de chocolates, muy entregado a su comunidad y muchos personajes que se identificaban con las necesidades en su tiempo.

### ***La marcha del ladrillo, La construcción de la escuela, el centro Comunitario, el Puesto de Salud y Rodrigo Lara***

Después de mucha lucha, solo hasta el sesenta y ocho se logró hacerse al lote para iniciar firme la construcción de la escuela. Nosotros empezamos a presionar muy fuerte y finalmente el doctor Max Duque nos donó, creo que fueron 100mts de ancho por 18-20 mts de fondo, ahí donde termina el barrio. La escuela se construyó con esfuerzo de la comunidad y todos colaboraban en la medida de sus posibilidades, eso llevaban hasta

piedras pero todos se vinculaban con la actividad. Con el material recogido se hicieron dos aulas en la que los niños estudiaban en la mañana y en el setenta se construyó otro salón para fundar el colegio nocturno Alfonso López Pumarejo. Yo funde el bachillerato nocturno, pensando en Alfonso López Pumarejo fue el que revolucionó a Colombia que le dio más garantías al trabajador con sus prestaciones con todo lo de la prima y todas esas cosas, entonces pensando en él algo sobre lo que ha revolucionado funde un bachillerato nocturno y yo fui el primer estudiante ahí Juan de Jesús Tovar cursó y aprobó el bachillerato departamental Alfonso López Pumarejo en el grado de primero y segundo bachillerato<sup>55</sup> en el año setenta y tres y setenta y cinco cuyos archivos reposan en el plantel porque este lo absorbió Joaquín García Borrero, absorbió este Pumarejo porque no se dieron las cosas porque tal vez era el creador de eso, y muchos otros inconvenientes, problemas de violencia, se dedicaron a atracar a los profesores cuando salía y se vieron obligados a renunciar y se acabó el nocturno.

En esa época, teníamos otro problema, los niños se estaban muriendo por diarrea y enfermedades infecciosas, crear el puesto de salud dije, oiga aquí necesitamos un puesto de salud, bueno qué hacemos, no pues camine vamos a gritar, a agitar, vamos a ver a golpear puertas entonces me encontré con Rodrigo Lara y él era apenas un niño, un niño joven, veinte años, a él yo no sé por qué cosas nos habíamos encontrado y él sabía que en lo que estaba yo ,entonces le dije doctor, él no era doctor, era estudiante él como que terminó en la Nacional Derecho y le dije doctor estamos en estas lo necesito, usted me puede acompañar al barrio, es que mi papá no me deja la camioneta todavía yo soy menor de edad, le dije como así cuántos años tiene, él iba a cumplir dieciocho años y tenía una camioneta de esas Chevrolet de taza atrás modelo como cuarenta y ocho dijo voy a ver si dejó la llave ahí, si las dejó ahí vamos hasta allá, y si había dejado las llaves, la cuadraba donde es el Chamaco ahora la Compraventa El Chamaco, el viejo tenía allá la ferretería Jorge Lara ahí en la esquina en toda la novena con tercera ahí en todo ese lado él es el dueño, los Lara son los dueños de todo eso y tenía una ladrillera en Campoalegre entonces me dijo ya me voy para Campoalegre me acompaña claro doctor, no me digo doctor hijueputa, dígame Rodrigo o Lara porque esa vaina me ultraja porque a cualquier hijueputa se le dice doctor, como ahora a cualquier hijueputa se le llama doctor, nos fuimos para Campoalegre y fue y les ordenó descárgueme allá en un lote de Santa Isabel cinco mil ladrillos hermano manda a decir mi papá pues él hablaba así todo pausado, y si, al otro día como a las siete y media y nadie los quería recibir, no que el doctor Lara manda estos ladrillos acá, eso era un lote, ya casi existía el Centro Comunitario Gabriel Calderón Molina lo habíamos presionado tanto y le habíamos jodido tanto la vida y el municipio donó el lote y construyó el centro comunitario lo que queda pegando ahí al puesto de salud ahora se está beneficiando una asociación, se realizó una asociación de padres de familia sosteniendo eso porque el Bienestar quitó el respaldo como desde el año noventa quitó el respaldo ahí que lo manejara la comunidad bueno se manejó por ese lado, bueno, en todo caso descargaron los ladrillos.

---

<sup>55</sup> Ver Anexo 7 donde se encuentran las certificaciones de primero y segundo de Bachillerato del colegio nocturno Alfonso López Pumarejo.

Un día yo vivía muy mal en mi casa, al frente yo tenía un rancho y era encerrado en guadua, así muy mal como unos veinte años porque la idea era en cualquier momento alzar vuelo e irme para otro país como en Cuba los deseos más grandes míos que yo tenía era irme a vivir a la Habana y cuando lo vi a él allá iba mire con quienes, iban todos muchachos de la edad de él, ellos iban como por oírme por oír, iba Rodrigo Villalba que ahora es senador, Julio Bahamón Vanegas era un muchacho mocetón joven gordo bien acuerpado, un tal Mario Vela el murió jovencito, él murió como de unos veintiséis, veintisiete años, Raúl Salazar era como un político y Luis Humberto de la familia Iriarte que son como primos de Mauricio Iriarte, en ese tiempo Mauricio estaba muy niño el papá lo cargaba cuando tenía como seis, siete años y los vi allá y me dijeron que hubo, que hicieron con los ladrillos, les dije no allá están, camine, eso fue como a las seis y media de la mañana, póngale cuidado, el que iba manejando era Raúl iba manejando un carro viejo fuimos y miramos esas cosas y la comunidad a partir del próximo sábado me gustaría que vinieran ustedes y hacemos un minga aquí, aquí hay albañiles hay dos ingenieros que están hasta sin trabajo y ahí les damos cualquier cosa y ellos nos repartían el lote y dijo uno bueno, entonces yo comencé a llamar a uno y al otro y antes de que lleguen estos señores le decimos qué es lo que necesitamos entonces vamos a necesitar un salón aquí, otro salón así, bueno en todo caso eso lo ampliamos bien y bien y les gusto cuando ya fueron ellos ya se había replanteado y ya le habían echado las bases de al frente, de frente en donde iban a encerrar las puertas y las ventanas y cuando ellos ya vinieron estando los primeros muros y un Pinto, un líder de la comunidad, había regalado una ventana, una ventana que la había mandado a hacer y que nunca se la pagaron entonces él llegó y la donó a la Junta de Acción Comunal y si, ahí le hicimos una puerta de madera y le pusimos seguridad para que no fueran a robarse los ladrillos eso nos alcanzó, los cinco mil ladrillos para hacer ese salón y otro salón a lo largo, quedó un salón largo y quedamos penando por más, entonces fui y dije mire doctor nos queda faltando, dijo tengo una pelotera con mi papá dijo que lo estaba quebrando y si le doy cuatro ladrillos lo quiebro no le voy dar más, ofreció unos bultos de cemento y unas vainas de arena por ahí de mi recreo de mis cosas o le cajoneo ahí en la ferretería a mi papá les puedo conseguir, cuántos bultos nos va a traer doctor, dijo no yo no sé, diez bultos y mandó una volquetada creo que costó como diez pesos una volquetada de arena más ladrillos porque ya se nos estaba acabando también, ese tipo aportó mucho.

Para continuar con la construcción, el 12 de octubre de 1969 se hizo una marcha del ladrillo, en la que muchas personas colaboraron y las que no contaban con recursos para participar en la marcha aportaban en fuerza de trabajo. Los sábados y domingos la gente se reunía a trabajar. Mientras se trabajaba sacábamos la corneta y entonces comenzábamos con las complacencias especiales, Bercelio era el encargado de manejar la Corneta. Y comenzábamos con las complacencias que al señor Julano, que Don Nelson que se encuentra almorzando, cobramos \$1 \$2 por cada saludo. Con lo recolectado se comparaba lo necesario para prestar los primeros auxilios. No se nos doto enseguida de médicos, eso duró como uno, dos o tres años esperando un médico constante, pero podíamos decir que contábamos con un Mini Hospital.



Figura 10 Centro de Salud Santa Isabel actualmente



Figura 11 Hogar Infantil Santa Isabel actualmente

### ***Centro Comunitario y La luz eléctrica***

El centro comunitario Santa Isabel, ese centro comunitario es un servicio muy grande para la gente porque en ese tiempo si era centro comunitario, allí llevaban a los niños, había una organización muy buena desde madres solteras y madres colaboradoras que se encargaban de los niños y que salían a trabajar, recibimos apoyo del Bienestar Familiar y eso fue de gran ayuda para la fundación del centro, en ese tiempo estaba el señor Calderón era el director nacional, era un tipo de San Agustín. Ese Centro comunitario lo hicimos muy grande, eso lo hicimos en una sala, hoy en día eso está construido, aunque eso lo privatizaron y lo sigue manejando aunque indirectamente alguien de la comunidad, tienen un poconón de requisitos, tener una organización, tener un hijo como socio o dentro de la organización y tener alguien trabajando, hay una directora muy dinámica vinculada a la universidad pública que lleva a sus estudiantes para que vayan a hacer sus pasantías allá, eso nos ha parecido una vaina buena.

Ya como en el año setenta en el año setenta o setenta y uno pues nos faltaba mucho alcantarillado solo había si no acaso las dos tres primeras cuadritas ya luz teníamos, ya la luz había colocado con eso del terremoto se nos vinculó Jairo Toro que era el Gerente de la Electrificadora nos comprometimos nos puso la luz como en el sesenta y ocho después del terremoto, al año tuvimos luz y el trabajo duro, arduo, fue muy tenaz, prácticamente solos la gente era muy dinámica. Yo le he dicho mucho a la gente, como ya lo tienen todo entonces ya la gente está muy apaciguada como anteriormente se ponía una corneta y mire muchachos está sucediendo esto y se reunían inmediatamente la junta en la caseta de acción comunal y era una voz de alerta para todo mundo hoy en día no, hoy en día la gente no le para bolas a la Junta de Acción Comunal.

### ***El Oliverio Lara***

En el setenta se vió la necesidad de Construir el Oliverio Lara, yo participé en ese proceso. Ahora , estoy luchando por la universidad pública, si allá de pronto, alguna, vincularnos con la universidad, así sea la Unad, la Universidad Surcolombiana se vincule con varios programas con varias facultades allá en la zona sur hay gente que quiere estudiar pero para desplazarse es mucha plata y habiendo tanta aulas porque allá tenemos el colegio Oliverio Lara que hay venti y pico de aulas no las utilizan si no prácticamente en las horas de la mañana y también parte de la tarde si no que quedan la mitad de los salones en horas de la tarde que con eso para darle amplitud a eso hemos tratado, pero como en toda comunidad hay enemigos, de todo, los enemigos hay gente que los ha nombrado la comunidad hay un tipo en la asamblea que nunca ha hecho nada por la comunidad, no hace sino hacer equipos de futbol, equipos de futbol con esos equipos no vamos a que la gente se capacite a que la gente sea un profesional del mañana, los que se han logrado encaminar en esto es porque se ha logrado salir y nosotros tenemos médicos, tenemos abogados, tenemos ingenieros gente muy bien puesta y han logrado salir de la comunidad para vincularse a una universidad pública pues mucha gente está esperando a eso porque va uno en un avance grandísimo ya se habla de un nuevo hospital allá parece que este gobernador nos va a dejar eso hecho de

todas formas pero ha sido una lucha no se ha hecho de la noche a la mañana casi cincuenta años que hemos estado luchando por eso.

En un principio cuando se pensaba que el colegio Oliverio Lara venía para construirlo en dos pisos y con varios niveles pero hubo gente que no quería, en donde van a meter aquí eso, no nos gusta, toda esa gente hoy en día no cabe, la gente por no hacerse el segundo piso pensó en el segundo piso o no construyeron o yo no sé qué hicieron en todo caso el presupuesto ya estaba todo diseñado con todo maqueta y todo y diseñado para un segundo piso y para tener cincuenta aulas y no se construyeron si no veinticinco y en mal estado, ahora nos queda pequeño eso son mil y pico estudiantes por la mañana y mil y pico estudiantes por la tarde entonces hay que pensar en grande, pensar en duro, esa es la mentalidad, yo la tenía desde un principio que teníamos y decía el mundo se tiene que ir rotando, así mismo como rota así mismo es la forma de pensar de la gente tienen que pensar en forma grande tiene que pensar en sus hijos, sus nietos, sus bisnietos, que tienen que venir. Yo me metí de frente con el colegio y la gente reconocía eso, inclusive le querían colocar mi nombre al colegio y yo no quise. Yo quise que fuera Oliverio Lara

En muchas de las organizaciones que hubo en el barrio ahí estaba yo como en lo del alcantarillado, la luz eléctrica para cualquier sentido, cualquier sentido de la palabra estaba metido en todo o estoy metido en todo, todavía a pesar de que estoy corto de tiempo, yo estoy metido ahora como juez.

### ***La ley contra el Hampa***

Después del setenta cuando regresé con mi mujer embarazada, yo tenía grupos de teatro fundados en el barrio, hice radio teatro, me conozco toda la jerga popular del marihuanero, del campesino, del pastuso, del paisa, porque en los grupos de teatros nosotros improvisábamos mucho, teníamos un programa con Fernando Segura que ahora está en sillas de ruedas, él era el director artístico este tipo me buscaba, sí yo estaba en el Caquetá él iba y me buscaba y hacíamos el montaje y hacíamos una grabación en ese tiempo lo había contratado a él Chocolate Tolimax y todo lo que sucedía en los problemas judiciales que pasaban diariamente en Neiva entonces nosotros le grabábamos, se grababa, le hacíamos un monólogo de dos personas para sacar un personaje.

Las obras las hicimos sobre las situaciones del barrio, miren le voy a contar esto un señor, un morocho, un negro, se salió un momento, a él le hicimos un autocrítica porque él tenía una vieja, una mujer, y unos hijos, entonces hicimos las tres caídas de Nelson Sánchez, hicimos cuando se comenzó la invasión en las que participó un cura, participó un grupo armado, no sabíamos quiénes eran pero era uno, participó el cura y parte de la gente que venía desplazada cómo lo hicimos para tomarnos Santa Isabel, como lo hicimos para venirnos cuando nos salieron los tiznados y nos dijeron que teníamos que irnos entonces montábamos diez cuadros, doce cuadros, entonces eso quedó así, lo último que se creó se llamó Grupo Escénico del Sur, entonces habían cantantes, había una muchacha que se

llamaba Yineth Nuñez me acuerdo que cantaba hermoso entonces nosotros todos los sábados o los domingos montábamos un acto y lo sacábamos allá.



Figura 12. Foto del Grupo escénico del Sur con el montaje La Toma de los Barrios del Sur

Hacíamos montajes como La Toma de los Barrios del Sur, porque eso era un caso, una vez estábamos haciendo una invasión salió el cura, salió yo no sé de adonde pero salió de por ahí y dijo qué pasa aquí, padre están invadiendo, de aquí para allá no se me vayan a pasar porque tengo una persona inconsciente no pueden tocarla él único que puede llegar soy yo dijo el cura, pues no dijo otra cosa, entonces padre será su mujer la que está ahí, bueno pero diga pasito no lo diga tan duro dijo y comenzamos a sacarle al cura eso en un acto, eso sí casi nos descomulga.

No lo hacíamos, lo improvisábamos, pero eso llamaba mucho la atención eso como en el año sesenta y nueve, setenta, setenta y uno en los raticos que me quedaba y yo venía, hicimos un grupo una comparsa Los Opitas del Sur donde sacábamos ,mire que cosa tan típica, puros mudos, puse a bailar a los mudos, puse a bailar a los mudos y eso me sacaban cuento de que como los mudos no decían que agua panela cachetada, que con una agua panela caheteada con eso los entretenía pero yo les daba los llevaba al Instituto de la Cultura yo tenía muy buenas amistades con Jairo Morera entonces nos conseguía los atuendos y con Guillermo Lievano y participamos en varias presentaciones de San Pedro como por vivir el festival y todas esas cosas.

Póngale cuidado yo venía de cuatro meses que no sabía nada de la ciudad y llegar a una vaina de esas esto era un carnaval para mí hermano, era un carnaval para mí, entonces se organizaba la gente y entre los grupos de teatro se pudieran recoger esos personajes. Una vez nos estaban grabando, todo en suspenso y dicen: Bolívar a la independencia de Bolívar y dice mi general Baraya vaya para donde está la chica mocha por decir que por el cañón de Chicamocha entonces vaya para donde está la chica mocha, nos dañó la grabación, ese día se formó. Y digamos cuando iban a clavar a Cristo hicimos la pasión de Cristo también y el Cristo se había emborrachado, cuando lo vió que iba con el martillo así como le tenían unos micrófonos él creyó que estaban apagados que me dice ole hijueputa no me vayan a dar tan duro con ese martillo, todo el mundo soltó la carcajada eso fue en ese tiempo, donde era el teatro el cincuentenario no eso hay muchas cosas anécdotas con respecto a la función que se cumplió con el teatro que se hacía todo paralelamente a las cosas y para poder tener entretenida la gente hermano yo era una persona en el momento muy dinámica.

### ***Festival internacional de teatro CLEPA en México***<sup>56</sup>

El viaje a México eso fue una hazaña tenaz porque nos fuimos al instituto de la cultura para que nos diera la plata y nos fuimos cuarenta y pico de días por allá sabroso se aprendieron muchas cosas allá y resulta que hice el montaje de cómo se fundó el barrio, cómo lo hicimos, quién era con los líderes que se luchó.

Me fui con un grupo de teatro, el Grupo Escénico Experimental del Sur, me metí con ellos, el coordinador de artes escénicas del Instituto de la Cultura me certifica, da la casualidad que es Álvaro Gasca el de Casa Teatro.

---

<sup>56</sup> Ver Anexo 8 Certificación de la participación en el Festival



Figura 13. Comparsa Los Opitas del Sur en Festival Folclórico de San Juan y San Pedro

Nos tocó venirnos voleando dedo porque no hubo otra forma, yo fui al Segundo Festival Internacional de Teatro CLEPA en la ciudad de México en el año setenta y cuatro y me desempeñaba como director del grupo, montamos Remington 22, digamos yo me conozco las obras de Luis Enrique Osorio y en Panamá nos retuvieron, en Costa Rica nos retuvieron en todas partes menos mal que teníamos buenos embajadores allá y todas esas cosas fuimos con Remington 22, fuimos con Calibre 50, bueno en todo caso con unas obras revolucionarias que al gobierno no le gustaban.

### *De la clandestinidad y los disfraces*

Yo fui buen mozo, porque ahora estoy viejo y arrugado yo fui el Señor de Blanco, el Señor Porcelana me decían, yo andaba todo de blanco, zapatos blancos cuando salía al pueblo, salía al Caquetá, salía la Putumayo, el desdoblamiento era muy berraco, ustedes creen, es que después de cuatro meses de estar con el chanchón y salir a un pueblo, yo lo primero que me quitaba era todo, hasta los interiores eran blancos o pantalón beige, zapatos beige, yo y cuando estaba en el Valle por allá por Roldanillo, todos esos pueblitos del Valle era zapatos rojos, pantalón rojo, camisa blanca, y me iba a Juanchito a tirar salsa, un bailaror, era un bailaror incansable yo conozco a Juanchito mejor dicho me conozco a Cali como conocer las manos más en todo eso, hasta cuando cumplía con la misión de volverme a organizar de volverme a Neiva, aquí era otro personaje yo creo que por algo me gustó el teatro yo era de personaje tras personaje, y muchas veces en la clandestinidad uno tiene que vivir disfrazado me ha gustado esa novela La hija del Mariachi del tipo que tiene ese doble personaje , cuando él vivió tenía hartos dólares harta plata y ahora está viviendo en una pocilga, en una pocilga horrible así me pasaba a mí tirarme muchas veces en un catre, en una hamaca porque no tenía nada más que hacer entonces me gustó el arte me ha gustado el arte.

Les cuento que era un nómada, yo llegaba a un pueblo y ahí me quedaba y ahí dejaba una mujer, dejaba un hijo, yo tengo muchos hijos regados se lo confieso fuera de los que tengo en la casa tengo seis por fuera, llegue a Yaguará y allá me quede un tiempo y allá salí con dos muchachas luego en Santa María allá deje dos muchachas luego en Mocoa y en los límites de San Miguel deje también, ya están hechos y derechos, ellos están en la guerra, ellos sabían para qué estaban, vienen y visitan y salen, con ellos tenemos contacto permanente, ellos están en la vuelta ellos están en lo que están.

A nadie me le he confesado en esas cosas, todo les he hecho y les he hablado por teléfono y no saben nada, yo no caí en combate porque yo no sé, mi Dios me tiene para otras cosas, estuve en una salida, unas graves en donde cayeron muchos amigos, ni un tiro ni uno, a mí no me paso nada por hay un tiro en un tobillo y un tiro cerca a la cadera, por la pierna, que no logro hacerme nada en el hueso cuando me atravesó por un lado y me salió por el otro.

Yo he hablado mucho con uno, porque he visto que le gusta leer, yo he leído mucho de los secretos del Marx, la filosofía del Marx, a Gandhi a todas esas personas que le han aportado a la comunidad y yo me sentado con él a hablar días, semanas, meses.

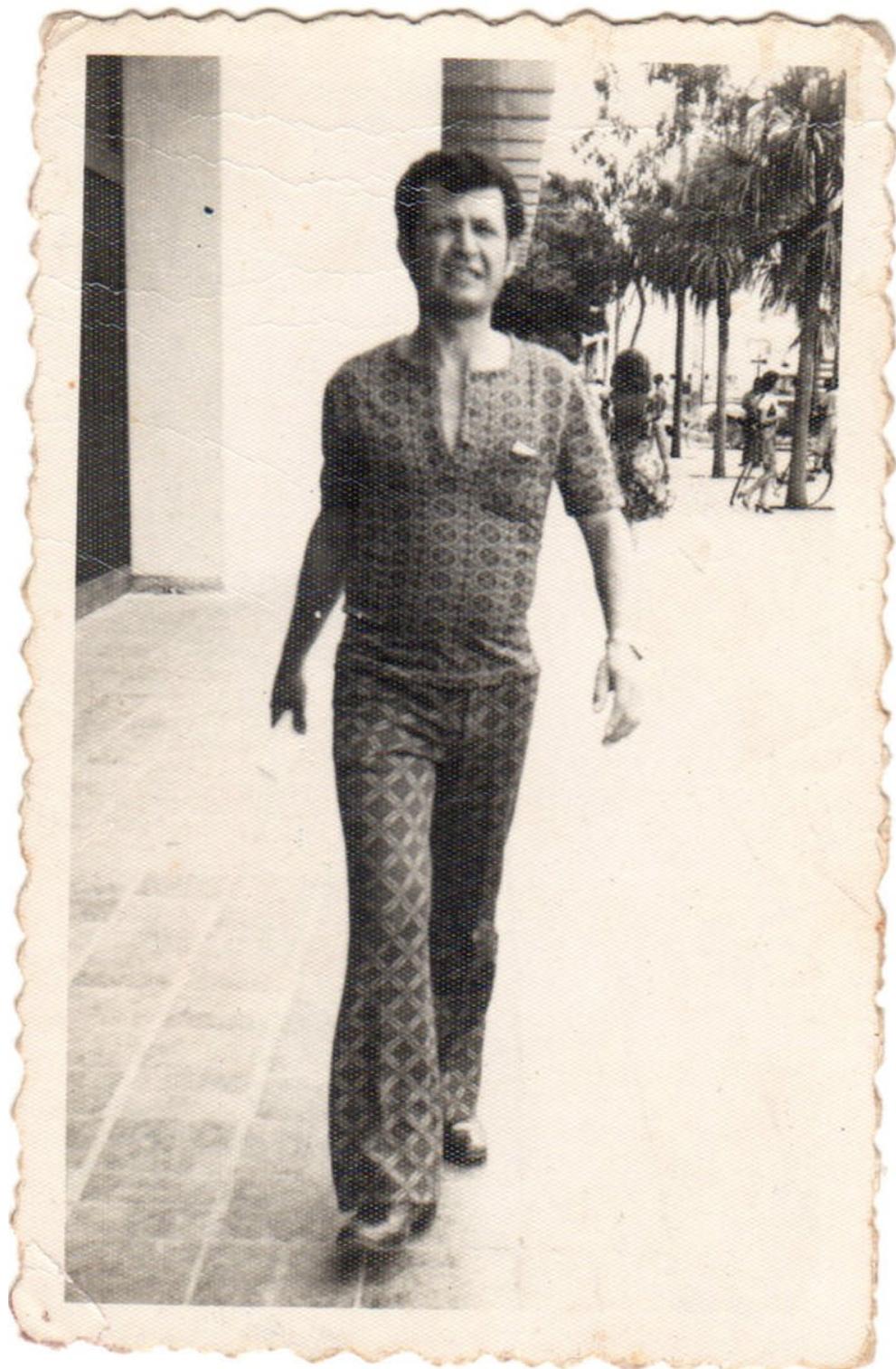


Figura 14. Foto de Juan en una de sus idas y vueltas a Neiva en la década de 1970

Yo venía cada tres meses a visitar a mi mujer, yo dure una vez un año larguito que ella no sabía ni yo sabía cuándo volvería, yo me perdí, me metí en la clandestinidad allá en donde estaba, primero por el terror de que de pronto me mataban por ahí y segundo pues que algo astuto de las autoridades es que le preguntan es a la mujer y hasta pensé que de pronto a pesar de ser tan confidente y tan esas cosas los temas que yo conozco a fondo los amigos míos cayeron fue por las mujeres, así fue Charro Negro, El Mariachi, Sangrenegra, las mujeres eran casi prácticamente las que los delataban y decían no él viene por la noche, no él viene a tal hora, él viene a no sé qué, entonces, en base a eso uno se cuidaba y la mujer no sabía ni a qué hora llegaba, ni a qué hora me iba, y nada, entonces yo venía y me estaba ocho días y me iba otra vez y no volvía a aparecer; lo cuento pues no con alegría si no con algo de nostalgia, porque en la lucha es necesario tener una doctrina para uno poder lograr varios objetivos con la comunidad con uno mismo.

## CAPÍTULO 5

La gente me tenía un apodo, me tenían un alias y así era la identificación mía por eso nunca, nunca se logró fotos por ahí alcance a quedar con la toma a República Dominicana, tenía una patilla más larga y tenía bigote, era Juan Pistola porque yo era muy amigo de la pistola, yo cargaba era dos pistolas en casos que tocaba que resolver si no se podía con la primera, se hacía con la segunda, entonces uno nunca se imagina.

### *Las Búsquedas*

Bueno, lo importante es que ni yo mismo lo entiendo sinceramente que pasaba en esa época en mi vida yo cargaba un dolor y un sentimiento grande no se hay veces me sentía yo culpable y hay veces que reaccionaba y decía bueno pero yo tengo que ser útil a la sociedad acabar esa infamia que había con la predominación de las clases que han surgido en Latinoamérica y en Colombia comencé a buscar cosas con amigos de la izquierda que los teníamos prácticamente casi escondidos, nosotros nos tenían discriminados que veníamos de una zona prácticamente en guerra ya estaba establecido porque habían llegado los amigos de las FARC allá, hacía tiempo ya desde que se comenzaron los bombardeos entonces se creía que en Neiva, había una clase de personas que estábamos informando que pasaba por acá y que éramos prácticamente el correo de Richard y de Manuel y de los otros amigos que existían en la lucha allá en la región de El Pato, en vista de esta situación nos asustamos todos éramos como de dieciséis, diecisiete años, arrancamos a andar, en todas partes encontrábamos amigos y estuvimos primero en Caquetá, estuvimos en lo que es Doncello, anduvimos todo el Caquetá, no sabíamos para dónde íbamos, no sabíamos pero si detrás de un grupo y se veían buenos muchachos la idea que llevábamos nosotros era que era como cierta discusión porque unos hablábamos de Carlos Marx, otros de cómo buscar una revolución conciliada, yo admiraba mucho al que revolucionó la India, que fue en ese tiempo llegaba mucha carreta digámoslo así de él, esas cosas, aunque estábamos escondidos la idea era hacer una política nacionalista que lo entendiéramos que no metiéramos a Gandhi, ninguna de estas personas que aunque estábamos enamorados de la visión que estaba haciendo Gandhi en la India, que con puro conciliar y hablar hizo la revolución en la India, y eso lo queríamos como plasmar o hacerlo como más personal siempre porque teníamos que depender de otras personas, de las internacionales, de la Habana, de esas cosas, eso se logró, esa era la idea, en donde estábamos, nosotros éramos de la logística éramos como cuatro, cinco personas, a Doncello, a Paujil.

Estábamos dispersos no sabíamos ni para donde cogíamos ni de donde veníamos, por una situación eso fue como a final del sesenta y nueve, si como entre el sesenta y ocho y el sesenta y nueve no teníamos ni idea de que el Eme iba a existir o no pero si teníamos un poco de amigos ya se fueron se alejaron a campo abierto porque murieron en combate y gracias a Dios que yo tenía un ángel de la guarda y salíamos sin armas, salíamos al pueblo digamos, no tenía más de mil quinientos habitantes y lo reuníamos y nos poníamos hablar de las situaciones el terrateniente que explotaban la tierra del hombre por el hombre, el imperialismo yanqui, todos pues más o menos teníamos ya una carreta buena para echar y la gente le gustaba y nos fuimos fortaleciendo como un grupo independiente, como un

grupo que como en el año nos formalizamos bien estuvimos en Rionegro, salimos a Curillo, luego nos metimos por San José de la Fragua eso nos fue bien y ya casi prácticamente nos conocían tanto como la parte del norte como por la parte sur oriental, un poco en San Vicente tuvimos muchos inconvenientes porque el gobierno intervenía mucho por ese lado entonces empezó la lucha, estando allí sale un amigo importantísimo Marcos Chalita, quien me dijo que estaba por fraguarse una cosa importante en Bogotá, que siguiéramos.

### ***El Encuentro con el Eme***

Eso fue como en el setenta y uno, setenta y dos, que me lo encontré en Florencia, él iba camuflado como campesino cuando salíamos y si nos pusimos un punto de encuentro en Bogotá y pasaron las cosas y asistimos a la reunión no conocía tema en ese día pero si conocí la mayoría de los integrantes que eran de plata, gente excepcionales que lastima que hubieran caído cayeron en la Toma del Palacio de Justicia, los asesinaron.

Bueno se comenzó primero a concientizar a hacer líderes, necesitábamos gente dinámica, gente joven, gente que tuvieran una experiencia en la lucha o sea prácticamente una lucha comunitaria que había por persecución a la clase obrera, trabajadora, a los educadores, a los estudiantes de la misma universidad se unieron directa o indirecta intervinieron porque se sabía porque habían hijos de grandes ilustres metidos entre la cosa en el Eme, teníamos a el que el papá era un general, teníamos al mismo German Liévano, el hijo de este Liévano también metido en esto, él estaba con los Elenos pero también había un habano que le daba, él también estuvo, él estuvo preso y estuvo como cinco años detenido, una eminencia que tenemos aquí en el Huila es un médico transformista en el sentido en que él es muy humanitario y llego allá pero él a pesar de que él estuvo metido con los del Eme, tiraba para los Elenos porque éramos amigos de Camilo Torres, de todos los que habían sido profesores en la universidad que de una u otra forma catedrática se habían conocido y habían como más confianza en ese sentido pero de todas formas no quiero comentar estas cosas porque no quiero comprometerme a estas cosas ya uno dice lo que yo soy y comenzaron a surgir cosas ya en el año ochenta.

Lo que buscábamos en la Asamblea que había era hablar de que había un grupo importantísimo que hablaba eso, duramos con un espacio de unos cinco, seis años, motivando a la parte obrera, trabajadora, a los estudiantes, tratarlos de vincular y demostrarles que si nos uníamos podríamos tumbar ese gobierno que había sido corrupto la parte de la política que venía del Frente Nacional, que ya prácticamente se sabía cuáles eran todas las situaciones que habían de derrotar, entonces hubo plan de trabajo y pues la del Valle se encargó de eso de una parte y la parte de los santanderes, el sur de Caquetá de la otra parte, entonces se visitaba salíamos a las escuelas de las partes retiradas aquí logramos los de la Universidad Surcolombiana nos tomamos la Universidad una tarde y dijimos cual era la ideología que queríamos tener para sacar un grupo adelante eso se logró y paramos la Universidad una tarde a las cinco de la tarde y salimos y no hubo ningún inconveniente hubo estudiantes, hubo profesores, personas que ya estaban comprometidas en el grupo a conciencia y comenzó la revolución me fui para los llanos me comencé a mover estuve en Acacias, estuve en Granada, Meta, me fui a Mesetas, San Juan de Arama, todo eso y allá encontraba y en tal parte esta tal persona uno llegaba e intercedía ante las Juntas de Acción

Comunal o ante en las reuniones duramos como de cinco a siete años intentando recoger los muchachos de mucha persecución, tratar de motivarlos y cambiarlos, un poco de muchachos de acá del Tolima, de muchachos de Bogotá, para que no los fueran a desaparecer la modalidad de eso era cortar, desaparecer, bueno de todas formas lo que logramos fue un trabajo de táctica logística.

Bueno seguimos narrando pues del setenta y tres para arriba setenta y cuatro seguimos en la lucha llegando al llano nos trasladamos a San José del Guaviare, estuvimos en todos los puertos en puerto antes de Puente Yara había un puente de oro ahí hay un poconón de caños y cosas, muchos dirigentes comunitarios comprometidos con nosotros con la parte ideológica aportaban económicamente viajes así sea por agua o por tierra y muchas veces no contábamos con los recursos, forzó a que motiváramos a la parte campesina a los que mantenían las embarcaciones las lanchas, muchas veces nos traían sin compromiso hasta salir a San José del Guaviare fuimos a Calamar ya de ahí fuimos y logramos devolvemos y se nos apareció una fiesta de año nuevo, y venimos a buscar nuevamente la familia, los hijos, entonces nos abrimos allá como unas doce personas que éramos que estábamos allá en la parte logística y pedagógica porque era más pedagógica después de que pasó ese año yo creo que ya era como setenta y cuatro, setenta y cinco se trabajó lo de Florencia con los amigos de las FARC, ellos prácticamente casi que nos ocultaron más para hacer presencia es que había un grupo fuerte ahí se perdieron un poconón de hombres fueron vilmente asesinados cayeron en combate creo que como cuarenta y cinco al grupo de nosotros le dieron como a ocho o nueve se desaparecieron no sabemos si fue que los echaron al río o que paso en todo caso eso fue una cosa muy fuerte después de eso nos quedamos quietos un buen tiempo.

Si no era lo que buscábamos, porque habían muchos batallones gente disponible, habían muchos del gobierno prácticamente se buscaban los bancos, eso fue una cosa que tenga y tenga eso fue terrible, no quiero concentrarme más en eso pero me ha quedado esa amarga experiencia y luego nos venimos andando fuimos al Cauca nos metimos por allá, ahí se nos había filtrado un tipo ahí en el Cauca hizo una matada de compañeros del Eme, mató a un poco de compañeros iba seleccionando, iba matando, hasta que se murieron treinta y seis compañeros, la idea era conformar pues con los amigos de las FARC el Comando Bolivariano en el Cauca y resulta que casi nos matan es a todos, de muy buena suerte había una misión para hacer por allá en Corinto y yo salí para esas a los que quedaron fue a los que le dijeron en todo caso nos decepcionamos mucho yo arranque para Bogotá pues en Bogotá ya las cosas eran diferentes porque había plata, había cosas que yo había conseguido allá, entonces económicamente no buscamos concursar quedarnos quietos así duramos como más de un año.

Mientras tanto, mi esposa estaba aquí en Neiva, yo iba y venía trabaja lo de aquí lo de la parte comunitaria vinieron cosas buenas, me propusieron cosas buenas entonces como que todo el mundo veía que era beneficioso y cuando me buscaban pues no se sabía si eran los mismo de la Junta de Acción Comunal o tratando de organizar la misma situación del barrio eso era mucho la gente que buscaban para una cosa para otra.



Figura 15. Foto de los principales comandantes del Grupo Guerrillero AD -M19.

### ***La llegada a la Universidad Nacional***

Fue una lucha muy tenaz estaba allá, estaba acá, cuando alguien me dijo que me andaban buscando me perdí otra vez y me fui, entonces me fui para la ciudad grande, Bogotá, ingrese a la universidad de allá, a un amigo bravo que tenía de la izquierda le conté la historia y me metió, se me va para la universidad, me metió allá en el centro, él es allá duro del sindicato; cuando llegué yo me vincule allá a la universidad nacional como guarda de seguridad me dieron un sueldo y yo comencé a trabajar.

Bueno eso fue, miren que ni yo mismo lo entiendo, un amigo de la izquierda me dijo vaya que allá le van a pagar un sueldo haga presencia allá hasta que yo le diga y yo me la pasaba allá decían que trabajaba como vigilante otros dicen que me tenían por todas partes andando cuando ya conocían el personal, ya conocían la gente los profesores ya más o menos quienes estaban metidos dentro de la situación y también vivía muy asustado porque no sabía cualquier persona se le da por darle dedo a uno entonces yo cambiaba mucho de personalidad me rapaba mucho, me dejaba el bigote, me dejaba las patillas, vivía en una metamorfosis física continua o me dejaba crecer el cabello, en ese tiempo estaba de moda el afro así conocí a hartos man, el afro era muy conocido y la parte física es mucho lo que distorsiona y allá me escondí y a eso como en el setenta y siete, setenta y ocho, ya casi como al ochenta, nos Tomamos Caracol, cogimos carros que iban con leche y los llevamos a las familias pobres íbamos a repartirles a los barrios.

### ***El traslado de los enfermos a La Habana***

Nosotros programábamos mañana vamos a hacer esto y me iba con permiso o sin permiso me iba, no sé cómo manejaban ellos allá cuando, en todo caso íbamos allá y nos tomábamos algo o cogíamos los carros de leche y de chocolate, nosotros pasamos de logística y pedagogía y ya aquí paso a operaciones y a agitación. Allá prácticamente era agitación nos tomábamos el tren de la sabana, una vez subieron amigos enfermos toco que ir hasta Pereira y en Pereira mandarlo en un avión y llevarlos a la Habana en esa ocasión fue el primer viaje que yo hice a la Habana.

Fue un muchacho que tenía malaria había uno del Huila le decíamos Perdomito y enfermo estaba por allá en la lucha y lo agarró la malaria por allá y lo volvió una nada había otro muchacho por ahí que también estaba enfermo precisamente ahí es que se pensó que el que llegaba a Pereira ese iba a para Barranquilla o Cartagena iba ese avión y cinco amigos de los más arrestaditos dijeron no hagámoslo ir al aeropuerto allá al Matecaña para montar esta gente enferma y lo habían traído de por allá del Choco herido y se sabía que allá se podía hacer algo por él era gravísima la herida iban cuatro enfermos con nosotros y fue normal llegamos si sigan y quieto todo y si ya después de que despego a los dos minutos antes de que cerraran la cabina llamamos a la aeromoza y tan pronto arrió le dijimos que necesitábamos hablar con ella y mire que vamos para el lado sin hacer ninguna bulla ni nada de esas cosas y si íbamos con pistolas y el piloto apenas vio se asustó y dijo no tranquilo no va a pasar nada yo los llevo, hay que echarle gasolina al avión dijo.

Allá había uno de los amigos que sabía cuánto consumía de gasolina dijo no esto nos alcanza para más y ubicamos un enlace y de una vez pun a Panamá y allá fueron y nos descargaron y a la hora ya se aburrieron no hubo problema de nada teníamos más problemas allá en la Habana porque uno como latinoamericano muy rebelde a uno no le gusta, es indisciplinado, no le gusta a uno la disciplina y entonces allá uno quería era hacer lo que se le daba la gana y uno sabía que había uno la felicidad era que había coronado, en el mismo avión nos echaron gasolina había un enlace en el aeropuerto para que no le fueran a poner problemas ni nada si no que de una vez llegara y no se le arrimaran al avión y ellos también respetaron el derecho internacional que había y que era el derecho primario, que éramos políticos provocando la reacción del gobierno yanqui contra el gobierno que no le prestaba buena salud a los ciudadanos y era un soldado que estaba en peligro de muerte y como se comprobaba porque llevábamos historias.

Los muchachos todos están bien, unos viven otros no, yo me encontré a uno una vez en Medellín y precisamente es del Huila pero él está ahora en Nicaragua el por allá es un catedrático de historia es un profesor muy categorizado y creo que está con la universidad allá en Nicaragua y los otros son personas que le digo, un muchacho de Ibagué estaba enfermo de los pulmones y una señora del Valle que no, me puedo tropezar con ella y no puedo saber quién es, sabíamos que venía de gente llegaba a la revolución como tía, hermana, así una cosa así que estaba quería librarse de las situaciones que se curaron de esas enfermedades digamos pues ya se habían buscado las correcciones en la Habana, quedaron comprometidos que nos lo iban a curar.

### *De Vuelta a Neiva*

Se buscaba de todas formas era como eso un precedente de protestar con el estado porque toda la vida la parte de la salud ha sido mala, regular le prestan el servicio pero cada vez que usted pueda y si no puede pagar el copago pues no lo atienden sacan el pretexto de todas formas, fue importantísima y llegamos allá y como digo para uno es muy difícil, yo me quede como unos diez días pues tratando de conocer más gente, más amigos, pero después de diez días se vuelve monótona la cosa le dicen usted tiene que ponerse este chanchón, unos blue jeans, unas botas, y una camisa café, como todo buen ciudadano cubano a usted le planifican un trabajo allá a tumbar caña si usted no demuestra que tiene calidad de una especialización en algo entonces lo mandan es a tumbar caña y hermano eso es un trabajo muy tenaz eso es de esclavos entonces tampoco entonces por intermedio de la embajada ecuatoriana con el Cónsul logramos que nos metieran por ese lado salimos por el Ecuador, ahí estuvimos en el Putumayo, y no me daba miedo, era la primera operación que hacía, se habían hecho cosas ahí mismo en Bogotá como le decía lo de los lecheros, las grandes multinacionales que traían leche, Nestle, Klim, llevaban la leche y nosotros se la quitábamos y se las llevábamos a los pobres a los barrios más vulnerables eso le gustaba a la gente, después también unos que tenían en la nacional problemas nos tomamos el Alto Ferri el duro que venía de la parte norte de Colombia, bueno de todas formas eran cositas muy pequeñas, los primeros pinitos por allá

Entonces conseguí otra chapa otro nombre, otro apellido, y nos vinimos, estuve aquí en el Huila como tres o cuatro meses, buscando de tapar la vaina, gozando de mis hijos, de mi

mujer, el barrio me necesitaba se consiguieron otras cosas eso fue como en el setenta y algo yo creo que como a finales del setenta y cinco y principios del setenta y seis se consiguieron lo del colegio porque unos muchachos que tienen que ir a estudiar al INEM a otros colegios, bueno vamos a arreglar comencé a citar la gente, llamarla por medio de la Junta de Acción Comunal yo era fiscal en ese tiempo que sí que mire que hay una necesidad se hizo un comité de educación una señora dinámica, buena, doña Flor estuvimos aquella vez y comenzó a trabajar con el Ministerio de Educación al poquito tiempo ya había un proyecto hacia días lo había pasado pero ya en el Ministerio de Educación y se nos aprobó la obra a pesar de que la obra venía para dos pisos solo daban un solo piso de todas formas alegando que era muy grande para dos pisos para esa comuna y ahora se queda la mitad de la gente sin matricularse porque no alcanza porque prácticamente en el colegio ya no cabe más gente estudian por la mañana, estudian por la tarde, estudian todas las noches hay un nocturno pero bueno, buena lucha también no fue fácil hubo presiones, hubo paro cívico dentro del barrio, eso no la gozamos porque no interviniera la fuerza pública ante los derechos humanos, o no había derechos humanos, había en ese tiempo estaban los amigos políticos que metieron harto la mano el finado Antonio Puentes el senador, era de la UP, pero era un tipo de que no me lo vayan a tocar porque bueno se agarraba a lengua con el comandante de la policía y entonces podíamos salir estábamos tranquilos no había ningún problema todo teníamos eso que si dábamos papaya desaparecernos nuevamente, cuando ya calcularon, yo viví muchos allanamientos, muchas persecuciones, yo tenía fotos todo lo que tenía se lo llevaron, era muy duro las reuniones que se hacían de la Habana de todo, todo.

Es que no quiero que la gente me identifique porque yo sé que me va a empapelar yo lo sé no hubo pruebas, nunca hubo una prueba en contra de mí por la metamorfosis yo digo que lo que me hacía una vez me mandé a peluquear bien calvo, completamente calvo, otra vez el bigote, bueno todo eso me sirvió para poderme camuflar y siempre vivía y usaba una cédula luego otra cédula, y mi chapa nadie la conoció a parte en donde todas las partes en donde he trabajado pero que eso es diferente

Después de todas estas cosas que pasaron se comenzó el trabajo me dio mucho terror después de que salimos de La Habana por primera vez, luego vino la Toma de la Embajada.

### ***No hay conciencia de revolución***

Eran cosas muy confidenciales, yo me quedo aterrado con las cosas que tiene mi Dios a uno ahora eso fue una huella muy grande la gente pasaba, pasaba ante ellos eran muy vanidosos y sin embargo porque yo lo admiraba al doctor Toledo, bueno a todos esos vergajos que nos ayudaron y me de piedra sinceramente porque uno era el caudillo y hola pero no más y aquí hay unos tipos que por ejemplo el gerente de Emcosalud el tipo estuvo en la situación y él lo conoce a uno entonces a uno le da vaina, yo en lo poquito que pude estar se da cuenta de que no hay conciencia de revolución de que todos seamos iguales eso es y yo discutía con varia gente en la Habana y en donde hemos ido que la conciencia de la revolución no es inventada esa nace del corazón hermano a nadie se le puede quitar ese derecho.

No me interesa ser reconocido, ya tengo una situación definida también ya tengo esposa aspiro a estar con la tranquilidad del caso y la tranquilidad de mi vida y de mis últimos cartuchos que estoy quemando tengo sesenta y cinco ya voy cumplir sesenta y seis años estoy muy feliz vivo muy feliz con mis hijos con mi señora entonces no quiero en el caso en donde llegue a sacar esto que lo saque ya en cuatro, cinco años creo, igual que sentir esa felicidad porque yo lo vivo y creo que es mucho lo que yo espero que no me llene de gloria pero que sí que me reconozcan es lo único que yo le pido al grupo que el día en que yo me muera que me pongan una bandera del M19 y que me entierren es un cambio, una transformación y mi personalidad y forma de ser y con lo que quedo satisfecho porque yo me sentía comprometido con el pueblo porque yo no sabía que tenía era una venganza en el corazón y por eso le estoy aportando a la sociedad a mí nadie me paga cinco centavos por ser juez de paz, nadie me paga cinco centavos por estar en la Junta de Acción Comunal porque eso es tiempo que uno gasta continuamente lo lleva gente a resolver sus problemas que tiene que solucionarles el gobierno, el estado, de salud de escuela, de educación y todas esas cosas y sin embargo uno hace todo a propósito con los mecanismos que uno tiene que le ha dado la Constitución, con la nueva reforma con los, se ayudan a conseguir muchas cosas por eso, por esas cosas, como líder comunitario la verraquera y como Juez de Paz, juez comunitario la verraquera, entonces así es que se hace la revolución

La revolución se hace dentro de la comunidad para el servicio de la comunidad, concientizando la gente, pedagógicamente hay tantas formas de expresar y necesitamos gente preparada para eso, las universidades en comunicación en todas esas carreras importantes que trabajan con la comunidad, con los médicos, con los enfermeros, todos tienen que servir pero entonces salen y son otros oligarcas más y van a exprimir más al pueblo, entonces no, no se justifica, no hay conciencia revolucionaria, la conciencia revolucionaria es el servicio que uno le puede prestar a mi hermano que está en la olla como decía Pizarro, hermano deme la mano, el amigo que estábamos hablando hace rato eso es lo que buscábamos, si se busca y que va a ver un renacimiento espero que no sean con las armas pero que se haga en una forma diferente de cómo se ha hecho hasta hoy.

### ***La Toma de la Embajada de República Dominicana***

Las cosas de la embajada se hicieron así, era el año ochenta, me encontraba en la Nacional, yo miraba esos tipos un día, dos días y entonces todo mundo que hay una reunión, que hay una reunión, que entonces en donde están, no que están en la parte en donde se reúne la gente, no una concha acústica si no la plaza Che Guevara habían como unas quince personas ahí hablaban sus temas y todas esas cosas pero yo sabía que ese no era el tema habían dicho que sí que van a ir allí que por ahí que va a tomar que todas esas cosas, señalaban puntos estratégicos que esto es así pero ellos como que dudaban de mí entonces yo me les revente les dije que si había algo de hombre a hombre que cogieran de la palabra y le dije yo soy el tipo más confiable que pueda existir con tal de que me dieran la palabra, entonces como es su chapa, me dijeron, yo les dije patilludo, dijeron no Pistola bueno entonces empezaron a burlarse uno me decía una cosa, el otro otra cosa, y otro de los amigos que estaban ahí y dijeron Señor Porcelana perdón, era un tipo del Caquetá yo conozco la trayectoria del hombre y tapándonos porque veníamos de una cosa así y la



Figura 16. Foto de la Toma de la Embajada a República Dominicana.

película y entonces ya los que quedábamos dijo estaban esperando otra gente esperando una chiquita una que venía del Valle que llegaba por la tarde, pero eso es un hecho decían, la cosa está para tal fecha lo que iban a hacer. En la parte logística se planeó que el despiste era como si se jugara un partido cerca de la Embajada, esto era así y ahí entramos, comenzó ya estábamos mamados de tanto darle a la bola ahí y llego la hora listo para adentro eso fue tenaz gases, de una cosa, de otra, bueno que gente, la verraquera y todos queríamos morirnos, la felicidad era morirnos no sé si era victoria pero este muchacho del Tolima de Líbano era él, en la tula se le enredo iba a sacar un arma que traía y no sé un escolta lo mató o sea que íbamos subiendo eso eran unas gradas y llego y me voltio a mirar hermano y me bote y lo alcancé a agarrar lo alcancé a que no se golpeará tanto si no que lo puse ahí boca arriba de cuatro patas no alcance a más ya cuando cerraron todas las puertas y todas esas cosas era la táctica eso era... yo me asusté, el día en que salimos de allá y no sé cómo hicimos sinceramente eso le da angustia uno muy de suerte o fuimos muy de suerte.

### *El viaje a Cuba*

Después de varias semanas en la Embajada, yo no sé cómo aguantamos, mi dios que lo tenía a uno para otras cosas, logramos hacer las negociaciones, La Chiqui y el Comandante Uno nos trajeron la noticia, salíamos en un vuelo para La Habana con los embajadores.

Bueno, lo importante es que el vuelo gracias a Dios nos fue bien llegamos a Cuba, allá precisamente no me gustó nos clasificaron los comandantes allá, los carga ladrillos como decían ellos acá, nos sacaron pero no les volvimos a ver la cara

Nos llevaron a Medina como hora y media en carro de donde quedaron ellos Uno y los demás y luego nos lavaron el cerebro nos quisieron identificar bien pero nosotros sabíamos que ya habíamos hecho ese ejercicio, se llama Juancho y decía que era Pedro, que era Juan, de todas formas había una provocación hay veces le ponían otro nombre, pues si pero menos el adecuado y sin embargo había como una discriminación para nosotros era la realidad que una vez ya estábamos aburridos casi tres meses, empezamos a conocernos con los comandantes de allá en la antigua Habana disfrutando del wisky, cigarrillos finos, cigarrillos Malboro, puro americano, entonces les hice una crítica muy tenaz lo llamé y delante de varios personajes que estaban ahí, estaban ya con nosotros tomando caña, tomando miel y consumiendo pescaditos y todas esas cosas, fue como una bomba para ellos, se sintieron muy mal ellos pues no que así de sencillo estaban hablando con los duros a ver cómo era que nos devolvíamos porque es que ya llevábamos tres meses y que nos parten alguna cosa entonces con lo único que usted me puede colaborar es bueno sacarnos, allá nos vamos a morir de hambre no nos dan comida de sal, nos están dando pura miel al desayuno, miel de panela al desayuno, miel al almuerzo, miel a la comida, esa era la comida y muchas veces ya casi muchos estábamos era enfermos, con tal de que para poder comernos una cosa con sal íbamos y nos robábamos las toronjas esas naranjas toronjas las rajábamos así le echábamos sal y la poníamos a hervir y nos la comíamos calienticas muchas veces, por lo menos que nos den la libertad para salir porque nos sentíamos presos aquí pero para haberme venido mejor que me tuvieran en la modelo y les cuento que disfrutando de las comidas diarias.



Figura 17. Foto de Llegada de guerrilleros del M19 a Cuba con los embajadores como rehenes.

Cuando termine de decir eso, primero todos se enfurecieron conmigo, hablaron con un tipo ahí un coronel de ahí de la Habana nos sacaron, unos decían que nos iban a fusilar, otros que nos iban a no sé qué, eso cargaron como a cinco batallones que tenían ahí en la nueva Habana ahí nos tenían como a unos cincuenta y les dije aquí nos va a matar, se quedó mirándonos el tipo y a ti te iban a fusilar pero ustedes tienen mucha gente que está detrás de ustedes estos eran unos muchachos inocentes de todo ustedes no saben que es la revolución, la revolución es disciplina y ustedes son unos indisciplinados, unos combatientes indisciplinados total están hablando allá con los embajadores del cónsul del Ecuador a ver si lo meten por el Sur, cuando escuche eso me dio felicidad lloré, nos abrazábamos, no, no quiero recordar si a la madrugada nos sacaron rumbo a Quito y nos dejaron ahí en pueblo, hicimos los pinitos pero nosotros empezamos antes de eso a pasear el pueblo comimos hartos mariscos yo tenía unos dólares guardados y los cambiamos en ese tiempo era peso cubano y yo creo que nos pegamos la intoxicada del siglo eso nos brotamos hasta por los ojos hacía como tres meses no comíamos comida de sal con todo sentimiento nos venimos protestando contra el comandante y los que tenían la plática porque tenían como cincuenta millones y sin embargo ya estando en el avión nos dieron doscientos dólares a cada uno, así entonces supe qué era revolución.

Yo duré como en el ochenta y cinco casi hasta el noventa cuando ya hubo la conciliación en estas idas y vueltas y uno mira qué es lo que le conviene a uno y qué no, sin embargo mi señora me dijo nos vamos para el Ecuador yo estoy aburrída, son más los días en que me la paso sola, si se queda allá, se queda allá pero me voy le dije no mi amor no se vaya espere vamos tengo que ir a hacer vueltas a Bogotá me van a dar una plática, no hermano eso sigue como un vicio y es un círculo muy bravo entonces si salía para allá estaban los otros los que lo estaban persiguiendo a uno y si me iba para el otro llegan los mismos compañeros de uno y lo convidaban a otras acciones, era como un círculo la cosa dele, dele, y dele y ella mientras tanto espere.

### ***En cada acción quería morirme***

Yo traía un dolor en el alma, un dolor de corazón, un dolor de la muerte de mi mamá y de mi familia y yo sabía que la única venganza con el estado era esa, estar ahí brindando un servicio a un grupo que no supe cómo fue llegando como fue que llegué ni supe como llegué ni como salí, es la más situación que sin pena, ni gloria, y yo muchas veces decía que no vale la pena la vida de uno no vale mucho con lo que me están dando, si hay veces que mejoraba que cien mil, doscientos mil, cincuenta mil, sabía que iba a viajar para Neiva, para el Huila a ver a mi señora, mi mujer era lo que yo esperaba y yo sabía que se estaban manejando dólares hartos, cantidades, y no, no habían intenciones yo me ganaba noventa mil pesos mensuales por mis servicios allá me estaba pagando la Nacional.

Llamaba yo a la casa, llamaba a mi familia que no que están en una situación de hambre terrible y levantarme cualquier veinte, treinta pesos para mandarles, pues en ese tiempo la plata estaba muy desvalorizada, veinte pesos alcanzaba para una semana más o menos y sería de un gran alivio, la situación era muy difícil no mi señora ahora la admiro porque ella sufrió hartos conmigo mucha hambre, mucha desnudez, mucha pobreza, una pobreza y la llamaría salomónica pero me quería así me quiso así, ella me entendía que yo era así

rebelde y cada nada me lo repite usted debería ser era un abogado, ahora va a hablar gente sobre el proceso de paz y me dicen que me admiran por mi forma de actuar comparto el momento con la gente que he negociado y que me buscan han venido muchachos de por allá también que mire que, qué puedo hacer ir a la Defensoría del Pueblo, a la Personería, para ayudarles en un problema, no quiero que la gente ustedes saben se enteren de estas cosas, no quiero nada, lo que quiero es una tranquilidad para poder prolongar un poquito más mi vida porque yo tengo una arritmia cardiaca, el problema de diabetes tengo que saberlo llevar o si no en cualquier momento se me altera o se me baja y se forma un problema.

Yo digo que deseábamos la muerte porque todo revolucionario en su época hay que mirar mucho por ejemplo el Che Guevara y no solo él mucha gente en la revolución cualquier Camilo Torres, los que también fueron sacrificados todo mundo sabe que en la revolución todos serian muertos por sus admiradores, por sus refractores, porque entonces va a ser una motivación puede ser matado por cualquier otra persona porque el que se ha sacrificado ya murió así, en cualquier manifestación, cuantas manifestaciones en Bogotá por hacerle caer en cuenta al gobierno, lo de las bananeras por pedir un derecho y tener que echar vainas y todos fueron sacrificados, entonces la importancia de la revolución no ve Gandhi, el gran Gandhi el tipo salió y de una vez tin, tin, acabo aunque él había logrado lo que él tenía, él lo logro, la pacificación, después de cuarenta años, cincuenta años, admiro las grandes cualidades que tenía el gran Gandhi, un tipo buena gente, que le caía bien a todo el mundo, y no se dejó desangrar más porque todos los que estamos en este cuento, caernos en manos de un asesino eso es común y corriente. Gaitán, uno se pone a ver todas las personas que han querido el cambio que piensen, que no piensen igual que los demás porque sobresalen dejan una huella en la vida son masacrados, un estudiante de aquí a Tarsicio Medina, todos los muchachos que pensaban diferente que solo por el hecho de pensar diferente y muchas cosas que uno mejor no hablar, no quisiera hablar más de esa situación pero si dejarles un mensaje, diciéndole que hagámoslo sin necesidad de las armas que nos organicemos el que vende cualquier elemento, se organicen los mototaxistas, los choferes, el triunfo del juez organizó los pescadores, organizó a todo el mundo, y triunfó y la gente le entendió, o sea que no dependamos hagamos una revolución nacional mixta nosotros somos muy ricos tenemos petróleo, tenemos esmeraldas, tenemos ríos, hay partes en el mundo en donde no tienen ríos, tenemos ríos que bañan a Colombia de lado a lado y tenemos muchas cosas y que entremos a administrar esas cosas tan divinas que nos dejó el Dios padre celestial es eso, somos privilegiados en ese sentido podemos vivir superiores a las demás partes del mundo que por ahora son potencia, podemos vivir exportando recursos, capacitando a la gente tecnológicamente.

Somos un país en el que los que protestan contra el estado por sus derechos ya lo declaran subversivo y le toca que irse o lo mandan a matar así de fácil, entonces despertemos que haya conciencia, que haya una cátedra de conciencia en la gente, humanizar porque la gente está deshumanizada nadie se preocupa por lo de nadie, tenemos que entrar a conocernos el uno al otro para lograr esos valores que tiene cada persona y concientizar de que cada uno tenga su conciencia propia no que se le infunden cosas que no le son propias, cada uno nace con una conciencia y hay que despertarla, hay que tratar de compartirla ante la comunidad,

que si usted trabaja en la comunidad, por la comunidad, en el medio en que uno se encuentre, informar, vivir completamente informado, prevenirse porque también tiene cosas para prevenirse, porque uno puede prevenir cosas, yo me prevengo mucho yo de cuarenta y siete años conocí la revolución y deje de pensar y me previne mucho.

## CAPÍTULO 6

Cuando ya decidí que no necesitaba más cosas que ya prácticamente, llevaba como unos diez años en la Nacional y me estaban pagando mi sueldo, decidí venirme para Neiva porque ya mi mujer me estaba haciendo reclamos, usted que con su revolución se va a quedar o yo me voy para mi Ecuador, o voy a contar con usted o que, viene y me preña y se va, ya dijo, ya a los catorce hijos dijo ya estoy mamada entonces tocó hablar en serio le dije mire mijita deme tiempo como vamos a arreglar yo renuncio allá déjeme ver cómo hacemos, las cosas se fueron dando, allá estando una vez en la Universidad Nacional llegaron los duros de aquí todos daban clase o todos estaban dando clases los fines de semana por allá, en los postgrados, en donde existían allá una buena relación en ese tiempo con todos, y hable con Carlos, bueno lo invito a tomar un Doble Anís del Huila no sé si a ustedes les gustara y se miraban unos con otros y a dónde? mire aquí al frente de la universidad tenemos el Rincón Opita y le consigo una botella de litro una garrafa, se fueron ellos allá y los emborraché yo les pegue la llorada del siglo, que tenía a mi mujer abandonada y ahí entre borrachera y vaina uno dijo cuente conmigo yo lo voy a hacer trasladar allá a la Surcolombiana, cuento con usted doctor, le estoy grabando, muestre no jodas, muestre a ver, a entonces me estaba diciendo mentiras y bueno y comenzó, pa que me cumplió.

Yo vine y me estuve como unos ocho días aquí, entonces le dije doctor yo estoy limpio no tengo nada, mire antecedentes, pasado judicial, mire todas esas cosas, nunca han tenido nada contra mí, pues no me conocían el nombre pues no tenían nada contra mí, bueno en todo caso me alcance a devolver a Bogotá y por la noche cuando llame me dijo mi mujer lo han venido a buscar unos tipos, ojo mijita que me andan buscando es para matarme, dijo no, son de la universidad, aquí le dejaron un papel así y que dice el papel, en ese tiempo como solo era llamada fija porque no había celular, me dijo no que nombrarlo, como el traslado de Bogotá a Neiva, que lo estaban buscando para que viniera a posesionar acá porque le habían conseguido el traslado, entonces como allá era uno de los duros estaba en el sindicato estaba en todo, me dijeron pues pida permiso unos treinta días o sesenta días de permiso no remunerado y hable con el Rector me dijo no hay ningún problema, hable con el jefe de seguridad, era un muchacho que también estaba en lo otro, estaba en la ciudad universitaria, como yo tenía ya un apartamentico en la zona universitaria entonces ni forma de decirme que no, claro que yo argumente otras cosas que es que era que mi mujer estaba muy enferma y me vine y me posesioné y de una vez me pusieron a trabajar y alcancé a recibir dos sueldos y dije no me toca que renunciar allá de pronto me pillan y eso es desleal, entonces ya vinculado vine ahí, y se fue dando la cosa.

A mí me vincularon el cuatro de junio de mil novecientos noventa y dos, típico nos habíamos tomado en el ochenta y ocho la universidad, como lo buscan a uno las guevonadas, para que se den cuenta, en ese año nos habíamos tomado la universidad con unos muchachos ahí, cuando estábamos en el proceso para la reinserción entonces uno dice como que las cosas lo buscan hermano no hay necesidad ni de programarlo el que está viviendo lo que le gusta hermano lo buscan y para esas cosas, después me reía con Pablo y

con unos amigos que teníamos ahí, mire como es la vida dónde venimos a dar otra vez los mismos como un círculo y volvemos, y volvemos, y ahí estoy y ahí estaba mi futuro.

### ***Formación Para la Paz***

A mi mujer la tenía transpuesta de diferentes partes, siempre estaba embarazada o acababa de tener el niño, de todas formas catorce son mis hijos me he ido formando académicamente aproveche la reinserción de los muchachos del Eme, termine mi bachillerato en el Instituto Pedagógico de la Universidad Pedagógica de Colombia, bachiller académico por la paz y la reconciliación nacional, miren lo que digo, es que esta palabra me identifica, por la paz que tal la palabra, que es la que me persigue y me friega el coco a mí, de la reconciliación nacional, le digo porque tengo diecisiete diplomas de la universidad nacional y demás y todos hablan de paz, entonces me ha traído a mí esa situación, esto me despertó el ánimo de mas, estudiar a los cuarenta y cuatro años y lograr terminar en el Instituto Pedagógico Nacional, logro terminar mi bachillerato y de pronto ya me vincule a la Universidad Surcolombiana y ya no más, no más no quiero saber de nada de mi pasado no quiero saber nada, no he hecho si no servir a la gente yo he ayudado los de la derecha y de la izquierda, ellos están llenos, a uno lo miran así como el carga ladrillos, bueno es negativo todo si así sea derecha sea la izquierda es la misma joda y comencé a pensar en mi familia, en mis hijos, en mi señora y comencé a ver yo como me podía preparar y como lo estoy logrando.

Yo ahora leo mi trayectoria, toda la trayectoria resumida, logre hacer la media vocacional o sea sexto y séptimo y décimo y once en el Instituto Pedagógico Nacional en el programa por la paz y la Reconciliación del Ministerio de Educación en el segundo semestre del año noventa y cinco entre julio y diciembre.<sup>57</sup>

Ahora poquito comenzó la carrera de buscar servirle a la comunidad y formarme para servirle a la comunidad, decía yo con tal de servirle a la gente y aprender más de cómo mejorar más mi vida personal entonces participé en un taller de Servicio a la Excelencia a la Comunidad<sup>58</sup> eso fue en el año dos mil, ya se vinieron aquí la Universidad Nacional de Colombia en convenio con la Universidad Surcolombiana y participé en la Cátedra de Jueces de Paz<sup>59</sup> con una intensidad de treinta horas, durante octubre y noviembre del año dos mil uno después con los muchachos del Eme, ellos tenían una Corporación de Vida en Primavera CORVIPRE desarrollo integral para una paz sostenible aquí entramos con el Programa de la Escuela y Liderazgo para la Paz y la Convivencia<sup>60</sup>, firma el encargado director ejecutivo Gustavo San Juan Trujillo era un duro del Eme y Gerardo Vargas ese también duro entonces, y la universidad también me certifica la Formación Pedagógica

<sup>57</sup> Ver Anexo 9 Certificación del Instituto Pedagógico Nacional de culminación de la secundaria.

<sup>58</sup> Ver Anexo 10 Certificación de Taller Servicio Excelencia a la Comunidad.

<sup>59</sup> Ver Anexo 11. Cátedra de Jueces de Paz.

<sup>60</sup> Ver Anexo 12. Certificación CORVIPRE



Figura 18. Juan en el discurso de grado como Bachiller en 1995.

para la Resolución de Conflictos y Participación Ciudadana<sup>61</sup>, hay que anotar que yo todavía no sabía para donde iba y yo apenas estaba enderezando la cosa.

### ***La elección como Juez de Paz: Encontrando el camino***

Estaba prestando guardia en la Facultad de Derecho y me puse a pensar a grandes rasgos que yo quería ser juez de la república, yo ya me imaginaba siendo juez de la república, de pronto por ahí en la constitución política decía crease los jueces de paz para solucionar conflictos individuales y colectivos y me dije yo debo caber ahí, en base de eso yo que tal que me llegue un amigo pidiendo justicia que le haga en eso y yo no sé nada de eso entonces hice un diplomado saqué cuatrocientos y pico de mi bolsillo, que se llamó Diplomado en Derecho Laboral y Seguridad Social<sup>62</sup> y fue intenso ciento diez horas compartido en cuatro meses, dirigido por la decana María Cecilia Abello de la Facultad de Derecho, entonces ya eso me llamo más la atención, de la Oficina del Alto Comisionado yo soy gestor de paz<sup>63</sup>.

De ahí para acá, viene un montón de cosas la implementación de la Oficina de Justicia y de Paz en Neiva ya cuando ya eso fue en septiembre de dos mil cuatro, yo comencé en dos mil cinco me sometí a elección popular tuve una buena votación yo no creí que la gente me respondiera, la gente antigua del barrio fue más con gente del barrio y por ahí uno que otro de los barrios o asentamientos que hay allá, siete asentamientos, entonces pues con estos muchachos me conocen y han valorado la labor que yo he cumplido comunitariamente entonces Implementación y Funcionamiento para la Justicia y la Paz Neiva<sup>64</sup>, eso también fue treinta horas, La secretaría de Desarrollo Comunitario y La Alcaldía de Neiva certifica que participó con una intensidad de sesenta y cuatro horas en lo que se llamaba Formación para la Resolución de Conflictos y en el Sistema de Funcionamiento de los Jueces de Paz<sup>65</sup> y asistí a la Conferencia para la Reconciliación de Jueces de Paz en Neiva que nos da el Alcalde de Neiva, asistí al Taller de Formador de Formadores de Acción Comunal<sup>66</sup> con un horario de cincuenta horas con eso logré un avance y me sometí a ser juez de paz para poderme carnetizar a partir del dos mil cinco pues yo saque una chapolita en la cual hablaba

---

<sup>61</sup> Ver Anexo 13 Certificación Formación Pedagógica para la Resolución de Conflictos y Participación Ciudadana

<sup>62</sup> Ver Anexo 14 Certificación Diplomado en derecho Laboral y Seguridad Social

<sup>63</sup> Ver Anexo 15 Certificación Gestor de Paz.

<sup>64</sup> Ver Anexo 16 Certificación Implementación y Funcionamiento para la Justicia y la Paz Neiva

<sup>65</sup> Ver Anexo 17. Certificación Formación para la Resolución de Conflictos y en el Sistema de Funcionamiento de los Jueces de Paz.

<sup>66</sup> Ver Anexo 18. Certificación Taller de Formador de Formadores de Acción Comunal.

cómo candidato de juez de paz una chapolita que la he utilizado ahora en la nueva reelección que hubo que también saqué tripliqué por votación popular tripliqué la votación creo que la gente se ha sentido bien conmigo “Por una paz con justicia social” eso es en lo que me he involucrado una de las trayectorias que me gusta, servir a la comunidad.

Entonces, yo fui elegido juez de paz en primera ocasión en el dos mil cinco<sup>67</sup> pues ya me sentía como con ese poder que le da mi Dios a uno que tenía la figura de un juez, sabía que había que solucionar los problemas por una causa y yo lo que he buscado es que haya doctrina, la doctrina era compartir servicio a la humanidad yo creo que uno viene a dejar rastro por donde pasa o en el mundo que lo lleva a uno, servicio a la gente eso busco, eso es lo que me interesara a pesar de la situación difícil.

Siempre he atravesado muchas situaciones difíciles pero he llegado a conseguir las cosas, por ejemplo conseguí la casa y me la embargaron y me la remataron y conseguí otra y que casi por el estilo, las situaciones más es que yo no sea mala paga es que no me alcanza lo que yo gano, los gastos son fructuosos en comida si dejo de comer me alcanzo, si dejo de pagar me alcanzo en pagar una cosa u otra, situaciones que han sido muy difíciles, sin embargo entiendo que algún día tiene que venir una retribución para mi personal o económica uno busca usted sabe que el que no aspira digamos no está en nada, pero lo que busco ahora, busco pensionarme a pesar de que estoy con una empresa como guarda de seguridad en una empresa muy responsable y le pagan a uno bien yo creo que es lo único que tengo por el momento y espero salir pensionado, en uno o dos meses tengo que ya estar por fuera, esa es la intención y yo creo que en uno, dos, tres meses mi vida y mi futuro ha cambiado y sigue cambiando.

Un día me encuentro siendo juez, salí y me volví a presentar nuevamente para la reelección<sup>68</sup> y usted sabe que el juez de paz lo nombra la comunidad es por votación popular saque una votación importantísima la mejor votación en Neiva con cuatrocientos veinticuatro votos, en estas elecciones pasadas me dio más gusto porque anteriormente había salido con ciento ochenta y seis prácticamente duplique los votos creo que he dicho que la gente le ha gustado la forma en que yo trabajo se han beneficiado muchas personas, se han beneficiado, han buscado justicia y justicia se le ha dado, porque para los que fueron eran injustos y estaban explotando al hombre sobre el hombre, nosotros estamos hablando de los derechos del hombre de cada persona, estamos diciendo que si la Constitución Política de Colombia hay un derecho también tiene el ciudadano un deber que cumplir, entonces con esa idea estamos convenciendo a la gente que debemos ser buenos ciudadanos que tiene que haber convivencia pacífica, para los problemas se acaben desde cuando no haya convivencia van a existir siempre los conflictos entre la comunidad.

---

<sup>67</sup> Ver Anexo 19. Acta de posesión como Juez de Paz en 2005.

<sup>68</sup> Ver Anexo 20. Acta de Posesión Juez de Paz 2010

Yo siempre los he invitado cuando me reúno con las madres cabezas de hogar, madres en acción, cuando me reúno con las personas de la tercera edad igual a mí y les hablo sobre la situación sobre la convivencia es tan bonito salir de su casa y todos los vecinos buenos días, buenas tardes, o por lo menos hay un aspecto una risa cambia el mundo digo yo, y yo creo que eso es lo que se ha buscado como Juez de Paz, salí elegido nuevamente, anteriormente estaba en el CAI del barrio Bogotá, hoy en día con la nueva reelección me llamaron los de la Casa de Justicia, la directora, la administradora de la Casa de la Justicia, yo anteriormente alcancé, antes de vencerse en el otro periodo, como un año antes estaba atendiendo allá y allá nos fue muy bien le fue muy bien a la Casa de Justicia, toda la gente iba a que se le solucionara los problemas y ahora ya voy a cumplir un año allá porque ahora en marzo cumplimos un año allá de la nueva reelección un año de eso hasta el dos mil quince en que fuimos elegidos estoy muy contento en el aspecto.

***El milagroso: La experiencia de hacer paz en la Comuna seis.***

La multitud, la gente que acude allá todo el mundo no quiere hablar si no con el Juez de Paz, da la casualidad de que cosas de que llaman la atención me dicen “El milagroso” que los problemas ya van conjurados, muchos casos se los ayudo a solucionar como decía una señora que le estaban debiendo como siete meses de arriendo.

Ella fue y anduvo puso un ejecutivo un ordinario para ver si podía lanzar a un tipo que le estaba debiendo siete meses de arriendo y por lo consiguiente le habían cortado el agua, la luz, le habían cortado todos los servicios, el tipo no lo ocupaba si no para ir a dormir era una casa grande en Las Acacias, la señora fue allá, lo cité, no fue, entonces fui personalmente y hablé con él pues le cayó en gracia un pastuso bien pastuso porque hablaba si no pastuso yo comencé a hacerlo reír y a ver porque lado podía metérmele, es que usted es pastuso y es que habla si no pastuso, soltó la carcajada y me dio confianza y le dije cuénteme los problemas que le está pasando porque no se confiesa conmigo, yo no soy cura pero soy juez de la república y empecé a ganármele la confianza, hasta que al fin se me confeso y me dijo es que yo soy ebanista y hay días yo a veces me levanto como ciento cincuenta mil pesos para pagar arriendo y todas esas cosas pero no levanto para el trasteo yo le dije no importa, no importa cuánto cree que le vale el trasteo como unos cincuenta mil pesos le dije ya eran como las nueve de la mañana le dije espéreme aquí, a las once venga y yo comencé con los amigos de ahí de la Casa de la Justicia y fui al IPC que tengo unos médicos amigos y gente conocida y les dije esto y esto y les conté y a las once del día tenía cincuenta y dos mil pesos, camine vamos a contratar el carro y vamos a sacar eso y el mismo día le desocupo a la señora, porque según eso él ya había pagado no me había querido confesar eso, había pagado en El Venado había pagado ciento cincuenta mil pesos y no había podido ir era porque no tenía los cincuenta mil del trasteo y cuando me entrego las llaves y así habíamos quedado con la señora y tranquilo que un señor Dios todopoderoso iba ayudar a él y me iba a ayudar a mí porque no tanto era eso si no que yo pensaba en la pobre señora, ella vivía del arriendo y para pagar los servicios de agua y todos los servicios que tenía en la casa de ahí enseguida y podía pensar las condiciones que está atravesando esa señora y cuando me vio con las llaves como a la una de la tarde de una

vez se arrancó a llorar, no señor usted es “El milagroso” el Señor me lo bendiga, eso lo llena a uno de un poconón de muchas cosas positivas.

Ya me han pasado otros casos que para mí fueron muy satisfactorios como fueron muy grandes como los de un señor que apareció con dos niños indigentes y él me mintió me dijo que quería hacerme una consultica pequeña, le voy a dejar estos dos niños ya vengo, un niño tenía aproximadamente cinco años y una niña tenía tres años, ya vengo, eso fue como las ocho y media de la mañana y me dieron las once y no me cogió el afán, las doce y nada, lo pertinente que yo tenía que hacer era llamar a la radio patrulla y buscar un policía de menores o de adolescencia e infancia para que ellos tomaran por lo menos nota de que esos niños me los habían dejado aquí y que no sabía quién era el papá, no sabía ninguna situación, de todas formas le informe a ellos pues nosotros nos encartamos con ellos, porque usted no se los lleva a la casa y vuelve por la tarde y de pronto venga el señor ese y le dejé dicho al señor vigilante de allá que si llegara a ir que me llamara a un teléfono, el teléfono nada y pasaron dos días, tres días y nada a los ocho días me dio me fue dando susto y toda esa vaina y me fui eso es una tragedia ir al Instituto de Bienestar Familiar, me mandaron abajo y me dijeron es más abajo, allá menos mal me encontré con una persona que me conocía y tenía los antecedentes míos como juez no eso tiene que ver con la Gaitana y me dio el nombre de una doctora ahí y me vine otra vez, no me dijo ese niño si no me trae el registro civil no podemos hacer nada, no podemos hacer nada porque sin saber si así se llama porque me dijo que uno se llamaba por ahí lo encontré como Yurledy yo no sé y el niño se llamaba Fulano de tal pero yo lo único que sabía era eso nada más de todas formas nada, no pudimos hacer nada esta señora una trabajadora social, le dije doctora me tiene que ayudar porque yo ya llevo como ocho días con esos niños si no me los van a aceptar entonces que me toca hacer a mi reconocerlos y tenerlos en la casa, ella como que no le gusto y me miro como mal, pero no yo estoy hartito con los muchachos no es porque nosotros criamos catorce muchachos, treinta y cuatro nietos eso es muy triste volverse aguantar los de los hijos de uno, yo a los nietos les digo ya mijo a qué horas va a llegar y a qué horas se van a volver a ir, si le toca a uno que buscar porque si no, no puede descansar, yo leo mucho yo en la casa estoy leyendo cualquier libro cualquier situación que yo crea importante y me desconcentran.

Paso así, ya llegó un viernes y no pudimos hacer nada y yo hablé con mi señora y lo reconocemos usted verá y le dije como así usted es que lo va criar no a mí ya no me vuelvan a molestar con eso yo salí muy mamada salí muy cansada con eso tanto muchachos que criamos, entonces miya le va a tocar que me ayude hacer las vueltas porque a mí me ven solo con esos niños y piensan que soy el papá de esos niños sin embargo yo había hecho un acta y lo hice firmar de la doctora de ahí y para asegurarme también yo de las cosas de la policía también había hecho que se le informo a la policía de tales y tales cosas, yo también lavándome las manos porque entonces uno no puede saber que vainas oscura pueden venir ahí y no si como a los cinco días me fui para el parqueadero para donde terminan los buses en Los Parques y pasaban por ahí y todo el mundo me miraba el niño, entonces una señora que estaba vendiendo arepa y le dije usted conoce a estos niños porque es que usted nos mira tanto es que estoy buscando al papá, el papá me dejó un poco de plata

y me dejo estos dos niños y no sé en qué gastar la plata ni qué hacer con los niños dijo no él vive en una olla ahí en las Américas dijo agarre por aquí derecho y siga y me dio todas las indicaciones y como cosas de mí, del diablo, agarré así y fui a dar prácticamente a las puertas donde vivía el papá yo lo había dejado bien presente tenía aspecto como decimos nosotros de rolo como decimos nosotros y todo mal terciado a penas me vio él si me conocía y yo no lo conocía a él terrible la cosa mire donde estaban las cosas porque él se mareo todo y hay señor juez me dijo señor que pena con usted no me ha quedado tiempo de ir donde usted, mire es que ya va para diez días hermano, ahí le coloqué por abandono de hogar yo lo asusté no, yo no había hecho nada respecto a eso usted abandonó a sus hijos y eso es un delito, dijo no señor juez yo ya me voy sáqueme los registros, hay es que hay que llevar registros le dije si por allá buscaron y buscaron cuando salió la mamá de los muchachos le dije que vamos a hacer señora, no señor los niños los vamos a dejar un ratico allá que le pongan un padre sustituto, esas viejas así como alegremente que le ponen un padre sustituto y después vamos nosotros y le dije a bueno entonces no hay un problema lo importante es llevarle los registros, ustedes son casados? me dijo que no, que eran en unión libre si les va a tocar ir a una notaría porque lo que ustedes tienen dos hijos, pues no quisieron ir no más sin embargo me llevé los registros y me fui y hable con la trabajadora social y dijo ya al menos con los registros podemos hacer algo entonces le nombró para que lo llevaran a ahí mismo lo llevó donde un médico para mirar en qué estado llegaban cada uno, le miraron desde la punta de los pies, la cabecita, a ver si llevaban piojos, bueno los miraron, les hicieron una valoración por escrito me dieron copia a mí y yo había hecho una nota en donde decía que ellos se hacían cargo de ellos de ahí en adelante y así lo logramos y entonces me dijo, eso fue ya como un miércoles, véngase el viernes y llévese los niños, báñelos que le compre alguna ropita nueva, crema, cepillo, jabón, todo más o menos lo más necesario, le dije hermano pero yo no tengo sueldo, yo no tengo nada yo vivo por ahí de lo que dan, de las aventuras, bueno vamos a ver si levanto gracias a Dios salí y me encontré a un amigo y dijo no hermano, un médico, sacó unos cincuenta mil pesos y me los dio bueno ya con eso le compro una cosa de cada una que les están pidiendo y si me fui les compre todas esas cosas y me devolví esa misma tarde hable con la trabajadora social ya levanté la plata ya los niños no me están haciendo estorbo pero lo que pasa es que ya nos estamos encariñando con ellos y ya cuando nos vayamos a despedir de ellos nos va a dar duro entonces me dijo véngase más tarde y le dije a mi señora camine porque si no esta señora me quiere dar responsabilidades a mí y dígame que nosotros no nos vamos a hacer cargo de nadie, que usted como juez va a entregarlos al seguro social y que les firme, y así fue allá nos hicieron firmar y me firmaron lo que yo llevaba y todo pero felizmente los niños están ahí, están bien de estado de salud, han engordado, muy bonitos, el muchacho, la niña sobre todo y le queda a uno la plena satisfacción de un deber cumplido con esa acción.

A uno como Juez de paz le pasan vainas típicas, por ejemplo en estos últimos días me han llegado cinco personas psiquiátricas que va a quejarse de cosas raras, por ejemplo una señora conocida de ahí del barrio de Santa Isabel y esa señora estudió en el bachillerato nocturno, una muchacha joven, bonita se enloqueció por amor, el esposo se fue y ella se enloqueció está completamente desquiciada una niña vivía con ella, esa muchacha consiguió marido como a los quince años y sin embargo quedo embarazada y se lo llevó, la

recogió ella por el problema que ya la mamá tenía lo psiquiátrico continuamente por la droga y que el psiquiatra le había dicho que tenía que tener el núcleo familiar para que se restableciera bien, resulta que eso fue desastroso la hija no quería ir toco hacerle como tres visitas para que por lo menos viera a la mamá y yo quería saber porque a simple vista era una persona normal usted charlaba y ella decía él me debe esa plata mire juez ella me dijo no sé qué cosa, pero cómo le va a pegar su hija y cuando la hija ya mire no es que eso es una conciliación no es la cárcel eso no le van a pegar a usted allá sino que usted nos confirme en qué estado está su mamá pues yo no sabía que en realidad ella había estado internada y duró como siete años internada y estuvo por ahí no como una indigente sino como una persona loca usted la ve es muy bonita y tiene bonito aspecto aceptable, bonita cara la muchacha, bonitos ojos la señora ya tiene como cuarenta, cuarenta y un años, y ya cuando firmaba cuando ya fue la hija y todo arrancó a llorar la señora, arrancaron a llorar juntas, pero que pasa vamos a solucionar un conflicto, no vamos a montar una cosa aquí donde van a arrancar a llorar me van a hacer llorar ustedes, cuénteme la realidad con su mamá cómo es, esto es, bueno me comenzó a decir todo por parte de mi papá fui abandonada entonces ella comenzó a luchar conmigo y yo a la hora de la verdad me descarrié me fui de la casa con un tipo me enamoré, tenía quince años me embarazo el tipo y a lo último me dejo tirada y bueno todo eso le afecto más mi mamá y se enloqueció más la tuvieron en Pasto, la tuvieron en Sibaté, pero tampoco, no pero usted mírele la personalidad que tiene esa señora no la tiene ningún profesional, digamos no la tiene un profesional la forma de hablar, la forma de expresarse, de todas maneras me ha llamado poderosamente la atención yo le estoy haciendo visita domiciliaria, ella esta falta de cariño y entonces yo les consigo amigos, le consigo mercadito, y ella no necesita de eso porque ella tiene familia rica, ella es como de una descendencia de unos Gutiérrez, de Daniel Gutiérrez, él es un tipo muy rico que fue muy reconocido acá que fue gerente de la Lotería del Huila muchos años él consiguió mucha plata y la subsidian continuamente y le están dando plata y todo, mercado y todas esas cosas.

Otro señor también denunciando donde él trabajaba como bombero por allá en el aeropuerto lo habían echado porque lo habían denunciado y fue de una farsa que él tuvo porque él se enloqueció, se enloqueció y yo alcancé a hacer todo el proceso para poder conciliar con toda esa gente y comenzó a llegar la gente eso un poco de abogados no es que yo soy abogado del aeropuerto yo trabajo con la aeronáutica civil no sé en qué me tiene involucrado este señor tiene un problema de psiquiatría bueno y comenzó a contarme toda esa historia eso se va uno a tierra, se va en pique porque yo tratando de llevar bien las cosas, y me salieron cinco locos en el mes pasado y eso tiene tiempo hay veces que me llegan puro por arrendamientos es que allí en la carpeta tengo un montón así de cada caso diferente pero hay tiempos en los que llegan si no arrendamientos, arrendamientos, mucha gente mala paga, mala paga, o mire yo tengo una tiendita y un señor que era desplazado le fie quinientos mil pesos, pero como le soltó, pero mire a ver cómo ve lo va a sacar si a machetazos o a bala porque no tiene con qué pagar, entonces yo vengo a ver si me paga cuota por cuota o si eso tiene, los conflictos son numerosos se van identificando por eso maltrato infantil, prostitución infantil, chinas de doce o trece años en la droga o en la

prostitución y esas cosas me llevan a reconciliar más gente o más la comunidad, la comunidad que conoce que pasan esas cosas.

Yo he trabajado con muchas comunidades, culturas, tristemente en el Putumayo, yo estuve en la clandestinidad andaba de casa en casa y el sistema yo creo que es más como todo temático o pedagógico, se les entraba por ese lado y la gente lo entendía muy bien porque había hartos diálogos y yo le decía que piensa usted de esto y usted cree que yo soy un tipo malo, qué concepto tiene usted de eso, y esas cosas y yo iba haciendo una especie de cómo una encuesta y después yo sacaba conclusiones y uno dice que se puede hablar del sistema pero le decía si el sistema es malo entonces usted porque no protesta, proteste, si tenemos un sistema malo porque si no cuando se van a componer las cosas decía verdad usted tiene la razón, y era aterrador pongámosle en el Putumayo y uno llegaba y habían por ahí que unos ochenta habitantes y yo no sé de donde salían ciento cincuenta porque ellos buscaban los tíos, los primos, les decían mire que vengan que hay un tipo que un personaje que tal que esto es así con él y entonces yo he dicho que quiero tener una formación que los pueda traer lo que pasa allí comparando con una cosa o con la otra que en el fondo es lo mismo falta de diálogo, falta que nosotros nos exijamos así como todo, no pedir, yo leía por allá en un libro que la libertad no es un sueño si no un derecho, y entonces lo que digo yo pedir algo que se llama libertad, el que tiene libertad está libre, se siente libre, o si no a ratos se va a esclavizar con el sistema o con lo que tal vez ciertos valores, cierto entendimiento en los conflictos, porque es que los conflictos entre la humanidad se entiende que si usted no lo entiende ya comienza a haber un conflicto, la realidad eso es lo que he buscado de entender: el conflicto, lo que puede hacer el juez de paz, entender y entender y solucionar los temas.

### ***Los discapacitados y La Toma de la Catedral***<sup>69</sup>

Como Juez de Paz y como Gestor de Paz una corporación que se llama Corporación de Personas con Discapacidad en Acción, CORDISAC me llamó, es un poconón de gente, como ser humano uno tiene que vivir agradecido con Dios uno tiene las manos, esa gente que no tiene sus ojos que son completamente ciegos y esa aspiración de vivir esa gente parapléjica en una paraplejia terrible y cómo se rebuscan el centavo de una forma u otra me llamó poderosamente la atención y me llamaron como Juez de Paz y Gestor de paz para que conociera y me di cuenta de lo valioso de todas estas personas desde el director de esa empresa, porque ellos son unos muchachos organizados, ellos están haciendo un jabón en polvo, están haciendo traperos, están haciendo bolsas, un dinamismo, eso da gusto de ir a verlos trabajar el uno ciego, el otro parapléjico, a uno no le sirve sino una mano esa la pone a trabajar, el otro en su silla de ruedas y eso me llamó la atención y por ellos he trabajado

---

<sup>69</sup> Por lo menos unas 200 personas en condición de discapacidad se tomaron el 22 de Febrero de 2010 desde las 6:00 a.m., la catedral de Neiva para exigirle a la Alcaldía acceso a proyectos de vivienda de interés social. En febrero de 2011 ante el incumplimiento de las promesas realizadas tras la primera Toma decidieron hacerlo de nuevo para visibilizar y exigir garantías para su situación.

hemos logrado muchos beneficios para la organización muchos beneficios importantes entre esos un premio, un premio como microempresarios un premio no fue mucha plata como ocho o nueve millones de pesos lo reinvirtieron para sacar una patente, para comenzar a producir el jabón y no sé qué otra cosa que ellos ya han sacado al mercado y ha sido de buena aceptación y de buena calidad y muchas otras cosas más.

Les cuento una anécdota, ellos estaban buscando en la parte de la zona industrial un lote para poder montar sus maquinitas, lo que llamamos la fábrica, prácticamente con el engranaje, La Unión Europea y otras entidades se han querido vincular con ellos, la labor que ellos están cumpliendo como seres humanos es buena y es sana, entonces no nos quería oír el Gobernador, no nos quería oír el Alcalde, no nos querían oír nadie, íbamos y nos cerraban las puertas y un día, yo le llamo locura, porque eso fue una locura, vi un tipo en silla de ruedas, con todos los fenómenos de la vida que no puede ni hablar y le dije tomémonos la catedral y así lo cumplimos, nos organizamos y nos tomamos la catedral.

Nos encerramos allá, pero no nos encerramos nosotros, queríamos con las puertas abiertas y otra cosa que ya después de la misma presión que hizo la fuerza pública y que dijo el obispo dijimos no encerrémonos, encerrémonos, bueno eso a las doce del día no aguanta nadie y eso fue terrible sin agua lo que sabemos que es una toma varias tomas dijimos llevemos harta agua en todo caso en botellones, llevamos unas libras de panela porque si no hay nada más que comer aunque sea panela consumimos, si eso fue terrible ya cuando se hizo la toma y se entraron se alcanzaron a entrar ciento cincuenta y ocho familias de las que estaban más o menos porque habían cojos gente que había estado en la guerra y habían quedado mutilados gente de todas las especies y de todos los tamaños niños y niñas con una paraplejia terrible no mueven si no la cabeza esos niños entraron primero y después entraron cien familias más para un total más o menos de unas doscientas ochenta familias y comenzó el proceso terrible ya se nos metió la fuerza pública menos mal que yo estuve pendiente yo me puse el chaleco antibalas, un chaleco antibalas le digo yo, porque dice Juez de Paz y llegaron y me veían con el nombre de Juez ahí y ellos me mandaron el comandante y me dice Juez usted que hace ahí, hermano defendiendo a mi pueblo, porque ese es mi pueblo usted sabe Mayor era en ese tiempo Mayor Agudelo soy el representante de la sociedad civil a esta gente no la vayan a tocar, eso cogió el radio y habló con el Comandante Lozada unas cosas allá y se vino el Jefe del Departamento de Policía Neiva, y también me hace esa pregunta usted que hace ahí, mi Comandante soy Gestor de Paz pero usted a eso no le da, esta gente hace más de un año está pidiendo hablar con el señor gobernador, con el señor alcalde y nadie le ha querido abrir las puertas yo soy testigo yo he ido con comisión para hablar con esta gente con estos representantes del municipio y del departamento no nos han abierto las puertas que no está, que salió, que está en reunión, no que por ahora no, y ya llevamos un año y nos vamos a hacer sentir, de aquí no nos vamos a salir hasta que no vengan ellos, y tenemos un pedido, ya llevábamos listo un pliego para discutir de lo que podíamos lograr hacer.

Eso fue salvaje, cuando dijo el Coronel es que les voy a mandar los antimotines cuando vimos fue que rodearon las puertas y comenzaron a descolgarse esta gente de las sillas ese había sido el plan B que teníamos, entra la policía y los que están en silla de ruedas tírense al piso que nos van a masacrar y ustedes saben ciento ochenta y pico de personas tirándose al suelo viendo esa situación y toda esa cosa yo mismo cogí la vocería y dije por favor señores lo que van a cometer es un asesinato son personas que no pueden caminar, en todo caso se queda ese coronel aterrado de verme dijo no, no, camine, camine, cogió toda la policía dijo no yo voy hablar con el obispo y fue y habló con el obispo y dijo no yo no puedo tengo mi grado yo no quiero que termine aquí mi carrera policial con tal de que vamos a dialogar allá hay un Gestor de Paz, un Juez de Paz y todos los representantes del estado, estaba la Personería y estaba la Procuraduría y estaban todos los entes de los derechos humanos bueno lo que hicimos fue acompañar y esto se logró, un gran avance por lo menos dejaron quietos y no nos iban a sacar y entonces ya comenzaron a cerrarnos las puertas se cerraron todas las puertas y nos dejaron encerrados, de todas formas se buscó un buen diálogo se sacaron cosas, ahora cumplimos un año no nos cumplieron, volvió y se tomó la catedral y ahora si nos abrió las puertas el alcalde están unas cuarenta, cuarenta y dos personas seleccionados de los discapacitados para hablar y para que les den vivienda, se tiene claro que lo más urgente es que les den vivienda. Por eso tengo una identificación como gestor de paz que me permite proteger y protegerme de esas circunstancias.

### ***La Guerra del Galán y Bogotá***

Comencé atendiendo en el CAI del barrio Bogotá, allá la gente me colaboraba, que los cogían sin su debido proceso y con un memorial se les hacía, sale y fuera, comencé a coger fama con ellos, comencé a lograr con todas las persona les di la confianza necesaria.

Comenzaron a desaparecer muchachos de una parte de la otra, comencé a investigar la razón de los problemas de dónde venían me di cuenta de que eran dos grupos que estaban en conflicto los del barrio Galán y los del barrio Bogotá, iban diecinueve muertos y nadie sabía por qué, todo el mundo callaba, me llené de valor, comencé a investigar, hasta que logré hablar con uno de los jefes duros de ahí, del proyecto, de los del Galán y ese tipo me dijo hermano estoy aburrido con eso ayúdenos a buscar un proceso para que esto termine, proceso? hagamos un proceso de paz le dije y me fui a hablar con la contraparte y cual sorpresa me llevé, porque era una mujer, la otra persona dije yo no sé si esto es fácil con una mujer o es más dura, pues aquel manejaba trescientos muchachos, estos muchachos hacían lo que él decía, pues era con él lo último, entonces comencé un trabajo arduo con la Procuraduría, con la Personería con toda esa gente, la Policía Nacional a vincular a todos porque esto era un problema social, esto era un problema de todos, para llegar hasta el fin, se logró convencer a el Comandante de la Policía, citamos primero a los dos duros, ahí hablamos solo con ellos, nos pegamos un encerrón y les dijimos en qué estábamos cuál era la idea mía y que era terminar los conflictos nos comprometimos con ellos a hacer un proceso, uno de los procesos era facilitar espacios democráticos para establecer mecanismos de discusión, de análisis entre ellos mismos entre las partes y la comunidad acompañándolos en todos los procesos sociales en la comuna, propiciar establecimientos de

diálogo, como para concertación entre los habitantes y que ellos también cedieran al desarme buscando también fomentar la educación y capacitación en proyectos productivos a través de instituciones comprometidas.

El SENA nos quedó mal, por ahí se logró hacer una cosita muy pequeña con el SENA pero no era la idea que tenía la ciudadanía, uno de los puntos era especialmente el de los niños y niñas y jóvenes en la cultura de los valores: la tolerancia, el respeto, la buena comunicación, bueno, fueron muchos, muchos los puntos, se suscribe este acuerdo en la caseta de acción comunal tal firma la señora María Tovar, no es de la familia mía, es Tovar pero no la conozco yo también soy Tovar, José Ignacio Becerra que es el tipo duro del Galán y firmamos el teniente Coronel José María Lozada Comandante de Policía Huila, Subteniente Javier Arévalo comandante del CAI de Timanco, la Personera delegada de los



Figura 19. Foto de las armas entregadas en el Acuerdo de Paz de la comuna 6.



Figura 20. Foto de Olla Comunitaria realizada en el barrio en el proceso de construcción de paz y desarme de la Comuna 6.

DDHH Leidy Johana, el Subcomisario Delcio Mejía de la Policía comunitaria<sup>70</sup>, firmo yo como Juez de Paz, y el presidente de la Junta de Acción Comunal José Ortiz, pues esto llevó a muchas cosas buenas a su debido tiempo y después se fueron desbaratando las cosas, porque las cosas que se habían comprometido prácticamente no se cumplieron, no se cumplieron en parte porque la gente no quiso, de todas formas siguieron delinquiendo y tampoco se podía hacer así yo decía que el pan en la mano y el látigo en la otra que si cedíamos nosotros tenían que ceder ellos, nosotros como representantes de la sociedad civil no como representante policial ni nada si no como representante de la sociedad civil pues sería un triunfo grandísimo, sería un triunfo grandísimo lograr pues ese avance y que en realidad llegamos hasta el desarme se alcanzaron a recoger varias armas, unas granadas, unas cosas, de todas formas para ellos ha sido traumático eso, fuimos hasta la mitad, fue como un castillo de naipes desboronado ellos quieren volver a hablar conmigo y hasta que no se comprometan voy a poner el pecho soy yo, y yo ya estoy muy viejo me muriera ya sería el caso ya cumplí con lo que debo hacer, que me dejen por ahí invalido a eso si le tengo temor, quizás yo me muriera por la causa sería, justo dar la vida por eso pero morirme o quedarme por ahí como decía mi papá orinando con vejiga prestada es muy difícil, tampoco quiero llegar a eso.

Fui facilitador para lograr el acuerdo de paz en la comuna seis entre los grupos que estaban en contienda para que hubiera paz y convivencia en la comuna.

<sup>70</sup> Ver Anexo 21. Acuerdo de Paz firmado entre las pandillas del barrio galán y el barrio Bogotá

### *Los Hijos*

Bueno, pues mi hijo el mayor William tiene ya cuarenta y cuatro años; él sacó un instinto muy importante que fue exactamente que pensaba igual a mi pensaba mucho en el cambio en el cambio que tenía que ver cambio social que era un compromiso en primera medida se metió a la lucha y actualmente está la Habana lleva diez años en la Habana no se ha logrado venir porque por oportunidades de situaciones que ha habido unas cosas entonces no es legal que venga el ya más o menos él es profesor allá en la Universidad de la Habana.

Le ha ido bien y con eso nos ayuda como hay veces que no nos ayuda porque él también tiene sus obligaciones allá, hemos ido mi señora ha ido, una mamá tiene corazón para catorce hijos y un hijo no tiene un corazón para una mamá es triste pensarlo en eso, pero nos hemos reunido muchas veces, vamos al Ecuador todos allá los médicos, tengo dos abogados, tengo ingenieros y también hay uno que trabaja en vigilancia a él le ha gustado las armas también un muchacho joven tiene veintiocho años y estamos ahí los demás cada uno trabaja con empresas, tienen empresas son muchachos zanahorios no piensan en nada no piensan si no en trabajar y vivir feliz porque han conseguido su mujer, sus hijos, ya tienen hijos.

La menor, ella es educadora, todas la mayoría de las mujeres son educadoras trabajan con el estado y las que no han logrado están haciendo algo por ahí tengo, una que es educadora, parece un taxi tiene más carreras eso tiene carrera de lenguas modernas, esa mujer es normalista, es técnica en el área de sistemas, muy estudiosa no la hemos podido ubicar bien la tenemos haciendo por ahí, yo he querido vincularla porque ella tiene un pelado, fue rebelde en la casa, la vuelvo a tener nuevamente en la casa, a mí se me hizo que ella sufrió mucho cuando quedo embarazada y me tocó que tomar determinaciones y yo lo tomé como una traición a la familia porque a una persona que le están dando todo a pesar de la pobreza que llevábamos pero ella su estudio, sus cosas, y de un momento a otro se sale se independizo de la casa, me voy y no le importó un carajo pues cuando ya se vio embarazada comenzó a buscarnos otra vez y ya toco que mocharla, mocharla con corazón duro, corazón de piedra y decirle mijita usted no cabe acá usted nos traicionó, usted creyó más en sus amigas una mujer bonita para que se deje comprar ahora, fuera una mujer ignorante fuera una persona que no pensara, usted es una mujer inteligente y caer en esa situación pues pero ahora está en la casa tiene un berraco chino que le hemos cogido tanto amor, el chino es muy inteligente ese me hace lo que los demás hijos no me hicieron, está abuelito, abuelita tráigale agua a mi abuelito, abuelito debe estar cansado, mire que todo pendiente a qué horas llego yo, tiene cinco años, a vestirme, quitarme los zapatos, mire eso lo compra a uno, ahora casi que me dice papi, llega se me sienta en las piernas comienza a sacarme una espinilla, después de que no queríamos saber nada de eso ni esas cosas, le dimos sentido a mi nieto, digamos ya tengo siete bisnietos van las nietas cargadas con los chinos de ellos.

Siete bisnietos y treinta y cuatro nietos, todos han sido totalmente productivos y están en etapa de producción usted sabe que estamos viviendo la etapa del materialismo uno

comprende, son muchachos que no toman, son muchachos que no fuman, concentrados en la casa, consiguieron sus mujeres para vivir y compartir en la casa, han hecho su vida independiente.

Nunca lo va a creer la que se fue de largo fue esta muchacha, ella tiene veintiocho años, debe tener si de veintiocho a treinta años con el muchachito ese que yo le digo y yo estaba inesperadamente no quería aceptarlo porque yo digo lo que menos en la vida uno debe yo consideraba lo que ella hizo con nosotros fue una traición a la familia no a mí y nada de esas cosas lo consideraba así, ella le dio preclampsia, ni por ser que le dio preclampsia yo vine a verla, nosotros no vinimos a verla en el hospital, ella vivía su vida independiente, una vez me dio duro estando yo en ingeniería estaba ese día como medio enfermo llame yo a mi mujer que me iba a mandar almuerzo, me dijo papi no le puedo mandar almuerzo porque se fue fulana como así, en ese tiempo ella estaba muy bien porque estaba en ese colegio en Vegalarga estaba bien recomendada por el frente diecisiete estaba bien recomendada, estaba bien recomendada allá en todo caso y llevaba seis años iba para siete años, no eso se formó un tierrero allá y le tocó fue a la primera que le toco que salir, las fuerzas militares la tomaron como objetivo militar y le toco que salir, entonces quedo desempleada porque era la vida o era el trabajo las dos cosas entonces dijo no mejor la vida y dejo mi trabajo allá porque creo la otra compañera la alcanzaron a herir de todas formas ahí está, está haciendo una incapacidad de una señora que tiene una enfermedad terminal de Rivera del colegio de ahí de Rivera, en el Pastrana y pues voy a mirar como la ubico he hablado con los mejores amigos y ninguno me ha servido para nada para asegurar un futuro porque ella a pesar trabaja en un colegio particular gana más la sirvienta del colegio que ella, pagan si no cuatrocientos ochenta mil pesos, prácticamente trabajando de seis a diez en el colegio trabajando en un colegio particular y por pura necesidad se aguantó como tres años por el chino ella podía tener el chino, el chino estaba allá tenía transición y todo lo que entonces logro mantener el chino ahí y el son de lastima le dieron ahí mismo en el colegio era la celadora en son de eso, la profesora de transición, de profesora porque ella es tiene muchos conocimientos mucha creatividad en la plastilina en todas esas cosas que le gustan a los niños en esta etapa y está bien preparada porque hizo administración educativa también, hizo en la normal que la hizo muy bien y tiene varios como cinco, seis carreras, ella termino su bachillerato muy joven paso en la universidad ahí en la Surcolombiana y ella es la única piedra en el zapato.



Figura 21. Foto de Juan de Jesús con dos de sus hijas en la década de 1980

### *El futuro*

De mi futuro, pienso darle estos principios a mis hijos, que las cosas entre más difíciles que sean en la vida aquí hay que saberlas acoger y saberlas solucionar entre más difíciles sean mejores se solucionan las cosas con ellos les he demostrado a ellos, me valoran mucho ese trabajo aunque yo no dependo económicamente de ellos, ellos tienen su situación definida de todas formas son personas útiles a la sociedad altamente productivas porque yo siempre he dicho que cuando uno delinque o cuando uno es un tipo odiado por la sociedad uno sabe qué tipo de delito va a cometer y cuántos años de cárcel lo están esperando estamos regidos por códigos, códigos penales y códigos civiles como ciudadanos de bien y busca tratar de vivir lo mejor que se pueda, pero si se ponen a delinquir van a sufrir prácticamente lo que la sociedad le pueda desear a una persona no deseable, lo que se busca es ser buenos colombianos, aquí en el barrio tenemos ese acuerdo de paz con ellos, soy repetitivo con eso y le digo mire usted va a cometer un delito? ya saben cuántos años va a pagar? esos años son perdidos ustedes va es a aprender y sinvergüenciarse más en cambio usted siéndole útil a la sociedad y le va a pagar el mínimo por mucho que no sepan hacer cosas va a ganar el mínimo pero van a vivir con su mujer, con sus hijos, su hogar, sabe que los delincuentes a los dieciséis o diecisiete años ya consigue mujer por x o y motivos o por una característica especial que tiene ya me daba al caso muchachos que mataron a los dieciséis o diecisiete años a los seis meses, tres meses o la mujer embarazada entonces son personas que a muy corta edad la pérdida de sus valores no les interesa o tal vez metidos en la droga o en la situación eso lo lleva a buscar mujer en una edad muy joven, inculcarle los valores con tal de socializarlos también, eso es compleja la cosa hay que involucrar a la familia a los papás, a los suegros, a los hermanos, a las personas que los rodean para poder uno acceder, el sistema cambia porque si no cambia el sistema no.

Yo creo que la mejor satisfacción que se ha logrado hacer ese acuerdo de paz y de los mil seiscientos ya voy llegando a los mil setecientos conflictos solucionados ahora mismo cumplí los siete años yo creo que ha sido un gran avance para mí porque cada conflicto es un aprendizaje para mí, yo he podido de todas formas es mejorarme, yo era un tipo muy reaccionario una polvorita y ahora pienso dos veces lo que voy a decir con el vecino, con los hijos, con la mujer mi mujer decía que cuando me iba a hablar algo me decía perdón mi coronel quisiera informarle que su hijo Fulano cometió y la embarró otra vez pero no le diga nada que yo ya le dije y se me ponía firme y yo la veía que era grave y una vez le dije a mi mujer yo no tengo un batallón, sí porque usted es muy bravo con ellos usted se maneja muy mal con ellos en realidad pues yo lo entendía muy bien para poder hacerle saber a ellos que yo era muy bravo que no vinieran a media noche, o sea que yo ponía un letrero que decía después de las siete de la noche no se le abre a nadie, atentamente la administración, entonces ellos cuando iban a salir ellos pedían permiso ahora más con las mujeres pues nueve varones y cinco mujeres, entonces con las mujeres también si van a casarse no estudien más sean libres y se van para la casa y se van a casarse y van y se casan o se van con el marido porque yo no voy a tener alcahueterías aquí en la casa, que no que papi que una cosa, entonces con tal de que no se perdieran eso hizo que en la casa se fuera

enseñando muchas cosas, muchas críticas, pero no pasaron de ahí, siempre respetaban mis órdenes.

### *Invitación a la Juventud*

Y me han gustado muchas cosas, todo lo que revierte en beneficio a la comunidad miren yo he estado en estas cosas y podemos hablar largamente días, meses, y si vienen y me preguntan quién acabará el conflicto, yo les digo el conflicto no lo acaba nadie, eso es como una peste entre más le ataca más se reproduce, si usted le bota ideología a eso, el ideólogo no se va a meter a luchar hace más beneficio usted estando de puerta a puerta, de comunidad en comunidad diciéndole los parámetros para poder vivir o para solicitarle al estado beneficios para una comunidad, agitar las cualidades con los derechos humanos, acabar con el imperialismo que nos está accediendo, es el que nos tiene en guerra, pero se hace más así, nosotros hemos tenido que movernos en Acevedo, Pitalito, en Santa María y por muchas regiones, yo le hablaba algo a un personaje y el tipo me seguía para toda la vida, me seguía, convertía en seguidores a mucha gente, hasta los hacía ir a las filas que fueran y que probaran si querían muchas veces por decisión o por cosas de la vida, si se amañaban o si no se salían, en verdad yo le digo a la juventud que hay que hacerla urbana, hacerla urbana, Nicaragua gano porque la hizo urbana, el Salvador porque la hizo urbana, de todas formas yo invitaría a la juventud que se parara un día a pensar que sería el futuro de la juventud, que sería el futuro de la sociedad, para donde voy que he hecho de mal la juventud no razona, que razone para ver si puede ser útil a la revolución si es que quiere revolución sino sirve para nada quítese de ahí y ábrale campo a gente que viene intelectual, gente pensante, gente que no le va a dar miedo a decir estamos muriéndonos de hambre que el sueldo mínimo que nos está pagando el estado, les da miedo, los sindicatos están de rodillas, los únicos que pueden reclamar los derechos del trabajador y están de rodillas, están con una teta, como yo llamo a eso, una teta grande, entonces yo digo que si se vayan contra ellos le quitan la teta y los dejan sin la teta, sin la leche, porque se enseñaron a hacer burócratas, entonces cuando ya el burocratismo, cierto personaje decía cuando una persona se vuelve burócrata es porque se convierte en peligro para la sociedad, se vuelve peligroso para la revolución porque va a vender, se va a volver mercenario, se va a volver un negociante.

Entonces yo invitaría a la juventud a eso a que se concientizara que entreguémosle todo lo que tenemos a razonar porque eso es apremiante, tenemos miles de riquezas para nosotros, tenemos el petróleo, las esmeraldas, tenemos todas esas riquezas naturales no renovables pensamos dentro de cincuenta años en los nietos de los hijos de nuestros hijos de qué van a vivir se nos va a terminar el agua, se nos va a terminar, démosle campo a estas personas ilustres que vienen que están, tienen una revolución del cambio que es eso lo que se busca que todos cambien, yo decía desde hace rato se están robando a Colombia, mire a esta gente que estaban negociando allá en Bogotá, los Nule, y quienes están involucrados la misma prensa lo ha dicho, acabar con todo ese tráfico de influencias acabar con todas esas cosas que politiqueros que van al poder a robar, ojo con eso, la justicia tiene que tomar cartas en el asunto, la juventud, ya los viejos estamos clausurando les damos parámetros para que

ellos razonen reclamen sus derechos porque es un derecho, es un derecho social que tiene cada joven porque ellos piensan, van a pensar que va a hacer más diferente y eso es lo que necesitamos en esta revolución que tenemos, pensar diferente no vamos a pensar igual a nuestros antepasados no, pensar diferente viene el cambio de resto no, y en una revolución tampoco lo que vamos a poner son muertos de la causa nuestra y la historia lo ha dicho póngase a mirar la época del sesenta para acá no sé cuántos compañeros no han caído ahí, tenemos el Che Guevara, tenemos grandes personas pensantes que ellos se iban con las armas, se hace con la ideología y se hace es puertiando esto es ir a motivar a la gente y agitándola no salgamos y reclamamos nuestros derechos tenemos un poconón de armas que son importantes como los libros en la parte intelectual podemos manejar eso los libros hacen y dan vuelco a una revolución más apropiada para que no se mate la gente como se están muriendo los líderes.

Se nos van a acabar los intelectuales, se nos están acabando entonces yo los invitaría a eso a que vayamos a la universidad, los muchachos que están dentro de la universidad hay muchos y muy interesantes gente ilustrísimos que son de respeto y acabar con esa burocracia que tal vez se enclaustran dentro de los mismos grupos de izquierda que hay un poconón de gente que difaman del estado y están con el estado recibiendo grandes cosas, grandes cantidades de dinero o quizás la mejor partida, ganársela ellos, pero nunca se vinculan a nada, mire tenemos representante a la asamblea, tenemos representante a la cámara y no se oyen para nada, por ahí en uno que otro debate, yo lo llamo chimbo, que saquen una cosa para que se beneficie la comunidad, pero beneficios, bajar el estrato, bueno tantas cosas que hay que hacer, ustedes saben que uno estando dentro de la comunidad se encuentra el hambre, la mendicidad, tenaz, la prostitución infantil, la droga, muchas personas que ya jodidas de hambre le dan un cacho de marihuana y lo aceptan porque es la única salida que tienen para aplacar un poco el hambre entonces yo creo que falta voluntad social, voluntad que esta gente no sabe hacer nada más, que demuestre con sus cualidades humanas que esos concejales que tenemos actualmente unos que son muy buenos les dan cualquier cosita y con eso les dan un tranquilizante quedan dormidos ahí, ni suenan, ni nada, con tal de que este carisma que se les ve en tiempos preelectorales que lo motiven o si no que la misma gente los condene entonces porque si van y prometen una cosa y no cumplen yo creo que sería importante que la misma juventud así como sacaron la séptima papeleta saquen otra papeleta que la persona que no cumpla que salga al pueblo y que lo juzguen y que de una vez lo saquen de lo que él pueda estar dándole al pueblo, entonces esa es mi invitación.

### ***Los hermanos, la locura, los silencios y el pasado.***

Después de la muerte de mi mamá, quedamos con mis hermanos, mis hermanas pues se hicieron ahí a los retazos estaban estudiando en la normal, en las hermanas bizantinas lo manejaban las hermanas bizantinas y tres de ellas lograron superar esa barrera entonces ya salieron de profesoras ahí una estuvo en Algeciras, otra estuvo en varias escuelas de aquí de Neiva estuvo de buenas que la nombraron por acá y comenzaron la carrera loca que llamo yo, entonces una se puso a estudiar Administración de empresas, hizo Administración de

empresas mi hermana Amanda trabajo, terminó en la Surcolombiana como en el año setenta y ocho una de los primeros graduados en Administración de Empresas y resulta que estando ahí se graduó y le salió un puestico mejor de ser profesora venía ejerciendo como educadora normalista entonces comenzó a trabajar con la Contraloría Departamental ahí le fue bien duro como siete años a los siete años dijo me voy a estudiar y se fue para Bogotá y se metió a la Libre allá y terminó, ella es abogada se quedó soltera toda la vida ella tiene plata pero no sirve para nada no colabora en nada es uno de los jueces sin rostro tiene mucha plata tiene una mansión en el norte de Bogotá le costó como diez mil millones y pico de pesos y cada nada viaja a los Estados Unidos a almorzar y vuelve jajajaja y uno hay veces ladrando por la aguapanelita, desgraciadamente no tuvo hijos tiene cincuenta y cuatro años.

Tengo otra que a esa si le ha ido bien también ella fue educadora y luego terminó Contaduría Pública es Contadora Pública hizo un postgrado en Auditoría Interna y llegó a Bogotá y por influencia de varios amigos de la izquierda se le consiguió y está con el Agustín Codazzi en Bogotá y le ha ido súper bien pues tiene para vivir sabroso, y las otras hermanas también son educadoras y han logrado supervivir por lo menos esa barrera tan terrible que era el hambre de superar esa barrera que eso era triste muchas veces, las tragedias que vivíamos por la guerra.

Hay un hermano, él es mayor que yo, debe tener en estos momentos debe estar por cumplir sesenta y siete años ahora en... nos llevamos como año y pico con él nos parecemos muchísimo nos decían que éramos gemelos él se llama Fernando yo me Juan, yo con él nos confundíamos lo único es que él en toda la vida no se quitó la patilla, una patilla así y él lo reconocían como el Patilludo, quibo Patilludo, todo el mundo quibo Patilludo, hasta que al fin le pusieron el alias el Patilludo y así quedó y él se metió con la Registraduría y ya hasta que se pensionó después que se pensionó se conoció con una alemana una amiga de los tiempos de oro está por allá en Munich por allá le ha ido bien tienen dos niños se casó después de viejo y siempre la embarazo dos veces vea efectivos nosotros y eso que nos estaban formulando en ese tiempo como remedio para hacer obras de misericordia, para hacer favores y todas esas cosas lo teníamos negro para eso jajajajaj, y otro hermano por ahí esté en la clandestinidad no sabemos en estos momentos en donde puede estar dicen que lo han visto por los lados de La Macarena, lo han visto por Puerto Concordia, él me mandó saludes ya debe tener unos cuarenta y ocho años debe tener, de los hombres los menores digamos así, la mayor que era una mujer, que es una mujer y ya creo que está arrimando a los setenta años o un poquito más ella hace tiempito se pensiono y ella le fue bien se casó con un agrónomo trabajó toda la vida con el Incora y él está pensionado ella también está pensionada, y viven por allá en un pueblo de Cundinamarca juntos están pensionados y con buena pensión.

Nury, ha de esa no he hablado, ella es Administradora de Empresas estaba con Grasco a ella le ha ido muy bien, después la llamo Coca cola y se fue para los Estados Unidos y se consiguió un vergajo para mantener y ese es el problema de las mujeres colombianas que por no perderlo que porque es americano, que porque tiene los ojos azules entonces lo

mantiene y lo viste sabroso así no, allá está vive en Nueva York y se ha llevado un poco de sobrinos eso si hay una cantidad de sobrinos hay como unos ocho sobrinos y hasta mis hijos han pensado porque ella es muy querendona de los sobrinos y como todos son bien no, yo porque estoy viejo y arrugado porque yo fui buen mozo.

Tengo otra hermana por ahí yo vi que presento un concurso y gano el concurso ella es Contadora y se fue a trabajar con la Contraloría General de la República en Bogotá a nivel nacional allá en Bogotá le fue bien y termino la Administración de Empresas faltaba como un mes, dos meses y pidió un permiso de sesenta días no remunerado y yo en Bogotá le ayude de una forma de otra yo me rebuscaba vendiendo lapiceros con los amigos de la lucha que cincuenta pesos, que diez pesos, y todas esas cosas mientras que ella ya comenzó a ganar sueldo entonces ella dijo quiero vivir independiente, a bueno hija viva allá que yo vivo acá, nunca consiguió un novio, nunca consiguió nada estando allá en la Contraloría General de la República decidió estudiar se metió al Externado de Colombia y estudió Derecho terminó como en el noventa y cinco le fue bien y supo darle plata ella es una berraca en el aspecto que tiene una vocería de macho eso es una mujer que tiene una oratoria que al único que lo ha oído es a Rodrigo Lara que era un tipo que tenía una oratoria que admiraba y mi hermana tenía una oratoria que convencía a todo el mundo a los jueces cuando era para sentenciar eso en los Estados Unidos se trajo a varios para extraditar y ella demostró que eso era ilegal y todas esas cosas, bueno en todo caso las estrategias que ella tenía algo le sirvió la cosa, y resulta que todo eso le estaba poniendo una crisis a ella y comenzó a sufrir de Parkinson de los mismos nervios y ahí misma ran la pensionaron por el Consejo Superior de la Judicatura la pensionó el Ministerio de Justicia a base de esa enfermedad comenzó a mostrar crisis de locura no sé si nosotros somos adictos a eso o el mismo problema que eso está en estudio todavía, el neurólogo que conoce de eso dice que posiblemente es el terror psicológico de salir todas las noches a media noche que llegó la chusma que no sé qué cosa, corra para allá esa cementera eso nos desenredábamos y nos caíamos con accidentes completamente graves de lesiones de una cosa de brazos una hermana menor Miriam yo recuerdo ella le quedo el brazo mal yo voy a ir a sobarla y ya untarla la salivita y ya y mi hermana está en una crisis difícil.

Allá estuvo hospitalizada porque ella le dan esas crisis de locura y de persecución y la están persiguiendo y que ahí vienen y todas esas cosas me entienden y ella a pesar de eso que ya tiene cincuenta y tantos tiene sus facciones bonitas el cabello de ella bien crespo y largo hasta por la mitad de la espalda todo le luce también a ella, ella dice que nunca se había enamorado, que mi Dios no le dio para tener hijos y he estado como veinte meses con ella para arriba y para abajo pero desgraciadamente si yo le estoy dando la confianza mire hija que yo la vengo a proteger usted sabe que es protegerlo a custodiarla mire esto, y cualquier cosa que vaya a decir, entonces ella dice que todavía la persiguen no mano una crisis ni la berraca que me toco traerla.

Estuvo aquí en Neiva y le decía cuando vaya a salir me llama, hoy no vaya a salir porque estoy trabajando pero mañana voy y todas esas cosas bueno aquí se nos empeoro peor, pues allá en Bogotá tengo dos hermanas más son profesionales pero nosotros la vemos con

mucha lástima porque era digamos que ella iba a ser muy feliz en el aspecto de la vida de ella que fue la más infeliz una palabra tan fea pero es la más infeliz, entonces uno se pone a ver la tradición, una hermana de mi mamá que mi mamá se la llevó allá a El Pato, ella también se enloqueció no sé si es hereditario o no sé si es por la misma crisis que vivimos allá y se enloqueció y murió loca ella se enloqueció y ella también le pasaba lo mismo, todo lo de la persecución, ella llegó en el año cuarenta y seis cuando yo nacía.

Todos mis hermanos voltearon, salieron de la casa, pero hubo los que no lograron la situación que se enloquecieron les dio locura, mi hermano está completamente loco aunque a él aparenta estar en la vida normal él dice camine apágueme el agua la luz, camine tiene su moto camine hágame cualquier diligencia, hace la diligencia al pie de la letra y eso va como si fuera un robot vaya pero cuando él le saca tiempito a hablar los dos como hablábamos antes comienza a decir usted me robó, empieza hermano a crearle a uno una situación que es verdad que uno lo robó, y uno le cree.

Eso es un mal contagioso entonces yo digo también lo mismo yo he llegado a estar muy cuerdo en las cosas aunque hay veces se me salen cosas...Me decía una vez Dorian Gutiérrez el psiquiatra, él me decía Juan usted véngase a vivir cinco años en esta perrera decía, ahí en la unidad psiquiátrica, en ese tiempo la unidad psiquiátrica quedaba donde quedaba el Hospital San Miguel, ahora es Los comuneros, decía en ese tiempo yo estaba en la lucha, y yo fui a mirar unos muchachos que entraron y también se enloquecieron, que se habían vuelto locos por la guerra, entonces él me decía eso y me decía entre en la perrera estese unos cinco años, no solo métase un mes y se vuelve loco, uno dice una cosa el otro hace otra cosa, se le congestiona, es que esto (el cerebro) es una máquina de hacer deseos, de hacer cosas y si esa máquina le falla a otra máquina que está alimentando a su cerebro también falla se deschaveta usted eso si póngale la firma, yo conozco enfermeros que aquí al año ya están en Sibaté o están en Pasto.

### *Los deseos*

Ahora, yo me siento realizado, cuando llegamos al barrio no éramos si no cincuenta y tres personas hoy en día pasan más de sesenta mil personas no era sino un solo barriesito, cincuenta y tres casas y ahora hay como unas diez mil casas nunca se pensaba que iba a ver ese desarrollo grande y que ha habido en ese terminal con todas esas urbanizaciones que se ha tenido, la energía es aterrador y esas avenidas, y la que van a terminar ahora que viene después del terminal eso que va uno como en Tuquilla uno encontraba ahí casitas de cómo dos, tres millones, hoy en día usted va y vale como treinta millones, entonces mire el cambio social, el cambio digámoslo así pues el cambio de estrato ha sido buenísimo anteriormente éramos cero, uno, y ahora hay hasta cuatro y seis en la zona industrial, bueno la parte industrial fue mucho lo que nos desarrolló y saben a qué aspiro, la única aspiración que tengo si mi Dios me la concede es que la gente de estas comunas tengan un alcalde del pueblo como en Bogotá, porque yo llamo pueblo a mi comuna porque yo la vi nacer, la vi como dicen parir cuando nacieron todos los demás barrios y Santa Isabel era el centro porque se hicieron como unas quince invasiones manejada por amigos que ayudaban a tener conciencia y este hombre que era estudioso en ese sentido allá continuamente entre

los años sesenta después del terremoto de acá empezamos a estudiar a ver cómo era que la gente llegaba al barrio, llegaban y le decíamos es que vamos a organizar el grupo de vigilancia, este se encargaba de la gente que llegaba de mirar si este tipo es malo, si este tipo es bueno, le iba mal al tipo que iba a robar a hacer embarradas al mismo barrio no importaba quien era lo importante era que al barrio lo dejara quieto y salía le dábamos veinticuatro horas y tenía que salir y en ese tiempo era dura la cosa, en La Ley contra el Hampa, con Fernando Segura montamos varias cosas, fuimos a México a un Encuentro Mundial de Teatro montamos Remington 22, La Orgía, todas eran unas críticas, y eso fue en ese tiempo conseguíamos una cosa y otra, de un tipo muy trabajador lo que más me admira es como me cambio para hacer otras cosas para ser el hombre de los disfraces.

Bueno, en los próximos años espero que vea realizado los sueños, entendía que este barrio iba a tener un desarrollo buenísimo que la situación demográfica que había era grande pero nunca pensaba que venían por desplazamiento hay mucha gente desplazada el setenta por ciento de los que vivimos somos desplazados pero en la vida yo creo que se ha hecho una labor grande esto es una huella dejarle a mis hijos, mis nietos, mis bisnietos, la importancia con mucho orgullo esto es lo que se ha hecho, que quieran, que se vinculen a la comunidad aunque yo he convivido casi poco con ellos los valores que yo les he enseñado es del servicio a la gente, un respeto en la forma de pensar diferente y la forma de pensar, ellos dicen que yo todavía pienso en lo antiguo, en los demás, que dejo de comer por darle a la gente eso somos nosotros.

Yo deseo es realizarme que en un futuro sea el Alcalde de la Comuna Seis, así como en la localidades en Bogotá, estos barrios se está creciendo, de 53 familias pasamos a 60 mil. En un principio yo siempre he sido el defensor el tipo conciliador por eso casi estoy en lo que estoy, pero yo siempre he soñado tener un diploma de una universidad que dijera abogado, yo digo en la entrevistas que me hacen que los sueños no tienen límites como dice en un reportaje que me hicieron “entre derechos de petición tutela y libros de derechos humanos con su vida familiar catorce hijos, treinta y ocho nietos y siete bisnietos Juan no olvida sus sueños” siento que está sirviendo la droga que les doy a las personas que he logrado un objetivo aunque tengo la frustración de ser abogado, esa es mi locura servirle a la gente, porque el servicio a la gente no se le cobra.

Las ilusiones no tienen fronteras, esta es la historia del comunitario, a eso este hombre se ha dedicado la vida, bueno, de todas formas odiosamente o no odiosamente, el traumatismo, es eso el que nos ha dejado la guerra, quizás si no nos hubiéramos venido y nos hubiéramos ido para otra ciudad hubiera sido diferente. Los sueños de la familia se cambiaron todos por la Guerra. Por el momento, solo espero vivir feliz el resto de tiempo que me falta con mi mujer y pedirles, que no me olviden.

**PARTE 3**

## A MANERA DE FINAL

*“Lo indecible esta, indeciblemente, contenido en lo dicho”*  
Wittgenstein.

Entre el aire espeso que se quedó habitando en las casas hasta la paz que se convirtió en el aliento y en la búsqueda de los últimos días, entre las heridas que se hicieron silencio y el silencio que se hizo barrio, ciudad, se tejieron estas hebras de vida, esta narración que es historia viva y que se resiste a ser olvidada.

La vida y la memoria de Juan estuvieron atravesadas por la Guerra, una guerra originada por los conflictos por la tierra, la vivienda y el control político militar de los territorios periféricos, de frontera, de los territorios del Sur de Colombia. Su vida es por ende la historia viva silenciada de muchos y muchas que se quedaron en la rivera de la muerte o que Leticia se llevó en sus aguas en el siglo pasado y que la Guerra cambiaría sus formas de estar y narrar el mundo, sus maneras de hacer parte del proyecto de nación, de la comunidad política nacional, que se hilvanaba desde el centro, por eso, su vida como “víctima”, como sobreviviente es la memoria viva de otros y otras silenciados, la memoria de los modos en que estos padecieron, percibieron, persistieron y resistieron estas violencias, recuerdan sus pérdidas y les hacen duelo, pero también la manera como la absorben, la sobrellevan y la articulan a su cotidianidad, la usan para su beneficio, la evaden o simplemente coexisten con ella.<sup>71</sup>

Por ello, en esta tercera parte abordaremos a manera de conclusión la forma en que su vida se entrelaza con la historia de la ciudad, las políticas de la memoria que se instalan como proyecto de nación que excluye y silencia a las víctimas y sobrevivientes de las violencias en la historia de Colombia y la manera en cómo este marco afecta su forma de narrar y sujetarse al mundo desde los tres procesos que Pécaut identifica como componentes de la violencia contemporánea colombiana: desterritorialización, la desubjetivación y la destemporalización<sup>72</sup> y que construyen social, política, histórica y culturalmente el trauma que se hereda y transmite en las memorias, olvidos y silencios de las víctimas y sobrevivientes, convirtiéndose en el sustrato de la cotidianidad de los colombianos y colombianas.

Para este fin se han organizado estas conclusiones en tres apartados que nos permitirán identificar, aclarar, dejar preguntas y en algunos momentos profundizar sobre los elementos mencionados anteriormente. En un primer momento denominado *“Una ciudad habitada*

---

<sup>71</sup> ORTEGA, Francisco, “Rehabilitar la cotidianidad” en ORTEGA, Francisco (Ed.), *Veena Das: Sujetos de Dolor, agentes de dignidad*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto CES, Bogotá, 2008.

<sup>72</sup> PECAUT, Daniel, “Configuraciones del espacio, el tiempo y la subjetividad en un contexto de terror: el caso colombiano” en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 35, Bogotá, ICANH, 1999, pp.8-35

*por el silencio*” se planteará como la biografía de Juan es parte de una historia no registrada de la ciudad de Neiva, las historias de las familias y personas que llegaron en la segunda mitad del siglo XX y que se insertaron y transformaron la ciudad de Neiva a la que actualmente conocemos, concluyendo sobre la necesidad de la emergencia de esas otras voces de la memoria urbana de la ciudad como elemento constitutivo para la construcción de la memoria colectiva de sus habitantes.

En el segundo apartado “*Políticas de la memoria*” se reflexionará sobre el proceso de Justicia Transicional que se está implementando en Colombia, la emergencia de la Ley 1448 de restitución de tierras y reparación a la víctimas, la aparición del grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional para la Reconciliación y la Reparación, que pareciera que configuraran la memoria del país desde lugares y tiempos específicos que desconocen procesos de resistencia generados por las víctimas como la Asociación de Familiares Desaparecidos ASFADES y el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado Movicé, y más aún desconocen la permanencia de un conflicto político militar complejizado y las voces de las víctimas y sobrevivientes que como Juan no aparecen en esos cronotopos establecidos y que ordenan las formas de recordar y olvidar del país.

“*Trauma e identidad*” es el tercer apartado de estas conclusiones donde se analizarán los procesos de desterritorialización, desobjetivación y destemporalización generados por el desplazamiento forzado a la ciudad de Neiva por la Violencia en la identidad de Juan, así como el trauma psicosocial genera en su manera de narrarse como campesino, líder barrial, guerrillero y juez de paz. De igual manera, se concluirá la forma en que esta narración se articula dentro de las otras voces silenciadas u olvidadas que construyen culturalmente el trauma de una ciudad, de un país.

Estas conclusiones a manera de puntos suspensivos son una contribución a las respuestas de las realidades de la región del Sur de Colombia y estrategia para la construcción de saberes y memorias con sabor a sur y ojos de periferia.

### Una ciudad habitada por el silencio

“...la ciudad muere cuando destruyen su memoria, cuando a la gente le roban los referentes de su identidad”  
Jesús Martín Barbero<sup>73</sup>

En el mismo sentido que Martín Barbero plantea podríamos decir que una ciudad agoniza cuando son silenciados sus recuerdos, cuando el silencio se convierte en el referente de su identidad.

Neiva es una ciudad habitada por muchos y muchas que llegan y se van, es una ciudad en tránsito, de rural a urbano, de pueblo a ciudad, de pre-moderna a postmoderna, es un lugar repleto de no lugares, de sombras y silencios que esconden recuerdos prohibidos, indecibles o vergonzosos que son desafiados a salir en cada esquina, en cada reunión familiar o en cada evento público que conmemora su fundación. Es una ciudad de exiliados internos que no han parado de llegar desde hace más de cincuenta años y que han ocupado las riberas de los ríos, los terrenos baldíos que aún quedan de las grandes haciendas de los dueños de siempre, y los contornos e intersticios de la ciudad, haciendo de Neiva una ciudad líquida que se derrama entre nuestros dedos y se diluye en nuestras memorias.

Esta situación ha configurado una serie de memorias clandestinas e inaudibles, que no aparecen registradas en la historiografía regional, que no encuadran dentro de la memoria oficial de la ciudad, dentro de la imagen que la sociedad Neivana y el Estado desean transmitir e imponer, que no se encuentra dentro de la Visión Huila 2020<sup>74</sup>, como lo es, la historia de Juan.

La historia de Juan es la historia viva de la construcción barrial de Neiva La Nueva, de los hombres campesinos desplazados que llegaron en la mitad del siglo pasado, es la historia de sus costumbres, sueños, resistencias, búsquedas y duelos, es la historia de aquellos hijos de La Violencia en el Sur de Colombia, de la manera en como sobrevivieron y se hicieron parte de los silencios de la ciudad.

Para estas personas que como Juan llegaron y se establecieron en la ciudad, esta se les presentaba como algo extraño, ajeno no cotidiano, por lo tanto sus recuerdos fueron

---

<sup>73</sup> MARTÍN-BARBERO, Jesús, “La ciudad: entre medios y miedos” en ROTKER, Susana (ed), *Ciudadanías del miedo*. Nueva Sociedad, Caracas, 2000, p. 30.

<sup>74</sup> La VISION HUILA 2.020 fue Formulada el 21 de Mayo del 2001 por 25 representantes de diferentes sectores, después de la participación de 800 personas en 13 sectores o ejes temáticos y cuatro subregiones (Neiva, La Plata, Garzón, Pitalito). La visión definitiva reza así: En el año 2020 el Huila será el corazón verde de Colombia, pacífico, solidario y emprendedor; líder de una región dinámica donde florecen los sueños de todos.

celosamente guardados en estructuras de comunicación informales que han pasado desapercibidos por el resto de la ciudad. “Esa tipología de discursos, silencios y también alusiones y metáforas, es moldeada por la angustia de no encontrar una escucha, de ser castigado por aquello que se dice, o al menos de exponerse a malos entendidos.”<sup>75</sup>

Los recuerdos sobre la Violencia en la memoria urbana de Neiva se han convertido en una memoria subalterna que subyace en la construcción barrial y la expansión territorial de la ciudad, se han depositado en unas sombras que configuran la función de lo “no dicho” en sus habitantes, una función del silencio que se sustenta en un recuerdo prohibido o indecible que ha ido interactuando permanentemente entre lo vivido y lo aprendido, lo vivido y lo transmitido en la memoria, individual y colectiva, familiar, barrial y nacional<sup>76</sup>

El recuerdo de la Violencia que se tiene en la ciudad remite siempre al presente, deformando y reinterpretando el pasado, ese pasado que se quedó entre paréntesis. “El problema que se plantea a largo plazo para las memorias clandestinas e inaudibles es el de su transmisión intacta hasta el día en que puedan aprovechar una ocasión para invadir el espacio público y pasar de lo “no dicho” a la contestación y reivindicación”<sup>77</sup>

Según Passerini:

“... cuando se considera la memoria como una narración, ya sea oral o escrita: lo no dicho puede deberse, o bien a que su recuerdo haya sido realmente suprimido – a causa de un trauma, del contraste con el presente, de conflictos de naturaleza individual o colectiva-, o bien a que las condiciones para que sea expresadas aún (o ya) no existen. A veces, el cambio de estas condiciones puede romper el silencio y hacer que los recuerdos se expresen, mientras que otras veces el silencio dura tanto tiempo y en condiciones tales, que contribuye a borrar la memoria y suscita el olvido”<sup>78</sup>

Por lo tanto la manera como se ha narrado o callado la Violencia en Neiva ha delineado la frontera entre lo decible y lo indecible, configurado los límites de la memoria colectiva y por ende de la identidad social de quienes habitan esta ciudad. La voz de Juan es tan solo una de las múltiples que aún esperan el momento oportuno para salir.

Podemos concluir entonces, que Santa Isabel, los Barrios del sur, se convirtieron en el referente por excelencia del sentido de pertenencia social del anónimo migrante de las

---

<sup>75</sup> POLLAK, Michael, *Memoria, Olvido y Silencio, la producción de las identidades frente a situaciones límite*, Ediciones al margen, La Plata, 2006, p 24.

<sup>76</sup> POLLAK, Michael, *Ibid.*

<sup>77</sup> *Ibid.*

<sup>78</sup> PASSERINI, Luisa, *Memoria y Utopía: La primacía de la intersubjetividad*, Universidad de Valencia, Valencia, 2006, p. 25.

violencias en la ciudad, la memoria de estos barrios es la otra memoria de la ciudad, como los de muchos otros barrios en la zona norte u oriente, son la memoria subalterna que se resiste a ser olvidada, sus habitantes, los jóvenes, nos recuerdan diariamente, en la prensa, en la radio o en la televisión, que allí se encuentran, que hacen parte de este territorio que construimos todos y que su voz está ahí esperando ser escuchada, así el ruido de los televisores no nos la deje oír, está presente, tatuada en la cotidianidad, convertida en un enorme silencio que habita la ciudad y la amenaza con estallar.

La biografía de Juan es la biografía de la lucha por la vivienda, por la tierra, por un lugar digno para habitar el mundo, es la biografía de la anomia generalizada en la que se sumerge a las miles de familias desplazadas que llegan y se asientan en las ciudades. Es la historia de Santa Isabel y parte de Neiva. Es un silencio que se estalló y ahora es nuestro y exige hacer parte de la memoria colectiva de Neiva.

“Tenemos que leer a nuestras ciudades para recrearlas; ellas y el país esperan que nos preguntemos por sus claves históricas y sus nexos con el mundo actual para que las refundemos como soporte de una forma de vida diferente y superior a la que nuestra inconsciencia (nuestra ignorancia) nos ha condenado hasta este inicio del siglo XXI. Tal como necesitamos saber leer para poder ser en las sociedades contemporáneas, requerimos de auscultar la ciudad como conjunto complejo –no sólo del entorno inmediato que de ella nos pertenece- para fundamentar el soporte de nuestra apuesta de país hacia el futuro<sup>79</sup>”

---

<sup>79</sup> VIVIESCAS, Fernando, “Pensar la Ciudad Colombiana: El Reto del Siglo XXI”, en TORRES, Carlos Alberto (et. al.) (Comp.) *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Abr. 2000, p. 61.

## Políticas de la(s) Memoria(s) y construcción de Paz

*El silencio. Es muy difícil escucharlo.  
Muy difícil escuchar, en silencio, a los otros.  
En lugar de escuchar el silencio, en lugar de escuchar a los otros,  
Esperamos escucharnos otra vez a nosotros mismos.  
Nono, 1993<sup>80</sup>*

La(s) memoria(s) como multiplicidad son un territorio en disputa, de lucha, quien posee la memoria, posee el poder sobre la identidad y el saber de un pueblo. Esta pareciera ser la intención de los últimos años del gobierno con una serie de medidas que han establecido una política de la(s) memoria(s), de las formas de recordar, escuchar, olvidar y callar. La más reciente de ellas la Ley 1448 de restitución de tierras y reparación a las víctimas, la cual aborda dos de los conflictos más profundos y continuos en la historia de Colombia, el conflicto por la tierra y el conflicto por el control político militar de los territorios nacionales.

Esta ley establece un corte en el tiempo, determina a las víctimas a partir de 1985<sup>81</sup>. Antes de ese año la memoria queda suspendida como en un eterno paréntesis pletórico de lugares, acontecimientos, personas y rituales dejados por la guerra, un eterno silencio que no podemos escuchar. De la Violencia de los 50 solo queda un guarismo, 200.000 muertos y pareciera que fuera suficiente para dar cuenta del terror que se espeso en el aire y se derramo en la tierra. Allí se queda la historia de Juan, de su familia masacrada por Los Limpios, de los bombardeos con Napalm que acabaron con su tierra y con su madre. Donde están los responsables? Qué paso con esas familias y sus descendientes? porqué acallar esta época de la historia de Colombia? Porqué es tan difícil incorporarlas en la memoria colectiva de las ciudades, de la nación?

Gonzalo Sánchez, quien paradójicamente, coordina actualmente el Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación<sup>82</sup>, años atrás escribía

---

<sup>80</sup> Citada por PASSERINI, Luisa, *Memoria y Utopía: La primacía de la intersubjetividad*, Universidad de Valencia, Valencia, 2006.

<sup>81</sup> Reza literalmente el Artículo 3 de la Ley 1448 “Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1o de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno”

<sup>82</sup> En Colombia la CNRR nace con la Ley 975 del 2005 o Ley de Justicia y Paz, encargada de administrar “la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley”, en el momento, las Autodefensas Unidas de Colombia —AUC. Como parte integral de la CNRR nace también el Grupo de Memoria Histórica (GMH). Ley 975 del 2005. Diario Oficial 45.980, julio 25 del 2005.

tratando de dar una explicación a estos interrogantes, a esta deuda o culpa que sigue siendo la Violencia: “1. La omnipresencia real o imaginaria de la Guerra en el devenir nacional, nos ha hecho vivir una especie de presente perpetuo donde poco o nada cambia. 2 La guerra hace vivir el presente de manera tan aplastante, que pareciera como si todos los tiempos se juntaran en el instante que vivimos. 3. El periodo de la violencia (...) atravesó de una manera tan crucial todas las instituciones, y las vidas de todos los individuos, que la responsabilidad histórica es más difícil de definir que en cualquier otra experiencia latinoamericana sin alimentar el recrudescimiento de las heridas”<sup>83</sup> (2006, p 98-99).

Aunque acertadas pero insuficientes, estas argumentaciones describen lo problemático que ha sido el tema de la memoria para la historia colombiana y particularmente del periodo de La Violencia. La reconciliación de las élites a través del Frente Nacional les reservó el control sobre ese pasado, “su autoamnistía, deja a las víctimas con la única certeza de una lucha fratricida sin sentido, una vergüenza colectiva de la cual es mejor no hablar. Sobre los intereses de uno y la vergüenza de los otros se sella el pacto del olvido (...) Memoria prohibida (...) nadie puede construir un discurso que la justifique”

La amnistía declarada en el Frente Nacional opero como una política de la memoria, sellada con la sanción presidencial de La Ley 1448 de 2011, deposita estas memorias en un profundo silencio, no existe quien reclame un monumento a los muertos, a los sobrevivientes, su existencia se suscribe a un guarismo 200.000 y a una narración ausente de actores, de víctimas, de victimarios, a una narración anómica culpabilizante y controlada por las élites: La Violencia.

A esa lucha por no caer en el profundo silencio resiste Juan, con un dolor guardado por más de 40 años, como lo manifestó en nuestra primera entrevista, era la primera vez que lo narraba después del asesinato de su madre. Antes solo fue silencio, correlato propio de una memoria traumada, que fue la opción y la acción de las familias que llegaron, un silencio que hiciera parecer que el dolor había sido olvidado, guardado para siempre en la piel.

Hoy su biografía nos desafía a realizar una relectura de la memoria oficial impuesta sobre la Violencia en el Huila y en Colombia, sobre el futuro de las víctimas y sobrevivientes, es un desafío a repensar el pasado, que reclame nuevos sentidos a partir del presente, que dignifique la muerte de quienes fueron sepultados en el olvido.

La Violencia en Colombia ha sido sobrestudiada y explicada desde diferentes perspectivas, desde sus causas estructurales económicas, políticas o agrarias, desde la caracterización de sus actores, su impacto en las regiones, los rituales de muerte utilizados o las explicaciones antropológicas o desde la filosofía moral como construcción del mal. Pero no desde las voces de los y las sobrevivientes, de sus biografías, de la manera como transmitieron, asumieron, percibieron y sobrellevaron la experiencia traumática de La Violencia, los duelos dejados, los sueños cambiados, la manera como articularon su pasado con la

---

<sup>83</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo, *Guerras, Memoria e Historia*, La Carreta Editores, Medellín, 2006, pp. 83-84.

construcción del proyecto de nación, con la construcción de comunidad barrial, de reterritorialización. Esta biografía es una apuesta provocadora por describir estas transformaciones en la vida de los campesinos del Sur de Colombia, por indicar los nombres de algunos de los sobrevivientes, por humanizar el relato anónimo que absorbe en un espectral aire lo acontecido y experimentado en La Violencia, por provocar la investigación y la búsqueda de ese eterno retorno en el que se comunican las voces de las víctimas del cincuenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa y dos mil en un coro de voces que construye la otra memoria del país, la memoria subalterna, la memoria subvertida de la oficial.

### ***La memoria colectiva***

La memoria colectiva de Neiva, del Huila y del país tiene un gran vacío con lo sucedido en la Violencia de los cincuenta, es imperativo la ampliación del debate sobre la organización del recuerdo de este pasado, sobre la humanización de lo acontecido que nos permita como relectura del pasado entender nuestro presente y construir nuestro futuro. Pero esta acción política no debe darse solo desde la víctima, exige un compromiso del Estado sobre el reconocimiento y las responsabilidades de este periodo, de la sociedad civil cómplice silente, de la organización de una política de las memorias que permita incluirlas dentro de la memoria colectiva del país, de las regiones y de las ciudades, que incluya la voz de las mujeres, de las familias, que identifique los nombres de los muertos, las masacres, los responsables y garantice la reparación con verdad y justicia sobre lo sucedido. Es imperativo disputarle a la memoria nacional el lugar que le fue arrebatado a los muertos de la Violencia y de cuyo registro solo queda Gaitán, como único nombre aglutinador, el conflicto fue llamado Violencia y los muertos Gaitán, perpetuando la condición anónima de este periodo.

No es en vano, que un funcionario de Ministerio del Gobierno de Colombia declarara en 1967 “Archivo muerto” el correspondiente a 1949-1958, justo el periodo de la Violencia<sup>84</sup>. Por ello la disputa a la Memoria Nacional es imperativa por la construcción de memoria colectiva en nuestro país y en nuestras regiones. La memoria es el elemento constitutivo de las identidades individuales y colectivas y por lo tanto es un espacio político de disputa, de relaciones de poder.

En la construcción de la identidad existen tres elementos esenciales: “la unidad física, o sea, el sentimiento de tener fronteras físicas, en el caso del cuerpo de la persona o fronteras de pertenencia al grupo, en el caso de un colectivo; la continuidad en el tiempo, en el sentido físico de la palabra, pero también en el psicológico y en el moral; finalmente el sentido de coherencia, o sea que los diferentes elementos que forman un individuo o en colectivo están

---

<sup>84</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo, “Memoria, museo y nación. Introducción” en SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comps.) *Museo, Memoria y Nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro*, Ministerio de Cultura, Bogotá, 2000

efectivamente unificados.<sup>85</sup>” En este sentido la construcción de la memoria individual o colectiva es elemento constitutivo de ese sentimiento de identidad individual o colectiva, que le permite su continuidad y coherencia, el vacío, la fragmentación, la destrucción o silenciamiento de la memoria afecta esa coherencia y la reconstrucción de sí que hacen las personas, las ciudades y los países, afecta la identidad que se construye como nación.

Pensar entonces en la construcción de paz, en un país con tantas deudas en su pasado, vacíos en la memoria, es un interrogante de obligada recurrencia en las investigaciones que como esta, tratan el tema de las memorias, de las víctimas, de la reparación y de la justicia. Los dispositivos actuales como la CNRR que actúan como instrumentos para la paz, la reconciliación y la construcción de memoria social, han operado como mecanismos de domesticación de la memoria colectiva, como olvidos endosados a futuro que dejan un sabor amargo de no reparación a las víctimas.

Entonces como lo plantea Castillejo frente a las realidad del gobierno actual de transición hacia la paz, la democracia y la prosperidad “¿No sería la transición a la democracia una especie de espasmo en donde la reconciliación es un discurso instrumental en medio de sociedades en donde la violencia se transmuta en ejércitos de desempleados, jóvenes sin mayores opciones en el capitalismo global y megaciudades empobrecidas, donde las relaciones de poder económico y monopolios se enclavan aún más fuertemente? Es en el lenguaje de la “memoria” que se habla sobre la desposesión contemporánea y es en el “olvido” como se explica la pobreza ¿Es posible una paz, sólida, sostenible, en medio del océano de desprotección inducida que es la vida contemporánea?”<sup>86</sup>

Es posible entonces la paz y la construcción de una memoria colectiva incluyente, mientras se sigan manteniendo las condiciones estructurales de violencia y los administradores del pasado en las diferentes Academias de Historia, Universidades, y Grupos de Memoria Histórica organizados por el gobierno sigan diciéndonos que evocar y que callar, o mientras los medios de comunicación fabrican un presente que desestabiliza y debilita el pasado y la conciencia histórica; donde el pasado deja de ser entonces parte de la memoria y se convierte en el pastiche (Martín- Barbero, 2000) que alimenta nuestra identidad nacional?

Juan responde que sí. La paz se convierte en su apuesta y por ello su labor como Juez de paz se convierte en una acción quijotesca pero subversiva de construcción de otras alternativas en una comuna donde el miedo se convirtió en el sustrato de sus calles y el olvido el aire cotidiano, se convirtió en la apuesta de sus últimos años de vida con la que trata de encontrarle continuidad y coherencia a esa construcción de sí que se vio

---

<sup>85</sup> POLLAK, Michael, *Memoria, Olvido y Silencio, la producción de las identidades frente a situaciones límite*.p. 36

<sup>86</sup> CASTILLEJO, Alejandro, “Iluminan tanto como oscurecen: de las violencias y las memorias en la Colombia actual” en JAIME, Julio (comp.) *Memoria, silencio y acción psicosocial. Reflexiones sobre porqué recordar en Colombia*, Editorial Cátedra Libre, Bogotá, 2010, p.54.

interrumpida por la Violencia, a la identidad y a los sueños que les robo el silencio y transformo la Guerra. “Porque la memoria es, en sentido profundo, una forma de resistencia a la muerte, a la desaparición de la propia identidad”<sup>87</sup> Juan hace memoria, resistencia en su búsqueda por la paz.

---

<sup>87</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo, “Memoria, museo y nación. Introducción” p. 21

### Trauma e Identidad(es)

“... responder a la experiencia traumática, de manera crítica y responsable, significa enfrentar los legados divididos, las heridas abiertas y las pérdidas terribles del pasado. Por eso la producción de conocimiento tiene siempre el potencial de ser simultáneamente una forma de atestigüamiento y un trabajo de duelo”  
Dominick La Capra<sup>88</sup>

El trauma etimológicamente significa herida, una herida que se queda inefable en los cuerpos y las memorias de los individuos y las colectividades. Es la experiencia que conservan las personas o grupos en formas de silencio, monumentos, personajes, rituales, acontecimientos y olvidos que configuran su identidad.

El trauma puede ser entonces psíquico, cuando refiere una experiencia desestructurante vivenciada por la persona, social, cuando se relaciona a un proceso histórico o acontecimiento que afecta a una población, sea un pueblo, una ciudad o un país y cultural cuando estas experiencias de sufrimiento individual y social se instalan en el sistema de prácticas, creencias, costumbres y símbolos e interactúan en sus formas de narrar y ser transmitidas en las familias y las futuras generaciones.

En este caso, la experiencia traumática de La Violencia en Colombia generó un trauma psíquico en las personas que la vivenciaron directa o indirectamente, un trauma social a los pueblos o ciudades por donde se esparció, y cultural porque a partir de allí dentro de los procesos culturales regionales y nacionales se instalaron formas de violencia, usos del silencio, rituales de muerte, prácticas sobre la tierra y el derecho a la vivienda, costumbres del olvido y símbolos de terror que identificaron a las generaciones que las vivenciaron y quienes a su vez las transmitieron a las generaciones venideras a través de sus narraciones compartidas, evocadas o silenciadas. El trauma, psíquico, social o cultural reside y se alimenta de la memoria.

La experiencia traumática es vivenciada de manera particular dependiendo del lugar, la forma de participación en la guerra y la personalidad de quienes la vivencian. Por ello, pese a las condiciones estructurantes que configuran la violencia, “ Se hace necesario, por tanto, examinar el fenómeno de la violencia desde la perspectiva, el lenguaje y las prácticas de los sufrientes, los modos en que estos padecen la violencia, negocian y obtienen reductos de dignidad (a veces de manera poco evidente), resisten y reconstruyen sus relaciones cotidianas, y sobrellevan la huella de la violencia de un modo que no siempre aparece perceptible para quien proviene de fuera, sea este científico social, funcionario, político o militante nacionalista.”<sup>89</sup>

<sup>88</sup> LACAPRA, Dominick, *Escribir la historia, escribir el trauma*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2001 pp. 45-48.

<sup>89</sup> ORTEGA, Francisco, “Rehabilitar la cotidianidad” p.21

Lo anterior, nos permitirá entender la manera en que La Violencia y las violencias en Colombia han configurado la subjetividad y a la vez han sido configuradas –y susceptibles de ser transformadas– por las acciones particulares y de las comunidades.<sup>90</sup> La manera en cómo se han delineado las identidades individuales y colectivas, la identidad nacional, los modos en que se ha construido social y culturalmente el trauma. Por eso, la vida de Juan Pistola contribuye a esta comprensión.

La Violencia en Colombia ha sido un fenómeno, que produjo miedo, terror y fatalismo<sup>91</sup> generalizado en los habitantes de Colombia. En ese sentido podemos decir que las sociedades marcadas por la violencia sufren traumas profundos tanto en sus comportamientos cotidianos individuales, como en las decisiones que asumen en lo social y político. La violencia política genera miedo y su acción somete y paraliza a la sociedad, imponiendo determinados comportamientos; lleva al silencio y a la intimidación, condiciona las conductas y reduce a lo más íntimo de cada ser sus comportamientos sociales.<sup>92</sup>

La Violencia como terror instaló una serie de inducciones sociales que relacionaremos con las narrativas de Juan y que configuraron algunas de las características sociales y culturales del trauma:

- La inducción social al silencio: En los capítulos donde relata los sucesos de su vida en la región de El Pato y su llegada a Neiva podemos identificar como se establece la función de lo no dicho, de lo indecible, así como en la muerte de su madre. Juan relaciona en sus narrativas que esta vivencia no la comparten cuando se reúnen como hermanos y es muy poco lo que saben sus hijos y nietos.

- La inducción social a la venganza: En las narrativas de Juan podemos identificar como la venganza se convirtió en la transformación de su dolor en la construcción de un enemigo, de otro indiferenciado al cual tenía que obligar a responder por lo que le hicieron a sus padres, articulándose en un primer momento con el movimiento agrario y posteriormente con el M19.

---

<sup>90</sup> *Ibíd.*

<sup>91</sup> Cuando se habla de “fatalismo como actitud” se está asumiendo el planteo de Martín-Baró (1987), quien lo describe como aquella comprensión de la existencia humana según la cual el destino de todos está ya predeterminado y todo hecho ocurre de modo ineludible. A los seres humanos no les queda más opción que acatar su destino, someterse a la suerte que les prescriba su hado. Véase MARTÍN-BARÓ, Ignacio, *Psicología de la Liberación*, Editorial Trotta, Barcelona, 2000

<sup>92</sup> PÉREZ ESQUIVEL, Adolfo, “Prólogo” en MARTÍN BERISTAIN, Carlos y PAEZ RÓVIRA, Darío, *Violencia, apoyo a las víctimas y reconstrucción social: experiencias internacionales y el desafío vasco*, editorial Fundamentos., Madrid, 2000.

- La inducción social a convertir la diferencia en un problema: Esto lo podríamos evidenciar en las narrativas que tenía sobre la situación que se presentaba entre azules y rojos que le costó la vida a su tío, o en la manera como se asumía líder barrial, cuya diferencia lo obligó a irse en repetidas ocasiones del barrio por salvaguardar la vida.
- La inducción social al olvido: “Es preferible no hablar de esto, dejarlo ahí, olvidarlo” era lo que me decía Juan antes de iniciar una de las entrevistas. Él decía que algunas de sus hermanas habían olvidado todo, y él había querido olvidar algunas hasta el momento de la entrevista.
- La inducción social a considerar la violencia y sus formas como algo natural de Colombia: Esta inducción la podemos ver manifiesta en sus narrativas cuando hace alusión a las opciones que tenía cuando era joven, cuando describe que en la transformación en Colombia solo se puede dar tomando las armas.
- La inducción social a la anomia: Esta inducción no la podemos ver referenciada con claridad en las narrativas de Juan pero sí en la historiografía regional donde las narraciones existentes sobre lo sucedido en la Violencia se encuentra indiferenciado sin actores, hechos o responsables específicos, salvo el documento realizado por González<sup>93</sup> para la Historia General del Huila y otros ejercicios nostálgicos, esta época en la historia quedó en la anomia generalizada de la ciudad y del departamento.
- La inducción social al exilio, a la huida. Era muy común ver a Juan pendiente de tener que salir corriendo, incluso uno de sus mayores temores con este trabajo es tenerse que irse de nuevo de la ciudad. En el transcurso de su historia de vida se puede evidenciar como la huida es un elemento común en cada uno de los capítulos, como sí su condición natural fuera la huida, el desplazamiento fuera parte de su identidad, la búsqueda de un lugar seguro para estar.

Es importante aclarar en este momento, como lo plantea LaCapra que:

“es un desafío desarrollar una perspectiva diferencial y exhaustiva del estudio del trauma y lo postraumático, sobre todo en relación a acontecimientos y experiencias extremas o límite; perspectiva que no deberá tornarse bajo ningún concepto, meramente psicologizante, abrumadoramente teórica, olvidadiza de los problemas políticos y sociales a mayor escala, servil a la búsqueda de herencias o formas estrictamente mezquinas de políticas de identidad, ni tampoco objeto de una fijación que identifique historia con trauma y tienda a ver el trauma en todas partes,”<sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> GONZALEZ, Jairo, “La Violencia en el Huila 1946-1966” en TOVAR, Bernardo (ed), *Historia General del Huila* (1996) Segunda edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005.

<sup>94</sup> LACAPRA, Dominick, *Historia en tránsito, Experiencia, identidad, teoría crítica*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006 p.155

Lo cual no es la intención de este estudio, sino más bien ver- de manera un poco ligera- las formas en que La Violencia como acontecimiento convertido en experiencia traumática fue configurada y configuro las subjetividades de quienes la vivenciaron, en este caso Juan y los modos en que estos se identificaron a partir de allí con el proyecto de barrio, de ciudad, de nación, al modo en como construyeron su proyecto histórico vital.

“El trauma es en sí mismo, una experiencia perturbadora que irrumpe en – o incluso amenaza destruir- la experiencia, en el sentido de vida integrada o al menos articulada de una manera viable. (...) Además, la radicalmente desorientadora experiencia del trauma implica a menudo una disociación entre cognición y afecto,”<sup>95</sup> una disociación entre la continuidad del tiempo y la coherencia en la identidad que lleva a que su elaboración se de en un proceso de reactuación o repetición compulsiva de la experiencia traumática en la narración denominada memoria traumática.

Así mismo, estas narraciones se pueden dar de una manera asumida y consciente sobre el trauma, el cual intentan narrar para comprender y articular la experiencia a futuros más posibles. Esta es la manera como Juan organiza y comparte sus recuerdos y los convierte en una acción política para la construcción de paz en su barrio y en su vida.

Desde la perspectiva que venimos narrando este estudio, en la manera como Juan apprehendió, sobrellevo y la articuló a su cotidianidad la experiencia de La Violencia, es importante que exploremos desde una lectura del presente, que significo para él los tres procesos que Daniel Pécaut<sup>96</sup> identifica como ingredientes de la violencia contemporánea en Colombia: la desterritorialización, la destemporalización y la desubjetivación, ya que estos procesos van a configurar y ser configurados en sus maneras de sentir, pensar y actuar después de este acontecimiento y la formas de identificación como campesino, guerrillero, líder barrial, hijo, esposo, padre y juez de paz.

La lectura que hacemos a continuación, es sobre tres procesos que Pecaute lee del presente y que vamos a usar para repensar la experiencia de la Violencia en el pasado, que nos permita tejer puentes de conexión e interpretación con nuestra realidad actual.

### ***La desterritorialización***

La guerra no solo actúa sobre la construcción que hacemos de nosotros mismos, los vínculos que construimos, la concepción del tiempo o la manera que recordamos. También incide en la construcción política que hacemos del territorio “asignándole significados,

---

<sup>95</sup> LACAPRA, Dominick, *Historia en tránsito, Experiencia, identidad, teoría crítica*, p. 162.

<sup>96</sup> PECAUT, Daniel, “Configuraciones del espacio, el tiempo y la subjetividad en un contexto de terror: el caso colombiano” en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 35, Bogotá, ICANH, 1999

diversos a los escenarios de confrontación. Y trastocando las fronteras entre lo sagrado y lo laico, lo público y lo privado, lo interno y lo externo.”<sup>97</sup>

El territorio es una construcción social, espacio de poder y disputa, de inscripción de la cultura, de apropiación subjetiva como objeto de representación y de apego afectivo.<sup>98</sup> Este era el territorio para las familias campesinos desplazadas de El Pato, no sólo un espacio geográfico donde habitaban, sino el lugar que había sido disputado por sus ancestros, el de la siembra y la cosecha, el dador del alimento, el lugar donde pertenecían social y territorialmente, era el espacio tatuado por sus afectos, sueños y esperanzas, era el espacio de su libertad e independencia dado por el olvido estatal, no en vano Álvaro Gómez Hurtado en un debate en el congreso las denominaba como “Repúblicas independientes”. Este era el territorio de los patunos, una república independiente con territorialidades particulares.

A la llegada de Los Limpios y posteriormente los bombardeos con Napalm, las familias tuvieron que huir de su territorio, desplazarse, desterritorializarse, convirtiéndose en exiliados, como eran denominados los campesinos desplazados en la década del cincuenta. Pero esa pérdida de su territorialización era solamente física, geográfica, su vinculación subjetiva y simbólica quedó allí a través de la memoria, el recuerdo y la nostalgia, evocada en las obras de teatro, en la manera como se organizaron cuando llegaron, en las formas que construyeron y pintaron las casas, las formas de vestir y habitar el nuevo espacio, en las formas como callaron, en fin, en las formas como se reterritorializaron en aquellos “no lugares” que les ofreció Neiva, la finca de Barreiro o la ribera del río del Oro.

“El mito de la desterritorialización es el mito de los que imaginan que el hombre puede vivir sin territorio, que la sociedad puede existir sin territorialidad, como si el movimiento de destrucción de territorios no fuese siempre, de algún modo, su reconstrucción sobre nuevas bases. [...] Cada uno de nosotros necesita, como un “recurso” básico, territorializarse. No en los moldes de un “espacio vital” darwinista-ratzeliano, que impone el suelo como un determinante de la vida humana, sino en un sentido mucho más variado y relacional, radicado en la diversidad y en la dinámica temporal del mundo [...] Nos parece que el gran dilema de este inicio de milenio no es la desterritorialización, como sugiere Virilio, sino la multiterritorialización, la exacerbación de esta posibilidad que siempre existió, pero nunca en los niveles contemporáneos, de experimentar diferentes territorios al mismo tiempo, reconstruyendo constantemente el nuestro.”<sup>99</sup>

<sup>97</sup> SÁNCHEZ, 2006, Op. Cit. p. 101

<sup>98</sup> GIMENEZ, Gilberto, “Territorio, Cultura e identidades. La región sociocultural” en MARTÍN-BARBERO, Jesús, LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio y ROBLEDO, Ángela (ed.), *Cultura y Región*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto CES, Bogotá, 2000.

<sup>99</sup> HAESBAERT, Rogeiro da, “El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad” Rio de Janeiro, 2007.

Así la guerra, La Violencia transformó la construcción política del territorio de los patunos, los despojo del territorio y los llevo a unos no lugares caracterizados por la extrañeza, la exclusión, el silencio, la dislocación de los referentes institucionales, frente a los cuales las 53 familias que llegaron en el 60 y las que llegaron después construyeron nuevas formas de territorialidad que las mantenían vinculadas a su territorio despojado, se organizaron por comités como habían aprendido en El Pato, construyeron una escuela y un puesto salud, la nombraron “Marquetalia” para recordarle a la ciudad que su memoria seguía viva, ante la exclusión organizaron un paro de buses obligando a ampliar las fronteras de la Neiva Antigua y frente al silencio organizaron el Grupo escénico del Sur que fue hasta México a contar la historia de los barrios del sur, participaron en programas radiales como La Ley contra el Hampa y aún hoy quedan voces que como la de Juan se convierten en eco que transita las calles.

Estos fueron los “no lugares primitivos” que antecedieron a los “no lugares sobremodernos” a los que llegan las familias desplazadas de hoy; las riberas de los ríos, los terrenos baldíos de la ciudad, las zonas fronterizas de las grandes haciendas, la periferia de la Neiva del Centro fueron los no lugares en los que se construyó otra Neiva, otra historia y otras identidades.

La desterritorialización producto del desplazamiento forzado de las familias generó nuevas formas de construcción territorial y de construcción colectiva vinculadas subjetiva y simbólicamente a El Pato, la experiencia traumática fue convertida en construcción de horizonte de futuro, la sobrevivencia los obligó a transformar los no lugares en territorios de reivindicación y lucha por la inclusión a los proyectos de planeación territorial de la ciudad, a la lucha de la ciudad por la inclusión al proyecto de nación que se venía configurando en esa época.

### ***La destemporalización***

Los acontecimientos de la guerra, en este caso de La Violencia desorientaron los tiempos sociales, irrumpieron en la continuidad y coherencia del relato sobre las historias personales, familiares, barriales, campesinas y regionales. Los sucesos vividos por los patunos a finales de la década del cincuenta e inicios de los sesenta se presentaron de manera ininterrumpida, el rumor de los desplazamientos o de las masacres en las veredas vecinas corría diariamente, en algunos casos el rumor alcanzaba a llegar antes que Los pájaros o Los Limpios y las familias podían huir y salvar sus vidas.

“En el desarrollo ininterrumpido de los acontecimientos, los referentes se borran y el olvido es constitutivo en la relación con el instante. Prevalece el inmediatez. (...) A este inmediatez se opone una larga duración, la de la repetición, a la cual parece que lo nuevo se va asimilando.(...) La repetición sugiere que una temporalidad mítica

sirve también de referencia , según la cual la misma violencia, está allí “desde siempre” y se reproduce sin fin.”<sup>100</sup>

La inmediatez de la sobrevivencia, constituían que el olvido hiciera parte de su desplazamiento, el silencio sería su depositario. Esta condición mítica que trastocaba su temporalidad transformaba su manera de asumir el acontecimiento, la experiencia traumática, pareciera en algunos relatos presentados por Juan, que una voluntad más allá de los hombres los hubiera destinado a la Violencia, al desplazamiento, a estar huyendo. De esta condición mítica de la temporalidad que se instala en sus maneras de estar y narrar el mundo se deriva la responsabilidad anómica atribuida a la Violencia. Por qué llegaron a Neiva? Por culpa de la Violencia, la Violencia entonces se convierte en el receptáculo de la culpa, una Violencia, sin nombres, sin responsables, sólo con una V mayúscula como símbolo del silencio.

Las familias que llegaron en el 50 y en el 60 no pueden ubicar temporalmente una fecha de inicio de la Violencia, todo fue tan inmediato, tan ininterrumpido, el único referente instalado en la memoria colectiva es el de Gaitán, pero en sus recuerdos esta que en algunos lugares antes y en otros lugares después se empezó a vivir la Violencia, y en algunos recuerdos más profundos que esta Violencia es el retorno o la continuidad de la lucha por la tierra que tuvieron que vivir con los hacendados terratenientes o con las concesiones nacionales o transnacionales.

Y si hablamos del final de este periodo, el Frente Nacional se encargó de sellar cualquier tipo de pregunta al respecto, la amnistía fue el silencio impuesto sobre estos años, su condena anómica. En los relatos de Juan, podemos observar como su narración oscila en un vacío temporal que identifica el inicio de la Violencia en la inmediatez de la huida y su fin no aparece, como si su vida fuera un relato continuo que no ha cesado desde ahí y la cual retorna eternamente en su memoria.

“La ausencia de un punto de partida compromete la existencia de una matriz de inteligibilidad. La complejidad real del fenómeno hace el resto: ratifica, más claramente que nunca, una temporalidad fundada en la única sucesión de los hechos”<sup>101</sup>

La Violencia sigue siendo una deuda pendiente en la memoria colectiva de Colombia, del surcolombiano y por supuesto de Neiva. Sigue siendo una búsqueda por la continuidad y coherencia en la identidad nacional, sigue siendo un cadáver insepulto que flota por los ríos de las tumbas de nuestro país y al que las nuevas generaciones le seguimos preguntando.

---

<sup>100</sup> PECAUT, Daniel, 1999, Op. Cit p. 25.

<sup>101</sup> *ibíd.* p.27

### *La desubjetivación*

Entre la desterritorialización y la ruptura de los referentes temporales que genera una incesante búsqueda de continuidad y coherencia en la identidad se configura una subjetivación escindida como manifestación del terror, en nuestro caso de la Violencia como terror.

“Es posible que confrontado con el terror, el individuo experimente el sentimiento de ser arrancado de lo que le conferían sus propios rasgos o sus disposiciones durables. Por los menos, continúa afirmándose como sujeto a través del relato de sus experiencias, y por ende por medio de una identidad narrativa. Sin embargo, quiero sugerir que la sucesión de experiencias puede engendrar una discontinuidad en esa identidad narrativa, y más aún, cuestionar la posibilidad de inscribir el relato individual en un relato colectivo.”<sup>102</sup>

Esta posibilidad que plantea Pecaut, se evidencia en la identidad narrada por Juan. Luego del acontecimiento de la Violencia, de su experiencia traumática, sus formas de pensar, sentir, actuar, su subjetividad, quedo escindida y por lo tanto los modos que tenía para identificarse y tratar de darle coherencia y continuidad al relato de su vida, a su memoria autobiográfica.

Su relato es el de una trayectoria espacial, su familia sale del Huila hacia Las perlas, allí se establecen y la Violencia los obliga a dejarlo todo para asentarse en Neiva, en algún espacio, a la ribera del río. La referencia a su trayectoria se vuelve la única manera de afirmar su identidad confrontada con las circunstancias, con el acontecimiento. Su trayectoria es la manera que tiene de insertarse dentro de la historia oficial.

Pero al llegar a la ciudad, la constitución narrativa de su trayectoria personal ya no es factible. Se limita a una secuencia de fragmentos sucesivos y se le dificulta articularse con una construcción narrativa global, como lo podemos evidenciar en los primeros capítulos de su biografía. La experiencia traumática lo obliga a crecer a convertirse en adulto a transitar de una identidad como joven campesino a hijo mayor responsable de la familia y líder barrial.

Esta escisión de su subjetividad se va ver evidenciada a la largo del relato biográfico en la manera diaspórica en que su identidad se va diseminar como joven campesino, sobreviviente, guerrillero, artista, hijo, esposo, padre, líder barrial y juez de paz. A continuación describiremos cada una de ellas:

- Joven campesino: Es uno de los primeros elementos con lo que se identifica y que tiene que romper a la llegada a la ciudad de Neiva. Este espacio identitario se caracterizó por su relación con la tierra, las prácticas familiares transmitidas sobre

---

<sup>102</sup> *Ibíd.* p.29

la caza y la siembra y las formas de vestir caracterizadas por las alpargatas o la desnudez de los pies en contacto con la tierra, así como de los juegos y formas de organización campesina a las que asistía. Su memoria como joven campesino ubica al Mayor Richard como el principal personaje de identificación, a Neiva como uno de los lugares a los que le gustaba venir de vez en cuando y a la Violencia como acontecimiento perturbador que interrumpió el proceso identitario que venía elaborando, asumiendo otros referentes que le permitirán sujetarse a lo inmediato que le presentaba la sobrevivencia, con lo cual en uno de sus relatos manifiesta, “Yo no tuve juventud” refiriéndose a su llegada a Neiva.

- Sobreviviente: Este componente de su identidad será constante en todo su relato biográfico. Juan se asume como un sobreviviente no solo de la Violencia sino de los diferentes acontecimientos que ha tenido que vivir en su vida por lo tanto su vida siempre la relata en forma de huida, de escape, de cómo se sobrepone a las circunstancias y donde la inmediatez de su presente no le da tiempo para el recuerdo y el silencio se convierte en la mejor estrategia de protección, de supervivencia.
- Guerrillero: Esta escisión de su identidad va a ser un silencio constante en toda la narración. En esta se aplica la función de lo no dicho, de eso prohibido que le impide narrarlo. Las alusiones que hace al respecto son muy superficiales y fragmentadas, algunas con vacíos voluntarios. El plantea que él no desea hablar más de eso, que lo único quiere es seguir su vida por qué si lo hace su vida corre peligro. Esta escisión va a tener dos momentos. El primero vinculado con el movimiento agrario y relacionado con la identificación con Alfonso Castañeda “Mayor Richard” y Manuel Marulanda Vélez o “Manolito” como él lo llamaba. Esta vinculación la va a establecer en su narración tratando de darle una continuidad y coherencia a su origen con la manifestación “Yo nací en el movimiento agrario”. Este primer momento ,a su vez tendrá dos fases, la primera correspondiente a su niñez en la participación de las reuniones ,la admiración a quienes hacían parte del movimiento y su primer recuerdo que está relacionado con el uso de una escopeta, escopetas que les había dado Rojas Pinillas a las autodefensas campesinas para que se defendieran; y el segundo, que se va a dar después de la masacre de su padre y abuelos, en la que ya mantendrá un contacto constante con el movimiento y a través de su tío será un canal de comunicación de los procesos que sucedían en la zona y las actividades en la ciudad.  
El segundo momento de esta escisión se dará después de la muerte de su madre, donde queda sin referentes familiares paternos e inicia una búsqueda dolorosa por un espacio donde depositar su rabia. Allí se encuentra con Marcos Chalita quien lo llevará al proceso de gestación del M19 y paralelo a este movimiento guerrillero construirá una serie de referentes reivindicativos que se convertirán en su apuesta política y la forma de servirle a la comunidad a partir de la transformación por la toma de las armas como el mismo lo manifestaba. En esta identidad se va afirmar su identidad como sobreviviente, ya que junto a este grupo guerrillero realiza la toma de la embajada de República Dominicana, la Toma a Florencia, la

participación en la planeación de la Toma del Palacio de Justicia y otras acciones militares más, que tan solo, le han dejado dos cicatrices en el cuerpo, el manifiesta que no sabe cómo se salvó. En este espacio su identidad narrativa se va a insertar a una narrativa colectiva que va a justificar sus acciones y que la va a permitir insertarse a su vez en la historia oficial del país, desde la cual cuestiona a ex – combatientes y juzga críticamente algunas de la acciones realizadas. De igual su memoria estará integrada por personajes como Pizarro, Fayad, Ospina y Chalita que le permitirá arraigar su identificación, así como de los acontecimientos vividos con la agrupación guerrillera y los lugares recorridos con la misma: Cuba, Ecuador, Putumayo, Caquetá, Cauca, Cali, Bogotá, Pereira, Acevedo, Pitalito, Hobo, Garzón y otros tanto que en su relato se quedaron indecibles. Estas identidades serán también en parte, formas de vinculación simbólica con ese territorio despojado al cual nunca pudo volver.

- Artista: Luego de la muerte de su madre y su tío, Juan entra en un proceso de búsqueda en donde va a encontrar en el Teatro y la Danza una forma de identificarse y de sujetarse a la ciudad. Conforman el Grupo escénico del Sur, el cual dirige e inicia a representar la historia de su Familia, de cómo llegaron y como surgieron los barrios del Sur. Así mismo representan las obras de Gustavo Andrade Rivera, quien en sus actos describe la situación vivida en la Violencia en Colombia. Esta también se convierte en una forma de reivindicar su memoria y la de sus muertos. En el radioteatro y la danza encontrará también otras formas de expiación. En su memoria el personaje que le generará principal identificación será Fernando Segura Rojas, locutor y periodista reconocido de la región con el que desarrollaron el programa radial La Ley contra el Hampa. Los acontecimientos serán su vida, la de su familia y las luchas de su barrio. El lugar que se empezará a solidificar en su memoria y en su identidad será Santa Isabel. Esta forma de identidad que asume, en la que se escinde su subjetividad, será el reflejo de lo que será su devenir, múltiples personajes, diferentes cambios de identidad para garantizar su sobrevivencia, una identidad múltiple, escindida contradictoria.
- Identidad familiar: Esta identidad se caracterizará por los lugares que debe ocupar en su familia, hijo, hermano, esposo y padre. Como hijo su memoria e identidad se va a relacionar con la pérdida y ausencia de sus padres. Este será otro silencio, indecible por el dolor que vivió y el cual se puede evidenciar en la narrativa de su vida. Sus recuerdos, vividos pero fragmentados se caracterizarán de una memoria traumática y por ende una identidad fragmentada por la pérdida de sus referentes. Como hermano, su identificación se narrará en términos de protección; con la muerte de sus padres se convierte en el hermano que asume la protección de los hermanos que quedan, pero a medida que va creciendo la narrativa con respecto a algunos de sus hermanos se va a tornar de olvido o de abandono. Como esposo su identificación se dará en dos momentos. El primero de ellos correspondiente a su juventud cuando conoce a Pracedis caracterizado por esa relación patriarcal propia de las familias campesinas de la región andina y por la construcción de una relación

odiseica<sup>103</sup> en la que Juan nunca estaba, se encontraba viajando y Pracedis determinaba su existencia a la espera de su retorno. El segundo momento caracterizado por la adultez mayor donde prevalecen las características patriarcales en su narración identitaria pero la relación con Paracedis es construida con base en la solidaridad y el cuidado del otro. Finalmente como padre, su narración identitaria se establece como un padre autoritario repleto de silencios, que comparte poco de pasado, lo suficiente, y que estuvo ausente en muchas etapas de la vida de ellos. En su narrativa reciente se identifica como protector y orientador de sus vidas.

- Líder barrial: A su llegada a Neiva, obligado a crecer y con lo aprendido en El Pato, el liderazgo se convierte en su opción identitaria. Se une a un grupo de adultos venidos también de diferentes partes y configura un equipo de trabajo para servirle a la comunidad. Se configura lo que el describe como Juan el comunitario. Esta identidad con el barrio y con la comunidad le permitirá construir una nueva territorialidad que convertirá este lugar en su territorio de retorno y permanencia, en su horizonte de futuro. Pese a las diferentes búsquedas idas y vueltas, fragmentos en la narración, Santa Isabel, se solidifica como ese lugar en el que se afirma como identidad y con el que trata de amalgamar las escisiones de su subjetividad, tratando de darles continuidad y coherencia en la narración e insertando su narración en la narración colectiva de la historia del barrio.
- Juez de Paz: Esta narración hace parte de lo que ha sido su última década de vida. Su identificación se da paralela con la acuerdo de paz y la entrega de la armas hecha por el M19 y su retorno a Neiva. En ese retorno inicia la búsqueda de un nuevo proyecto vital al lado de su familia y al servicio de la comunidad. En esa búsqueda encuentra que la paz ha sido esa búsqueda esquiva no solo de un país, sino de su propia vida desde el acontecimiento de la Violencia y se convierte en el ingrediente que faltaba para amalgamar la continuidad y la coherencia de su memoria, de su identidad, se inserta en la narrativa global de un barrio que sigue luchando su inclusión a la proyecto de ciudad, a una ciudad que se sujeta con lo que puede a locomotoras símbolo del modelo de desarrollo actual y a la narrativa global de un país que busca en la construcción de paz la salida a una Guerra que esta inoculada en los más profunda de su tierra, de su memoria. Esta identidad que narra Juan y que es nombrada por la comunidad como la “historia del milagroso de la palabra” es el elemento sobrepuesto a las escisiones y búsquedas que dejo la Violencia en él, es el modo en el que construye su horizonte de futuro, su proyecto histórico vital con el barrio, la ciudad y el país. La Paz se convierte en el correlato de la tragedia en su identidad y en una forma de emanciparse del dolor y la rabia tatuados por la Guerra en su piel.

---

<sup>103</sup> Rolnick realiza un planteamiento sobre las formas de afectividad contemporánea y plantea la analogía de Penélope y Ulises como las formas de construcción establecidas de amar, el viajero y la que espera. Ver ROLNIK, Suely y GUATTARI, Felix, *Micropolíticas. Cartografías del deseo*. Editorial Traficante de sueños, Madrid, 2006.

Cada una de las formas narrativas identitarias que uso, construyo y reconstruyo Juan a lo largo de su relato biográfico configuran las formas en que asumió la experiencia traumática de la violencia y las integro dentro de su memoria, dentro de su manera de estar en el mundo. Superpuestas, amalgamadas o escindidas, sus diferentes identidades fueron la forma en como Juan vivencio los efectos de esa Violencia como terror y aunque la sucesión de experiencias posteriores generaron una discontinuidad narrativa en su adultez, logra en la adultez tardía encontrar la coherencia con su identidad y el correlato que le otorgará un nuevo sentido a su vida: La Paz.

La narrativa biográfica de Juan logra insertarse dentro de la narración colectiva de un barrio, se convierte en la memoria viva del mismo, de igual manera se integra, así sea por los intersticios, en la narración colectiva de la historia de la ciudad de Neiva, y finalmente esa narración dialoga con las apuestas por la paz que se vienen realizando desde el gobierno nacional. Es por lo tanto una vida que dialoga con la historia de la ciudad y del país, que permite a partir del análisis de tres categorías del presente construir una serie de puentes que nos permitan profundizar y entender los procesos del pasado y su relación con nuestra actualidad y la construcción de horizontes de futuro como ciudad y como nación.

De igual manera, es una apuesta por intentar desentrañar y elaborar los duelos dejados por la Violencia en la región y asumir esa catástrofe colectiva<sup>104</sup> como parte integrada de la memoria colectiva del sur y del país.

Así mismo abre un camino para explorar sobre los estudios del trauma en la región desde su condición psicosocial, cultural, histórica y porque no política y nos solo meramente sintomática o patologizante. En este sentido, es fundamental preguntarse con LaCapra:

“si es necesario propiciar una idea y una comprensión complejas y autocuestionadoras de la elaboración del pasado, cuyas alternativas no se reduzcan a una justificadamente criticada idea de trascendencia total de los problemas, identidad plena del yo, sentido totalizador, dominio o cura complaciente, por un lado; y una valoración insuficientemente calificada del trauma, lo sublime traumático, la reactuación sintomática, la melancolía, la compulsión a la repetición y las interminables aporías por el otro”<sup>105</sup>

Estas preguntas solo podrán responderse con el avance profundo de los estudios sobre estos aspectos que esta y las futuras generaciones sigamos elaborando. Que nos permita desde la perspectiva que plantea Veena Das abordar de manera compleja e interdisciplinar, abierta y

---

<sup>104</sup> TORRES, William, “Entre el Estigma y la melancolía. Pistas sobre subjetividades contemporáneas en la Región surcolombiana” en LAVERDE, María, DAZA, Gisela y ZULETA, Mónica (Eds). Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas, Universidad Central, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2004.

<sup>105</sup> LACAPRA, Dominick, *Historia en tránsito, Experiencia, identidad, teoría crítica*. p. 192

dialéctica, incluyendo las voces de los y las sufrientes, sin desconocer su capacidad de agenciamiento, y las condiciones estructurales - como la intervención transnacional en los países, el autoritarismo, la represión y la pobreza- , el sufrimiento social marcado en el lenguaje, en el cuerpo y por ende en la memoria producto de la violencia social y política de nuestros pueblos.

Los estudios sobre la historia de la Guerra y las estructuras de la violencia social y política en nuestros pueblos y las experiencias traumáticas de los sufrientes y sus agenciamientos sociales, realizados por quienes nacieron después de los acontecimientos o nos los han vivido directamente,

“con la intención de reconocer y contribuir a la elaboración de las secuelas dejadas por el trauma histórico, no es una marca de victimazgo sustituto identificadorio, ni un ejercicio puramente psicológico y terapéutico o un pretexto para una extática efervescente retórica de lo sublime. Es, más bien, un proceso de autocrítica, (...) con una profunda importancia política y social.”<sup>106</sup>

Por lo tanto, es el estudio sobre nuestro pasado, un imperativo ético y político que desde los centros de estudio regionales, desde los barrios, desde el campo, desde las escuelas y la universidades se debe emprender por la construcción de una memoria colectiva para el presente que plantee nuevos horizontes de futuro basados en la verdad, la justicia, la reparación integral y la garantía de no repetición.

Porque recordar es útil pero insuficiente, y la memoria asociada a la verdad, en un estado que no garantiza las condiciones para la voz sino para el silencio, puede liberar pero también paralizar y traumatizar. El camino hacia la reconciliación, hacia la construcción de paz deber ir más allá de la verdad, requiere una justicia efectiva y eficiente, requiere una elaboración individual y colectiva de los duelos dejados por la guerra y por la Violencia silenciada, requiere un proyecto político de reconstrucción del pasado que garantice la no repetición en el futuro.

Todo proyecto político de reconstrucción del pasado con estas características, es subversivo, insurgente, o en palabras más tibias insubordinado, contrahegemónico, es una disputa a aquellos administradores del pasado por el control de la identidad y el saber de nuestros pueblos, y la historia viva de Juan es una contribución a esa acción contrahegemónica que debemos emprender por la afirmación de una identidad nacional, soberana, autodeterminada y libre y una memoria colectiva coherente con la sangre de nuestros muertos.

---

<sup>106</sup> LACAPRA, Dominick, *Historia en tránsito, Experiencia, identidad, teoría crítica*. p. 193

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

- Entrevista Juan de Jesús Tovar del 24 de Abril de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 22 de Mayo de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 19 de Junio de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 24 de Julio de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 28 de Agosto de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 1 de Octubre de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 2 de Octubre del 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 16 de Octubre de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 20 de Noviembre de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 11 de Diciembre de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 18 de Diciembre de 2011
- Entrevista de Juan de Jesús Tovar del 20 de Enero de 2011
- Entrevista Bercelio Líder Comuna 6 del 18 de Diciembre
- Entrevista Flor Líder Club de Amas de Casa del 18 de Diciembre
- Entrevista esposa de Nelson Sánchez Líder Comuna 6 del 18 de Diciembre
- Entrevista Javier Líder Comuna 6 década del ochenta del 9 de Febrero de 2012
- DANE, *Población del país según el censo de 1951*, Bogotá, 1952.
- DANE, *Población del país según el censo de 1964*, Bogotá, Abril, 1969.
- Diario del Huila. Periodo 1966 – 2010
- Diario La Nación. Periodo 2000 - 2010

Periódico El Espectador. Periodo de 1948 – 1960. Año de 1984.

Periódico El Tiempo. Periodo de 1946 – 1966.

Archivo Fotográfico Juan de Jesús Tovar.

Archivo Juan de Jesús Tovar.

## FUENTES SECUNDARIAS

- ARFUCH, Leonor, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2002.
- BERNAL, Andrés Felipe, MERCHÁN, Yuri Tatiana, MOSQUERA, Nazli Melissa, OSPINA, Mónica María, OTÁLORA, María Camila y Vargas, Lucas Mateo, *Procesos de comunicación y organización barrial en la ciudad de Neiva en las décadas del 50, 60 y 70*, Universidad Surcolombiana, Neiva, 2011.
- BRÍÑEZ, Gustavo, *Historia de la región de El Pato, Caquetá, Colombia*, Bogotá, Trilce Editores, 1998.
- CASTILLEJO, Alejandro, “Iluminan tanto como oscurecen: de las violencias y las memorias en la Colombia actual” en JAIME, Julio (comp.) *Memoria, silencio y acción psicosocial. Reflexiones sobre porqué recordar en Colombia*, Editorial Cátedra Libre, Bogotá, 2010, p.54.
- FEIXA, Carles, *La imaginación autobiográfica*, Revista Nómadas, Número 18, Mayo, Universidad Central, Bogotá, 2003, pp 80 – 93 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105117890010>
- FERRAROTTI, Franco, "Sobre la Autonomía del Método Biográfico". En MARINAS, José Miguel y SANTAMARÍA, Cristina. *La Historia Oral: Métodos y Experiencias*. Editorial Debate. Madrid 1993.
- GALEANO, María Eumelia, *Estrategias de Investigación Social Cualitativa, El giro en la mirada*, La Carreta Editores, Medellín, 2007
- GIMENEZ, Gilberto, “Territorio, Cultura e identidades. La región sociocultural” en MARTÍN-BARBERO, Jesús, LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio y ROBLEDO, Ángela (ed.), *Cultura y Región*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto CES, Bogotá, 2000.
- GITTINGS, Robert, *La Naturaleza de la Biografía*, Instituto de Antropología e Historia, México, 1997.
- GONZÁLEZ, José Jairo, *El estigma de las repúblicas independientes 1955- 1965*, Bogotá, CINEP, 1992, p.174
- GONZALEZ, Jairo, “La Violencia en el Huila 1946-1966” en TOVAR, Bernardo (ed), *Historia General del Huila* (1996) Segunda edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005, p. 372.

- GUZMÁN, German, FALS-BORDA, Orlando y UMAÑA, Eduardo, *La Violencia en Colombia*, Tomo 1 (1962), Bogotá Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A, 2010, p.114
- HAESBAERT, Rogeiro da, “El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad” Rio de Janeiro, 2007.
- JOUTARD, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 1999.
- LACAPRA, Dominick, *Escribir la historia, escribir el trauma*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.
- LACAPRA, Dominick, *Historia en tránsito, Experiencia, identidad, teoría crítica*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006.
- LEGRAND, Catherine, *Colonización y protesta campesina en Colombia. 1850- 1940*, Bogotá, Universidad Nacional, 1988 p. 27.
- LEVI, Giovanni, *Los usos de la Biografía*, Revista Historias No 37, Octubre-marzo, México, 1996-1997., pp 14-25.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús, “La ciudad: entre medios y miedos” en ROTKER, Susana (ed), *Ciudadanías del miedo*. Nueva Sociedad, Caracas, 2000, p. 30.
- MARTÍN-BARÓ, Ignacio, *Psicología de la Liberación*, Editorial Trotta , Barcelona, 2000.
- MEERTEENS, Donny y SÁNCHEZ, Gonzalo, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El caso de la Violencia en Colombia*,(1983). Cuarta reimpression, Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A, 2006, p.60
- MONTOYA , Jhon y JIMÉNEZ, Luis , “ Redes Urbanas y organización espacial de la Cuenca Alta del Magdalena: El departamento del Huila como cuña entre el centro andino y el suroccidente colombiano” en TOVAR, Bernardo (ed), *Historia General del Huila* (1996) Tomo VI, Primera edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005, p. 425.
- OLANO, Ricardo, *El Huila de ayer visto por Ricardo Olano*1935, Neiva, Editorial universidad Surcolombiana, 1978, p.35.
- ORTEGA, Francisco, “Rehabilitar la cotidianidad” en ORTEGA, Francisco (Ed.), *Veena Das: Sujetos de Dolor, agentes de dignidad*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto CES, Bogotá, 2008.

- PASSERINI, Luisa, *Memoria y Utopía: La primacía de la intersubjetividad*, Universidad de Valencia, Valencia, 2006.
- PECAUT, Daniel, “Configuraciones del espacio, el tiempo y la subjetividad en un contexto de terror: el caso colombiano” en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 35, Bogotá, ICANH, 1999, pp.8-35.
- PÉCAUT, Daniel, *Orden y Violencia, evolución Sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*, (1987) Nueva edición en castellano, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.
- PEREIRA, Alexander, *Notas para jugar con la ilusión biográfica y no perderse en el intento*, *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Vol. 9, No. 1. Enero – junio, Bogotá, 2011.
- PÉREZ ESQUIVEL, Adolfo, “Prólogo” en MARTIN BERISTAIN, Carlos y PAEZ RÓVIRA, Darío, *Violencia, apoyo a las víctimas y reconstrucción social: experiencias internacionales y el desafío vasco*, editorial Fundamentos., Madrid, 2000.
- POLLAK, Michael, *Memoria, Olvido y Silencio, la producción de las identidades frente a situaciones límite*, Ediciones al margen, La Plata, 2006.
- RIVERA, Diana, GUTIERREZ, Adriana y RODRIGUEZ, Alith, *Encuentros con la memoria: búsqueda de identidades en sectores populares de Neiva. Estudio de caso Barrio santa Isabel 1963 -2005*, Neiva, 2006.
- ROLNIK, Suely y GUATTARI, Felix, *Micropolíticas. Cartografías del deseo*. Editorial Traficante de sueños, Madrid, 2006.
- RUIZ, Jaime “Neiva: El escenario Urbano entre 1905 y 1940” en TOVAR, Bernardo (ed), *Historia General del Huila* (1996) Tomo VI, Primera edición, Neiva, Gobernación del Huila, 2005, p. 172.
- SÁNCHEZ, Gonzalo, *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Bogotá, Áncora editores, 1991.
- SÁNCHEZ, Gonzalo, *Guerras, Memoria e Historia*, La Carreta Editores, Medellín, 2006.
- SÁNCHEZ, Gonzalo, “Memoria, museo y nación. Introducción” en SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comps.) *Museo, Memoria y Nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro*, Ministerio de Cultura, Bogotá, 2000.

- TORRES, William, “Entre el Estigma y la melancolía. Pistas sobre subjetividades contemporáneas en la Región Surcolombiana” en LAVERDE, María, DAZA, Gisela y ZULETA, Mónica (Eds). Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas, Universidad Central, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2004.
- TORRES, William, De la insularidad al naufragio, *Economía, Política y Cultura, Huila años 80*, Neiva, Universidad Surcolombiana.
- TOVAR, Bernardo, *Diversión, devoción y deseo. Historia de las fiestas de San Juan*, Medellín, La carreta editores, 2010
- SITTON, Thad; MEHAFFY, George y DAVIS, O.L., *Historia Oral. Una Guía para profesores (y otras personas)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- VIVIESCAS, Fernando, “Pensar la Ciudad Colombiana: El Reto del Siglo XXI”, en TORRES, Carlos Alberto (et. al.) (Comp.) *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Abr. 2000.

**ANEXOS**